



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

8

CIENCIAS BIBLICAS TEOLOGIA CIENTIFICA

Por Moisés Chávez





PROLOGO

Ciencias Bíblicas 8: Teología Científica es el octavo volumen de la Serie CIENCIAS BIBLICAS de la Biblioteca Inteligente del Dr. Moisés Chávez.

Esta Serie consta de 18 volúmenes que introducen al campo que más apasiona a la juventud: Las Ciencias Bíblicas. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

- Ciencias Bíblicas 1 Introducción
- Ciencias Bíblicas 2 Hermenéutica
- Ciencias Bíblicas 3 Geografía Bíblica
- Ciencias Bíblicas 4 Historia de Israel
- Ciencias Bíblicas 5 Arqueología Bíblica
- Ciencias Bíblicas 6 Ecología Bíblica
- Ciencias Bíblicas 7 Teología Práctica
- Ciencias Bíblicas 8 Teología Científica**
- Ciencias Bíblicas 9 Teología Sistemática
- Ciencias Bíblicas 10 Crítica Textual
- Ciencias Bíblicas 11 Ciencia de la Traducción Bíblica
- Ciencias Bíblicas 12 Hebreo Bíblico 1
- Ciencias Bíblicas 13 Hebreo Bíblico 2
- Ciencias Bíblicas 14 Hebreo Bíblico: Texto Programado
Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados
- Ciencias Bíblicas 15 Diccionario de Hebreo Bíblico
- Ciencias Bíblicas 16 Arameo Bíblico 1
- Ciencias Bíblicas 17 Arameo Bíblico 2
- Ciencias Bíblicas 18 Griego Bíblico

* * *

El presente volumen es el mismo material que forma parte de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA como su primer volumen: *Teología Científica 1: Introducción*. La razón para incluirlo en la Serie CIENCIAS BIBLICAS, es porque establece una conexión estrecha entre las Ciencias Bíblicas y la Teología Científica.

En los ámbitos académicos la Teología Científica es considerada una de las ciencias bíblicas que más se interrelaciona con las otras ciencias bíblicas e incluso con las ciencias del espacio.

En las universidades y facultades teológicas es designada como “Teología Bíblica” (inglés: *Biblical Theology*), porque su terminología deriva de las mismas palabras del texto bíblico bajo estudio e investigación, a diferencia de la Teología Sistemática cuya terminología deriva del griego y del latín de la manera descriptiva y taxonómica de las ciencias de la naturaleza. Pero como la Teología Sistemática también se fundamenta en el texto de la Biblia, el término “Biblical Theology” ha causado incomodidad entre los investigadores científicos, entre ellos, el Dr. John E. McKenna, fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP) y su primer profesor de Teología Científica.

Fue a sugerencia del Dr. McKenna que la Santa Sede de la CBUP decidió sustituir el término “Teología Bíblica” por “Teología Científica”, al menos en el ámbito de la Santa Sede.

* * *

El excelente diseño de la cubierta —la famosa “estampilla de Einstein”—, es fruto del arte de la Dra. Silvia Olano García, Directora del CEBCAR-Perú.

Las citas bíblicas de todos los materiales de la Biblioteca Inteligente provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la Santa Sede de la CBUP.

Todas las separatas académicas de la Serie CIENCIAS BIBLICAS han sido incluidas en volúmenes independientes en la página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

Para profundizar lo que respecta a las Ciencias Bíblicas visita nuestra casa en internet. Aquí tienes la llave:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura de las Ciencias Bíblicas!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO

PROLOGO

DEL GÜECO AL TERCER CIELO

Historia Motivacional

Por César Chico

INTRODUCCION

PRIMERA PARTE SINTESIS TEORICA DE LA TEOLOGIA CIENTIFICA

SEGUNDA PARTE TEMAS SELECTIVOS DE LA TEOLOGIA CIENTIFICA

1

EL TEMA DE LA TEOLOGIA

2

EL NOMBRE DE DIOS

6

3
CREATIO EX NIHILO

4
DESCUBRIENDO LAS ISLAS DEL UNIVERSO

5
LAS TEOFANIAS

6
LA FORMULA TRINITARIA

7
EL CONCEPTO DE EVANGELIO

8
EL CONCEPTO DEL REINO

9
EL MIDRASH INTRA-BIBLICO

10
LAS FESTIVIDADES DE ISRAEL

11
EL FENOMENO DE LA ELECCION DE ISRAEL

12
LECCIONES ECOLOGICAS DE RABI YESHUA

TERCERA PARTE
LA GESTA DE LA TEOLOGIA CIENTIFICA
(Historias Cortas)

1
LA CAJA CIENTIFICA

2
EL BODOQUE

BIBLIOGRAFIA



**¡El Gran Paquetazo!
Por la Democratización
de la Educación Teológica**

**DEL GÜECO
AL TERCER CIELO
Historia Motivacional
Por César Chico**

Tras haber tenido esa visión, en la madrugada me desperté en medio de las tinieblas de mi azarosa existencia, y se me ocurrió que por fin cambiarían las cosas en mi vida, de manera radical.

Vuestro servidor es un próspero comerciante del distrito de Puente Piedra en Lima, con un surtido *stand* en el Mercado Modelo de Huamantanga, llamado así por un Huamán que usaba tanga.

En mi casa no faltaba nada; pero algo me faltaba a mí, personalmente; algo que yo sabía bien qué era, pero que no había tenido éxito en comunicárselo a Jovita, mi mujer.

¿Obedecería finalmente la voz de Dios que me importunaba para que dedicase buena parte de mi tiempo y de mis recursos económicos al estudio sistemático de su Santa Palabra, y serle realmente útil en medio de su pueblo evangélico?

¿Obedecería finalmente la visión de la Pancita Sexy que acababa de tener?

* * *

Me levanté apresurado, sin dirigirle palabra a mi Jovita, que me miró un tanto consternada, pero resignada.

Me puse en marcha al centro de Lima, así de madrugada, porque movilizarme hacia allá desde Puente Piedra toma varias horas de viaje en micro.

Iría de nuevo a comprar materiales pirateados en “El Güeco”, que es la capital de la piratería latinoamericana. ¡Quizás en esos materiales podría encontrar lo que tanta falta le hacía a mi corazón!

Algo extraño me empujaba a ir al Güeco. ¿O acaso era el Güeco que me atraía como un poderoso imán a su campo electromagnético?

No entendía la visión de la Pancita Sexy, pero tenía la intuición de que algo tenía que ver con el Güeco. Esta idea no se apartaba de mi mente.

* * *

El Güeco es una enorme depresión excavada al frente del rascacielos del ex Ministerio de Educación en el Parque Universitario, con el propósito de construir a su lado otro rascacielos similar. Serían las torres gemelas de Lima, pero por diversas razones el rascacielos nunca se llegó a construir y la enorme depresión destinada a contener sus ciclópeas columnas de acero y concreto, sus sótanos y áreas subterráneas de parqueo, poco a poco se convirtió en un surtido mercado de cassettes, videos, cidís, aparatos electromagnéticos y toda una gama de infernal parafernalia pirateada.

Allí compraría los materiales evangélicos que anhelaba estudiar, sobre todo si tenía la bendición de encontrar a la hermana Brígida que tiene su stand bien surtido de todo lo pirateado y por piratear.

* * *

Cuando llegué al lugar aún me encontraba deprimido.

La hermana Brígida lo advirtió y me pregunta:

—¿Por qué vas enflaqueciendo así, de día en día, hermanito? ¿No me lo contarás a mí?

Y le respondo:

—Anoche he tenido una extraña visión: Un anciano de días igualito al Yiye Avila pero con una adorable pancita sexy me decía: “Pasa al Tercer Cielo y te ayudaremos.” Y siento que desobedecer la visión me causaría mucha ansiedad e infelicidad. Por eso he venido al Güeco pensando que quizás aquí encuentre lo que satisfaga mi alma.

Me dice:

—¿Qué será, pues? Porque este Güeco no tiene nada de cielo; al contrario, es un infierno. . .

Le digo:

—Yo estoy seguro que es algo que tiene que ver con el estudio sistemático de la Palabra de Dios. Debo estudiar la Palabra de Dios a como dé lugar, porque no encuentro sosiego al postergar esta inquietud mía. Pero no veo dónde pueda eso ser posible sin dejar de lado mi stand en el Mercado Modelo de Huamantanga, mi labor como asistente pastoral en la iglesia, y por supuesto, a mi adorada esposa, y a mis hijos.

Ella me mira de pies a cabeza, y simulando mirar si llega su ayudante, me mira por detrás.

* * *

Le digo:

—No sé por qué, pero algo me ha traído aquí, al fondo del Güeco. ¿Acaso aquí se encuentra escondida la respuesta a mi inquietud?

Ella me sigue mirando por atrás, pero disimulando prosigo:

—Aunque parezca descabellado, anoche soñé que aquí encontraré lo que busco, y he traído bastante plata en mis bolsillos de atrás, si acaso me llegase a costar mucho, porque si lo encuentro, no quiero volver por ello desde Puente Piedra. ¡Me lo llevo ahora mismo!

Y ella me dijo, casi sin prestarme atención y con su mirada fija en mi trasero:

—Cuida bien tu platita, hermanito, porque el Güeco está lleno de pericotes.

* * *

Conversé un buen rato con esta amada hermana en Cristo, y pensé ir de allí a otro stand esperando encontrarme con el último grito de la moda en materia de piratería. Ella me ve tanteando con mis manos mis fajos de billetes, que gracias a Dios aún estaban en su lugar, y me habla:

—¿Dijiste que querías estudiar la Palabra, pero que no encuentras la manera de hacerlo sin alejarte de tu hogar y de tu stand en el Mercado Modelo de Huamantanga?

—Sí, hermanita. Pero sé que es demasiado pedir. Por eso, quizás encuentre algún curso en videos o en cidís. Voy a mirar por allí. ¿O acaso usted tiene algo por el estilo?

—No, hermanito; no tengo. Pero he oído, me han contado, o a lo mejor he soñado, que en la Cuadra 11 de la Avenida Brasil, frente a la Universidad Inca Garcilaso de la Vega hay una universidad evangélica nuevita, que recién han fundado los americanos. Quizás allí tienen cursos en videos. Anda, hermanito, y después me prestas los videos para piratearlos y venderlos también aquí en el Güeco a precios más accesibles.

* * *

No presté mucha atención a sus últimas palabras, porque repentinamente una extraña atmósfera me envolvió con destellos de luz y color.

Un tanto intempestivamente me despedí de ella y me esforcé a duras penas para subir los empinados declives del Güeco. Menos mal que no llueve en Lima, sino todo el Güeco se llenaría de agua y sus accesos se tornarían resbalosos y mortales.

Afuera, en la Avenida Abancay, jadeaba, pero una alegría extraña me embargaba y me hacía respirar un nuevo aire libre de toda contaminación ambiental, a pesar de estar en medio del lugar más contaminado del mundo de acuerdo con los *samples* tomados por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Paré un taxi y le dije al chofer:

—Por favor, llévame a la cuadra 11 de la Avenida Brasil.

* * *

Llegué al Edificio AMIR y subí las escaleras que conducen a la Santa Sede, e intempestivamente ingresé a la oficina de la Secretaría de la California Biblical University of Peru, la CBUP, aunque hasta ese momento no sabía su nombre.

Con una mirada pícaro me recibe Miss Barrientos, su Secretaria Privada del Rector Humberto Lay Sun, y me hace tomar asiento.

Le digo:

—Quisiera tener información acerca de los cursos de Biblia que se dictan en esta universidad. . .

La gringa me responde, toda achorada, como si me conociera de antaño:

—Mira, Chico, ahorita no tengo tiempo para darte detalles, porque estoy yendo a la Galería de la CBUP a fotocopiar los materiales del curso que va a dictar el Dr. Moisés Chávez, más conocido en el ambiente de la farándula como el “Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha”.

Y haciendo alarde de un pulcro inglés, prosiguió:

—*I wait for you in the break!* Por ahora, te permito ingresar al Aula Magna de la CBUP para escuchar a “Don Trepa”, y en el break podremos conversar con detalle respecto de tus inquietudes.

Yo pobre serrano no sabía qué era eso de “break”. Esperaba que no se tratara de otro güeco como el Güeco del que acababa de salir.

* * *

La gringa me guió al Aula Magna y me hizo sentar en silencio en una silla que providencialmente estaba desocupada, como si estuviera dispuesta para mí, y me quedé culeco al contemplar a Don Trepa, el profesor, que era igualito al anciano que vi en visión, desplazándose ágilmente en el aula precedido de su adorable pancita sexy.

A la verdad, me sentí como un minúsculo ratoncito en medio de un pelotón de gatos Alfa que hablaban académicamente. Y aunque no les entendí ni michi, me dejaron asombrado y pasmado de su nivel, de su calibre. ¡Guau!

* * *

Don Trepa estaba hablando de eso que llaman “reflexión teológica”, que yo ni me imaginaba con qué cosa se pudiese comer. Decía que la reflexión teológica era “una gran aventura”.

Eso sí entendí bien, porque hacía tiempo que tenía necesidad, precisamente de eso: De una gran aventura en mi vida presa de la rutina.

Estas palabras tuyas casi hicieron que me desmayara, porque parecía que él estaba respondiendo a mi pregunta sin conocerme y sin haberme visto previamente ni conversado conmigo.

El dijo: “Pero gracias a Dios existen programas en el nivel de la educación cristiana y de la educación teológica que nos pueden hacer gustar hasta grado sumo las riquezas de la Palabra de Dios.”

* * *

Eso era precisamente lo que yo buscaba: “Un programa académico que me pudiese hacer gustar hasta grado sumo las riquezas de la Palabra de Dios.” Ahora el profesor decía que sí existe tal programa.

Yo quería intervenir para preguntarle: ¿Onde? ¿En cuál güeco? Porque estaba seguro que no estaría en el Güeco de donde acababa de subir.

Pero algo me decía: “Quédate callado, Chico, y quédate sentado olvidándote en este día de todo lo demás.”

* * *

A continuación, siempre respondiendo a todas mis inquietudes, dijo:

Existe un nivel en la aventura de la adquisición del conocimiento bíblico que llamaremos “Primer Cielo”. Es el nivel de la Educación Cristiana y se caracteriza por sus temas recurrentes y su aprendizaje catequístico. Los que están en este nivel ni se imaginan que sobre sus cabezas hay un techo.

Relativamente pocos logran traspasar ese techo para encontrarse en un mundo maravilloso que es el “Segundo Cielo”. Este es el mundo de la Educación Teológica, caracterizada por su nivel de riesgo, compromiso, cuestionamiento y reflexión.

Pero hay otro techo encima de sus cabezas, y existe encima un “Tercer Cielo” donde se puede ver todo sin el filtro de la atmósfera religiosa. Allí no existen dogmas, ni tabúes, ni mitos, ni leyendas, ni barreras confesionales, ni fundamentalismos inquisidores, ni fábulas profanas ni cuentos de viejas

¡Gracias a Dios, podemos experimentar el Tercer Cielo en la CBUP!

* * *

Los estudiantes de la CBUP aplaudieron como locos, y uno de ellos, un panzoncito que después me enteré que se llamaba Macavilca, acotó:

—¡Guau! ¡Y pensar que algunos de nosotros no estamos ni siquiera en el primer cielo, porque todavía no hemos logrado sacar la cabeza del sótano!

Fuera del aula yo me identifiqué con todos esos estudiantes geniales, y les confesé con lágrimas en los ojos:

—¡Hermanos, hoy día yo he tenido la experiencia sublime de pasar del Güeco al Tercer Cielo!

* * *

A la hora del break, la Miss Barrientos me abordó, *ipso facto*. Me dijo que si me inscribía en el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (el PUT-CEBCAR) que consta del estudio del famoso “Gran Paquetazo” de separatas académicas, podía seguir simultáneamente todos los cursos de la CBUP como alumno regular del Programa de Maestría. Así estudiaría dos programas académicos al mismo tiempo.

La idea me emocionaba, pues los seminarios de la CBUP, según me dijo, son en febrero y en julio, y el resto del tiempo se estudia en casa mediante el paquete bibliográfico

que nos proveen los profesores. Además, el nivel es alto, tan alto como el tercer cielo, pero accesible a los mortales comunes y corrientes como yo.

La gringa se quedó boquiabierta cuando dije:

—¡Sí me inscribo! ¡Ahora mismo, hermanita! ¿Cuándo tengo que pagar?

Y tanteé con mi mano en mi bolsillo de atrás para ver si todavía estaban allí mis fajos de dólares.

* * *

Saqué un fajo de 1.000 dólares y los puse, bandangán, sobre su escritorio. ¡Justo los 1.000 dólares que costaba el Programa Universitario de Teología del Bachillerato.

Tras ese pago, ella mandaría preparar de inmediato mi GRAN PAQUETAZO para mí.

Me dijo, todo sobrada:

—Quédate todo el día, Chico, mientras fotocopian y anillan tu GRAN PAQUETAZO en la Galería de la CBUP. Al medio día almorzamos todos juntos en el Chifa de la CBUP; cada uno paga lo que consume. Y mañana, cuando me traigas ciertos documentitos, le daré a conocer tu nombre a “Don Trepá”, ya incluido en la lista de los alumnos regulares de Maestría. Justamente ahora hemos empezado las clases del presente seminario.

Me causaba gracia que a los materiales del PUT-CEBCAR ella los llamara EL GRAN PAQUETAZO. ¡Y realmente lo son, tanto por su tamaño como por su contenido excepcional!

* * *

Después de haber pasado por tantas dificultades, pruebas y correcciones de parte de Dios para cumplir los votos que había hecho, empecé a juntar bosquejos de sermones y compré libros de hermenéutica y homilética y me puse a leerlos. Pero a la verdad, casi no podía entenderlos y me hastiaba su jerga religiosa y espialidosa.

Yo oraba al Señor y le pedía que me guiara a donde yo pudiera estudiar su Palabra sobre bases inteligentes. Y he aquí esa noche tuve una visión y una revelación: Me vi estudiando la Palabra de Dios juntos con mi hermano Máximo en un aula parecida al Aula Magna de la CBUP, y el profesor era este varón de Dios, Yiye Avila, pero contrario al espécimen de la tele el de la visión lucía una adorable pancita sexy, ¡exactamente como la del Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha!

Así supe que en algún lugar del mundo existía un profesor y un aula para mí, y que debía salir a buscarlos. Así fue como se me ocurrió ir al Güeco, quizás encontraría allí una pista segura que me guiara a él.

Así llegué a conocer el GRAN PAQUETAZO y empecé a leer sus separatas académicas. ¡Y esto era otra cosa! De pronto empecé a comprenderlos y quedé embelesado. Contenían conceptos difíciles, científicos, pero me llenaba de emoción poderlos entender. ¡Cuán hermoso es deleitarse en las profundidades de la Palabra de Dios! ¡Haleluyah!

Sus separatas académicas son de fácil lectura. No contienen coágulos conceptuales, de modo que la comunicación fluye y su metodología inductiva conduce al estudiante al

aprendizaje sin pre-requisitos. Y aunque uno parte del punto cero, como en mi caso, remonta rápido vuelo y se eleva a las alturas del Tercer Cielo.

* * *

Cuando por la noche volví a mi casa con mi GRAN PAQUETAZO debajo de mi sobaco, Jovita, mi mujer me mira de reojo cuando yo sonrío, pensando que quizás yo había empezado a chochear antes de tiempo.

Ella me ve sonriente y con mis ojos aclarados, como si de repente yo también me hubiera convertido en un gato alfa, como los Gatos Alfa de la CBUP, y me pregunta:

—¿Qué has mirado, condenado? ¡A lo mejor has metido las narices donde no debes!
¡Vas a ver que te va a salir orzuelo!

Y se queda boquiabierta cuando le digo inspirado, con una sonrisa de oreja a oreja y en el más pulcro verso castellano:

*¡Qué orzuelo ni qué orzuelo!
Lo que pasa es que hoy día
he tenido la osadía
de pasar del Güeco
¡al Tercer Cielo!*



INTRODUCCION

PAUTAS METODOLOGICAS DE LA *TEOLOGIA CIENTIFICA*

El presente volumen, *Teología Científica 1*, de la Serie *TEOLOGIA CIENTIFICA*, es una introducción a los doce volúmenes de la Serie que en cuanto a su contenido coinciden con los tratados de la Teología Sistemática, pero no en su metodología ni en su enfoque.

El orden de los volúmenes de la Serie *TEOLOGIA CIENTIFICA* difiere del orden en que son presentados los tratados de la Teología Sistemática en los diversos manuales que podemos encontrar en las bibliotecas. En realidad, el mismo orden de los volúmenes de la Serie atesora muchas novedades y sorpresas.

La primera novedad es que al presente volumen introductorio, *Teología Científica 1*, le sigue *Teología Científica 2* que versa sobre la Cosmología o el estudio del Universo como obra de Dios, y que originalmente fue publicado en la Santa Sede de la CBUP con el título de, *El enigma del Universo*.

Teología Científica 2, de manera distinta al orden de los tratados de la Teología Sistemática trata del Universo porque tanto el hombre primitivo como el hombre moderno son atraídos a la reflexión respecto de Dios y de las cosas metafísicas a partir de su observación del cielo. De esta manera, la serie televisada de History Channel, “El Univervo”, se convierte en el principal manual teológico en lo que respecta al Big Bang y la *creatio ex nihilo* o creación a partir de la nada.

La exposición del volumen de Cosmología abre camino al volumen de *Teología Científica 3* que trata del tema de la Teología Esencial, del Ser de Dios, que en la Serie designamos, *Pneumatología* (del griego: *pneuma*, “Espíritu”; y de *logos*, “tratado”) porque como dice Jesús, que sabe más de estas cosas, Dios es espíritu.

El Espíritu Santo es otro nombre con que nos referimos a Dios.

* * *

Así como en el Salmo 19 “los cielos” —que es el término con que la Biblia se refiere al Universo— nos cuentan de la gloria de Dios, su Palabra escrita es el factor que juntos con el Universo consuma la revelación divina. Por eso, así como abrimos la Serie enfocando la Cosmología en el volumen de *Teología Científica 2*, la sellamos enfocando la Bibliología en el volumen de *Teología Científica 11*, que nos habla de la conformación de la Biblia o Sagradas Escrituras y de su sello canónico o *imprimatur* como Palabra de Dios.

En los tratados tradicionales de la Teología Sistemática se empieza al revés: Se empieza con el estudio de la Bibliología, postergándose conocer al Creador del Universo y su obra, el Universo, en lugar de tratar de ello de inmediato.

Hay, además, una razón cronológica para tratar de la Bibliología al final de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA: El sello histórico de las Escrituras es lo más tardío en la historia de la revelación, entre otras razones porque su producción como obra literaria parte de la invención de la escritura alfabética en el Siglo 13 antes de Cristo. Pero al decir esto no contradecemos el principio de la Qábalah, según el cual la Toráh o la Biblia Hebrea existen en la mente y en el corazón de Dios desde la eternidad, desde antes que exista el Universo, la Tierra, el pueblo de Israel y su idioma hebreo.

* * *

El volumen de *Teología Científica 1* consta de tres partes:

La Primera Parte, intitulada “Síntesis teórica de la Teología Científica” expone la metodología y las características de su enfoque.

La Segunda Parte, a manera de síntesis introductoria y paradigmática incluye la exposición de una lista de temas enfocados con la metodología de la Teología Científica, intentando mostrar la metodología del estudio y de la investigación de la Teología Científica.

La Tercera Parte, a manera de apéndice, enfoca la Gesta de la Teología Científica, el proceso conceptual y editorial que produjo la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA. Su contenido ha sido expuesto en el formato de las historias cortas.

A continuación presentamos un sumario del contenido de estas partes:

**PRIMERA PARTE:
SINTESIS TEORICA DE
LA TEOLOGIA CIENTIFICA**

La Primera Parte está dedicada a exponer la Síntesis Teórica y la metodología de la investigación de la Teología Científica.

En esta parte se enfoca sistemáticamente sus características, como son:

1. Su temática selectiva
2. Su enfoque diacrónico
3. Su enfoque inductivo
4. Su enfoque fenomenológico
5. Su enfoque analógico
6. Su terminología, prioritariamente hebrea
7. Su recurso a las demás Ciencias Bíblicas

* * *

En la misma parte podrá informarse de la interrelación de la Teología Científica con las demás Ciencias Bíblicas, como la Crítica Textual, la Crítica Literaria, la Hermenéutica, la Lingüística Comparativa, las Ciencias Antropológicas (como la arqueología y la historiografía), etc., e incluso con otras ciencias como la Ecología, a la que los sabios del CEBCAR y de la CBUP han canonizado y conferido el *status* de “ciencia bíblica” a partir del descubrimiento de lo que la Biblia enseña sobre la Ecología.

SEGUNDA PARTE TEMAS SELECTIVOS DE LA TEOLOGIA CIENTIFICA

La Segunda Parte incluye una lista de temas que destacan en el ámbito de la Teología Científica y que están indicados en la sección Contenido al comienzo del presente volumen.

La Teología Científica, antes que tratados teológicos, tiene una temática selectiva, un conjunto ilimitado de temas centrados en la exposición de los conceptos teológicos a partir de la fenomenología, es decir, de la manera como se presentan diversos hechos a lo largo de la evolución conceptual del hombre.

Para ilustrar este concepto de “temática selectiva” nos referimos a doce temas, empezando por el tema o concepto de “teología”.

Trataremos de los doce temas indicados en la sección CONTENIDO, algunos de ellos novedosos y hasta controversiales para los estudiantes de las instituciones teológicas evangélicas tradicionales.

TERCERA PARTE GESTA DE LA TEOLOGIA CIENTIFICA

Recurriendo al género literario de las historias cortas exponemos mediante dos recuentos históricos el desarrollo del concepto de la Teología Científica y el proceso académico que condujo a la producción editorial de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

Las historias incluidas son sólo dos con los títulos de, “La caja científica” y “El Bodoque”. En realidad se trata de una sola historia desdoblada en dos, aun cuando bien se pudo haberla dividido en tres a fin de exponer con claridad meridiana el concepto de Teología Científica que es tan novedoso para los estudiantes de Biblia en el mundo de habla hispana.

PRIMERA PARTE SINTESIS TEORICA DE LA TEOLOGIA CIENTIFICA

En esta Primera Parte exponemos las características de la Teología Científica que derivan de su metodología de la investigación. El estudiante de Biblia hará bien estudiar estas características contrastándolas con las de la Teología Sistemática, tales como son expuestas en el volumen que lleva el título de, *Teología Sistemática*, también incluido en la página web Biblioteca Inteligente. Y haría bien al hacer lo mismo respecto del enfoque de la *Teología Práctica*, al examinar la introducción del volumen con este título.

CARACTERISTICAS DE LA TEOLOGIA CIENTIFICA

Su temática selectiva

La Teología Científica, antes que una estructura sistemática en tratados y sub-tratados, como en la Teología Sistemática, tiene una temática selectiva, es decir, un conjunto de temas que le son peculiares y caben dentro de las características de su enfoque tan interesante en nuestro tiempo de viajes espaciales y de exploración del Universo. Sirvan de ilustración los doce temas que hemos escogido exponer en la Segunda Parte del presente volumen introductorio.

Uno de sus temas selectivos es la exploración de los casos de midrash que hay en la Biblia.

Otro es el estudio de las teofanías o manifestaciones visibles del Dios invisible.

Pero su mayor contribución es en el campo de la Cosmología, donde su recurso a la moderna astronomía es impactante.

* * *

Millar Burrows, profesor de Teología de la Universidad de Yale, ha escrito su obra intitulada, *An Outline of Biblical Theology* (Un bosquejo de Teología Bíblica), publicado por Eastminster Press, Philadelphia, con este orden de temas:

1. Dios
2. Cristo
3. El Universo
4. El hombre
5. El pueblo de Dios
6. El pecado
7. La salvación
8. La escatología y la vida futura

Cualquiera puede darse cuenta que, aunque no recurre a la terminología de la Teología Sistemática, su propósito es tratar los temas de la Teología Esencial, de la Cristología, de la Cosmología, de la Antropología, de la Eclesiología, de la Hamartología, de la Soteriología y de la Escatología.

Es particularmente ilustrativo el conjunto de temas que enfoca bajo el capítulo acerca del culto y la adoración, porque en muchos aspectos tiende un puente entre la Teología y la ciencia de las Religiones Comparadas.

También enfoca la interrelación entre magia y religión, los sacrificios y ofrendas presentes en todas las expresiones religiosas del mundo, la liturgia, los rituales y la naturaleza de los tiempos, lugares y objetos sagrados, etc.

Millar Burrows va más allá, al enfocar a partir de los criterios de la Teología Científica nuestras instituciones socio-religiosas, las relaciones internacionales e interraciales, y nuestros ideales morales y sociales como son la unidad de la humanidad y los derechos humanos.

Su enfoque diacrónico

En contraste con la Teología Sistemática, cuyo enfoque es sincrónico o puntual, la Teología Científica tiene un enfoque diacrónico (griego: *diá*, “a través”; *jrónos*, “tiempo”). Esto quiere decir que estudia la revelación divina y el fenómeno de la interrelación de Dios con el hombre atendiendo a su manifestación gradual o progresiva a través de la historia. Enfoca los hechos tal como han ocurrido u ocurren, y tal como son aprehendidos por la mentalidad humana en diversas fases de la historia.

Considera las limitaciones y características humanas de los receptores de la revelación, y uno de sus postulados es que Dios, con ser Dios, no violenta las limitaciones propias de la mentalidad humana y le habla al hombre y a la mujer dentro de las categorías propias de su lenguaje y de su cultura. Este hecho destaca en las historias de la creación en el Génesis, que toman en cuenta la cosmovisión del hombre antiguo, predominantemente babilónica, como lo hace resaltar Mircea Eliade en su obra, *El mito del eterno retorno*.¹ Su mensaje, de Dios, no ha sido expresado en términos que puedan ser entendidos sólo miles de años después, sino para que sean entendidos fundamentalmente por los primeros receptores de la revelación. Este hecho hace resaltar el Dr. René Padilla en sus conferencias sobre “Hermenéutica Contextual”.²

* * *

El enfoque diacrónico de la Teología Científica va a la par con el enfoque de la experiencia colectiva, particularmente del pueblo de Israel, y no con la experiencia profética, la cual demuestra tener una clara concepción respecto de Dios desde los tiempos más antiguos. En este sentido se puede hablar de que existe una “teología popular” que

¹Mircea Eliade, *El mito del eterno retorno*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1968.

²C. René Padilla, *La Palabra interpretada: Reflexiones sobre Hermenéutica Contextual*, Serie TEOLOGIA, Ediciones AGEUP (Asociación de Grupos Evangélicos Universitarios del Perú, Lima, 1989.

frecuentemente discrepa de la enseñanza profética. Así, por ejemplo, en el pueblo predominaba el concepto de que el Dios de Israel estaba circunscrito territorialmente como los dioses de los otros pueblos, como observamos en Josué 22:10-34 que trata del altar de testimonio que algunos clanes israelitas construyeron al otro lado del Jordán, que provocara una seria confrontación en el pueblo.

El profeta Jonás debió tener un conflicto similar al ser confrontada su mentalidad “profética” con el hecho de que no pudo escapar de Dios al escapar del territorio de Israel.

El mismo hecho de que haya existido en Israel un enfoque profético —no futurista, sino doctrinal— señala la experiencia de Israel como especial en medio de los demás pueblos, como lo expresa Moisés según el autor de Deuteronomio 4:7, 8: “Porque, ¿qué nación hay tan grande, que tenga dioses tan cerca de ella, así como lo está YHVH nuestro Dios toda vez que le invocamos? ¿Qué nación hay tan grande que tenga leyes y decretos tan justos como toda esta Toráh que yo pongo hoy delante de vosotros?”

* * *

Anteriormente presentamos la estructura o contenido de la obra de Millar Burrows, *An Outline of Biblical Theology* (Un bosquejo de Teología Bíblica). Dentro de esta estructura básica trata desde el punto de vista diacrónico temas como los fenómenos de la revelación y la inspiración, el canon sagrado, la relación de la Palabra escrita y la tradición oral, la relación entre revelación y descubrimiento, el fenómeno de la profecía, el fenómeno del culto y la adoración, etc.

Su terminología bíblica

La Teología Científica se llama también “Teología Bíblica” por designar sus temas con palabras que extrae del texto bíblico bajo estudio o análisis, preferentemente de los idiomas originales hebreo, arameo y griego, e incluso de las traducciones de la Biblia. No lo hace del griego o del latín como ocurre en la Teología Sistemática.

La Teología Científica puede recurrir a la terminología de la Teología Sistemática, aunque su metodología sea teológico-científica.

Su método inductivo

Su enfoque es inductivo, es decir, parte de la investigación de los hechos, de los fenómenos, y llega a conclusiones, definiciones y planteamientos. No parte de conclusiones contenidas en definiciones o formulaciones teológicas establecidas en los concilios universales de la Iglesia, como hace la Teología Sistemática a causa de su enfoque deductivo.

A propósito, no sólo en el campo de los estudios teológicos el método deductivo se ha venido en menos. Incluso en los materiales didácticos producidos para el estudio de diversas materias en los colegios primarios y secundarios se viene recurriendo cada vez más al método inductivo, porque realmente deja improntas profundas en la inteligencia de los niños y jóvenes.

En el caso de la Santa Sede de la CBUP, el método inductivo ha incentivado la producción de 1100 historias cortas de lectura muy amena. Incluso tratándose ya no de historias cortas sino de artículos-ensayos como los que incluimos en la segunda parte de la presente separata académica, el enfoque y el desarrollo gradual de los conceptos hace el estudio algo muy placentero. No sorprende, pues, por qué la Teología Científica ha conquistado también el ámbito universitario, sobre todo en Israel y otros países del Primer Mundo.

Su enfoque fenomenológico

La Teología Científica tiene un enfoque fenomenológico, un estudio de las cosas o fenómenos tales como se presentan y de los hechos tales como ocurren y son aprehendidos por la mentalidad humana.

La palabra “fenómeno” proviene de la palabra griega *fenómenon*, que es una forma derivada del verbo *féno*, “brillar”, “aparecer” o “manifestarse”.

Un fenómeno es un hecho que de manera abstraída “brilla” ante el ojo del observador, llamando su atención. Cuando usamos esta palabra como término técnico de la ciencia debemos olvidar el sentido peyorativo que tiene esta palabra en el lenguaje popular, como cuando decimos que una vaca con cinco patas es “un fenómeno”.

Su énfasis analógico

La Teología Científica presta atención al hecho de que la Biblia comunica su mensaje mediante lenguaje humano que requiere del recurso a analogías para referirse a entes abstractos o espirituales, como es el caso de la palabra “viento” (hebreo: *rúaj*; griego, *pnevma*; latín, *spiritus*), que ha llegado a dar origen al concepto de “fantasma” y también a los conceptos de “espíritu” y “Espíritu”. Esto ha sido ampliamente tratado en el desarrollo del tema de la Fórmula Trinitaria de la tradición cristiana.

Su recurso a las Ciencias Bíblicas

La principal característica de la Teología Científica es su recurso a las Ciencias Bíblicas, e incluso a las ciencias en general, como cuando vemos cómo la Astronomía contribuye a la exploración del Universo físico como creación de Dios. Y hay investigadores, como McKenna, que consideran una ciencia bíblica a la misma Teología Científica.

No por mencionar su recurso a las Ciencias Bíblicas ésta sea la característica menos importante de la Teología Científica. Al contrario, es su característica más importante, y por ello le dedicamos a continuación una sección más detallada.

LA TEOLOGIA CIENTIFICA Y LAS CIENCIAS BIBLICAS

La Biblia se presta para ser el campo de investigación de varias disciplinas científicas por el hecho de ser un documento histórico que ha sido producido en el tiempo y en el espacio, es decir, en un determinado período de la historia y en una determinada área geográfica y cultural. Amplia información sobre las Ciencias Bíblicas encontrará en nuestra separata académica con este título, *Las Ciencias Bíblicas*, incluida en el PUT-CEBCAR, pero a continuación las señalamos clasificadas en dos grandes bloques: Ciencias Filológicas y Ciencias Antropológicas:

CIENCIAS FILOLOGICAS

1. Crítica Literaria
 - a) Crítica Textual
 - b) Crítica Histórica
 - c) Crítica de Formas
 - d) Crítica de la Tradición
 - e) Crítica de la Derivación Textual
2. Ciencia de la Traducción de la Biblia
3. Hermenéutica Bíblica
4. Lingüística Comparativa
5. Teología Científica o Bíblica

CIENCIAS ANTROPOLOGICAS

1. Geografía Bíblica
2. Historiografía Bíblica
3. Arqueología Bíblica
4. Antropología Cultural
 - a) Etnografía Bíblica
 - b) Etnología Bíblica
 - c) Religión Comparada
5. Ecología Bíblica

De la misma manera que con la Ecología Bíblica, los estudios de la Teología Científica tienen estrecha coordinación con otras ciencias, incluidas las ciencias exactas. De manera especial se enriquece con el aporte de la Astronomía y de la Astrofísica. A continuación nos referimos con algún detalle a las más importantes, y el estudiante que quiera profundizar en este tema puede recurrir a la separata académica, *Las Ciencias Bíblicas*, también incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

CRITICA TEXTUAL

La Crítica Textual estudia los manuscritos originales —es decir, en los idiomas originales— de los libros de la Biblia, evaluando sus variantes textuales para explicar cómo se produjeron a lo largo del tiempo y cómo pueden llevarnos al texto de la Biblia más cercano a los “autógrafos”, los escritos mismos de los escritores bíblicos.

La Crítica Textual es fundamental para la labor de traducción de la Biblia a todos los idiomas, pero su recurso para los especialistas de Teología Científica es aún mayor.

Sobre este tema tratamos ampliamente en la separata académica, *Crítica Textual*, incluida en la página web Biblioteca Inteligente.

CRITICA LITERARIA

La Crítica Literaria de la Biblia presta gran sustento a la Teología Científica, particularmente los estudios de estilística, como son expuestos en nuestra obra, *Modelo de oratoria*.³

El estudio comparativo de la literatura hebrea bíblica con la literatura semítica contemporánea (de los asirios, babilonios, cananeos, moabitas, fenicios, etc.) ha dado grandes resultados. Por ejemplo, un recurso muy útil para la restauración de la lexicografía de los idiomas semíticos ahora desaparecidos es el “paralelismo membrorum” de la literatura poética bíblica. En este recurso, un pensamiento es expresado dos veces en dos versos paralelos en que el segundo repite lo expresado en el primero mediante sinónimos o antónimos, o añadiendo énfasis a la idea. Por ejemplo, Proverbios 1:20:

*La sabiduría clama en las calles;
alza su voz en las plazas.*

Observe el paralelismo de “clama” y “alza su voz”, y de “calles” y “plazas”. Si no se conociera en un texto antiguo el significado de la palabra “clama”, la frase “alza su voz” nos daría una idea de su significado aproximado.

La poesía ugarítica es muy parecida a la poesía bíblica y es cronológicamente más antigua que la poesía bíblica. Su estudio ha contribuido a dilucidar arcaísmos y *hápax legomena* (palabras que ocurren una sola vez en un corpus de literatura) en la Biblia.

El *Comentario de Salmos* por Mitchel Dahood, publicado en tres volúmenes en la serie *Anchor Bible* ilustra la contribución de los estudios de la literatura ugarítica a los estudios de la himnología bíblica, y viceversa.

³Moisés Chávez, *Modelo de oratoria: Obra basada en el análisis estilístico del texto hebreo del libro de Amós*, Editorial Caribe, 1979.

CRITICA DE FORMAS

La Crítica de Formas explora el contexto cultural con que está relacionado un determinado género literario, así como la función que dicho género ha tenido dentro de tal contexto cultural. Esta ciencia cuenta entre sus grandes exponentes a Gunkel, a Mowinckel, a Von Rad, a Kraus, etc.

Su punto de partida en su estudio es la determinación de las “formas” o los géneros literarios más simples (credos, himnos, genealogías, fórmulas litúrgicas, etc.) para luego descubrir su contexto histórico-cultural o *Sitz im Leben*, frase alemana que significa su “sitio en la vida”. El *Sitz im Leben* puede ser ritual, litúrgico, jurídico, idílico, funeral, festivo, etc.

El investigador noruego Sigmund Mowinckel escribe sobre un grupo de “salmos de entronamiento” o “salmos del festival de la ascensión de Yahveh al trono”.⁴ Una característica de estos salmos es que aclaman a Yahveh como el Rey que acaba de ascender al trono o en su aparición o manifestación como Rey victorioso. La frase que los identifica es “¡Yahveh reina!” que aparece en Salmos 93:1; 97:1; 47:8; 96:10. El *Sitz im Leben* lo descubre en las celebraciones de la festividad de Sukót o Tabernáculos, que coincide con la renovación del ciclo agrario anual.

El mensaje de fondo es que el Dios de Israel reina en la naturaleza.

CRITICA DE LA TRADICION

La Crítica de la Tradición, o Crítica de la Transmisión, estudia las evidencias de la elaboración pre-literaria de algunos textos bíblicos, para revertir sus conclusiones en la hermenéutica de los mismos.

El paso de un texto de su forma oral a su forma escrita deja huellas que es posible detectar y estudiar. Algunas veces estas huellas son harto visibles; otras veces sólo los especialistas las pueden detectar.

En el caso de Israel gran parte de su literatura fue transmitida oralmente por consigna, no porque se desconociera la escritura. Tal es el caso de la “Toráh Oral” que posteriormente fue editada en la monumental colección conocida como la Mishnáh.

Al trabajo de Martin Noth, llamado, *Überlieferungsgeschichte des Pentateuch* (Historia de la tradición del Pentateuco) siguieron otros que cubrieron también los Profetas y los Evangelios con el enfoque de la Crítica de la Tradición.

⁴Sigmund Mowinckel, *The Psalms in Israel's Worship*, Editorial Abingdom.

ARQUEOLOGIA BIBLICA

En nuestro tiempo el aporte de la Arqueología a la investigación bíblica se ha incrementado considerablemente.

La Arqueología Bíblica tiene doble mérito: Primero, porque con sus excavaciones arqueológicas ha descubierto información derivada de la cultura material de los pueblos del mundo de la Biblia. Segundo, porque sobre esa base, y aplicando una metodología que cada vez es más compleja y exacta, ha interpretado el testimonio de tal información, haciendo grandes contribuciones al entendimiento del mensaje de la Biblia.

Nuestra obra, *Enfoque arqueológico al mundo de la Biblia*, ha llegado a ser un texto clásico en este campo.⁵ Sírvase examinar también la separata académica, *Arqueología Bíblica*, incluida en la página web Biblioteca Inteligente.

LINGUISTICA COMPARATIVA

La Lingüística estudia los patrones de comunicación oral y escrita en todos los idiomas. Es una especie de matemática que sirve de común denominador al estudio de todos los idiomas.

La Lingüística Estructural concentra su estudio en una fase particular de la evolución de un determinado idioma y en sus características estructurales que se mantienen sin mayor variación. En este campo es grande el aporte de los sabios Masoretas de Israel, verdaderos científicos y lingüistas que nos han legado el Texto Masorético de la Biblia Hebrea. ¡Verdaderamente, ellos son los padres de la lingüística moderna!

Entre los siglos 6 y 9 ellos registraron en el Texto Consonántico la vocalización o pronunciación oficial del texto bíblico, incluyendo anotaciones de carácter lingüístico.

La Lingüística Comparativa enfoca más de una fase y compara sus características con las de otro idioma o idiomas que forman “familias”. Para los estudios de la Biblia es muy valiosa la obra de Sabatino Moscati, Anton Spitaler, Edward Ullendorff y Wolfram von Soden, intitulada, *An Introduction to the Comparative Grammar of Semitic Languages*, publicado en 1969 en de la Serie Porta Linguarum Orientalium.

HISTORIOGRAFIA

El concepto de “historiografía” se diferencia de “historia” en el sentido de que la Historiografía es la mecánica que produce el género literario histórico y la metodología que lo analiza científicamente con criterio objetivo.

La historiografía estudia la evidencia interna y externa de la información del texto bíblico. La primera deriva del texto mismo de la Biblia. La segunda la obtiene de fuentes asirias, babilónicas, egipcias, etc. que sirven para establecer sobre bases comparativas una cronología más exacta y una comprensión más objetiva de los acontecimientos históricos.

⁵Moisés Chávez, *Enfoque arqueológico al mundo de la Biblia*, Editorial Caribe, 1976.

SEGUNDA PARTE TEMAS SELECTIVOS DE LA TEOLOGIA CIENTIFICA

El desarrollo y exposición de los diez temas de la Teología Científica seleccionados para la presente separata académica tiene como propósito ilustrar su metodología de investigación. Para empezar, el lector observará que antes que formulaciones teológicas de carácter dogmático, la exposición tiene más bien el formato de un ensayo literario de naturaleza teológica y científica.

1 EL TEMA DE LA TEOLOGIA

CONCEPTOS DE TEOLOGIA

El primero de los temas selectivos de la Teología Científica es, por cierto, el concepto de “teología”. Al desarrollarlo a continuación captarás algunos aspectos de la metodología de la Teología Científica, contrastados con los de la Teología Sistemática.

La palabra “teología” deriva del griego, *theós*, “Dios”, y *lógos*, “tratado” o “estudio”.

Etimológicamente significa “tratado acerca de Dios”. Pero la etimología se presta a un sinnúmero de definiciones, en su mayoría formuladas por autores que se circunscriben a la mentalidad cristiana.

Como término técnico, la palabra “teología” tiene también muchas limitaciones.

A primera vista, su objetivo parece una gran pretensión, si no una aberración.

Porque, ¿cómo puede el hombre finito atreverse a estudiar a Dios que es un ser infinito? ¿Cómo podría esto ser posible si además es invisible?

Pero a pesar de que el término no es del todo satisfactorio, los estudios teológicos han cobrado auge y ya no se puede prescindir de él una vez que su sentido ha sido adoptado e implementado por diversas disciplinas que han adquirido *status* de ciencias.

* * *

Desde el punto de vista académico, la teología es un campo de la filosofía. Dentro de la Filosofía, la Teología se circunscribe a la Metafísica, como se llamaba originalmente la parte de la obra de Aristóteles que exploró los temas relacionados con el ser y su origen en el plano universal.

En nuestro tiempo, el término “teología” ha sido ampliado en cuanto a su radio de aplicación al ser adoptado como término técnico de la Filosofía de la Religión, de la Antropología Cultural, de las Religiones Comparadas, etc. En estas ciencias, el término “teología” se refiere a la noción o concepto que se tiene acerca de la Divinidad o las divinidades en las diferentes culturas y pueblos. Se entiende que cada pueblo o civilización

tiene su propia teología o manera de concebir lo divino. La palabra “teología” es así restringida a un plano étnico, nada absoluto.

* * *

Para el pensamiento judeo-cristiano la teología no estudia a Dios, sino la información acerca de la manera cómo Dios actúa e interactúa en la historia humana, tal como ha sido consignada en textos considerados sagrados y que conforman la Biblia. A partir de tales registros se ha elaborado una teología judía o una teología cristiana, que tienen lineamientos compartidos, pero llegado el momento se bifurcan y proyectan de manera distinta.

En la literatura filosófica griega, el término *theólogos*, “teólogo”, es usado con referencia a la persona que comunica el mensaje de un dios o de Dios. De esta manera, el Apóstol Juan es conocido en la Iglesia Oriental de habla griega como *Ioáñnis ho theólogos*, “Juan el Teólogo”, porque fue comisionado por Dios para escribir y comunicar su mensaje a las iglesias de la provincia romana de Asia.

ISRAEL Y LA TEOLOGIA

El término y concepto de “teología” es una contribución del pensamiento cristiano a los estudios de la filosofía, la metafísica, la religión, la doctrina confesional, etc.

No existe en el idioma hebreo ni en Israel un término equivalente. Para la mentalidad judía, el mero pensar en la posibilidad de someter a Dios a estudio sistemático es una aberración, y el campo de la reflexión acerca de Dios —que siempre va paralelo a la vida práctica— es denominado simplemente “estudio de la Toráh” (hebreo: *talmud Toráh*).

Cuando tuve mi entrevista personal para mi ingreso a la Universidad Hebrea de Jerusalem, uno de los miembros del Jurado tenía en su mano mi Record de Estudios, la lista de los cursos que había estudiado en el Seminario Evangélico de Lima (SEL). Me refiero, concretamente, al Dr. Najman Avigad, uno de los arqueólogos y biblistas más destacados de Israel. A él le llamó la atención que una de las materias que había estudiado fuera “Teología Sistemática”, y comentó: “Se ve que se trata de una institución cristiana, porque en el judaísmo no tenemos tal cosa como ‘teología’ ”

* * *

En el judaísmo no se ha dado un esfuerzo por sistematizar el conocimiento revelado en las Escrituras respecto de la manifestación de Dios en la historia humana, al menos no de la manera que se ha dado en la cristiandad. Quizás esta es la razón de la naturaleza monolítica del judaísmo que no se ha visto bisectado por sectas en el plano de la fe, salvo escuelas de interpretación en el plano normativo, que no afecta el terreno fundamental de la fe judía.

NUESTRA DEFINICION DE “TEOLOGIA”

Habiendo justificado el uso del término “teología” por la importancia que ha cobrado en lo que se refiere a la reflexión de la Biblia y por su uso en las ciencias antropológicas, conviene que definamos nuestro propio concepto de “teología” que sirve a nuestro enfoque teológico-científico: LA TEOLOGIA ES LA REFLEXION DE LA EXPERIENCIA DE DIOS Y SU RELACION CON EL UNIVERSO.

Veamos a continuación lo que intentamos comunicar en siete puntos:

1. En primer lugar es “reflexión”, es decir, una evaluación conceptual, académica, de la información —en nuestro caso, bíblica—, a fin de llegar a ciertas conclusiones válidas.

2. En segundo lugar, se concentra en la experiencia, la cual no puede ser otra que la experiencia humana. Por tanto, es subjetiva, por lo menos en lo que respecta a sus comienzos, y esto abarca lo que es estrictamente personal y en mayor grado lo que es cultural o difundido.

3. En tercer lugar, enfoca a Dios, y si no quieres que se hable de Dios de manera que suene absoluta, puedes remplazar “Dios” por “dios”, o por “dioses”, o por “la divinidad”, términos también necesarios para enfocar la experiencia humana en diferentes fases de la historia.

La teología reflexiona sobre la experiencia que el hombre tiene de lo divino, o cómo el hombre experimenta lo divino o lo que aparenta ser divino para él. Como verás, nuestra definición es suficientemente ecléctica, como para satisfacer a todos los gustos y disgustos.

4. En cuarto lugar, la teología no enfoca la experiencia de Dios en abstracto, sino en su relación con el Universo, y de nuevo aterriza en el ser humano, por cuanto el hombre forma parte del Universo físico y espiritual.

No se requiere ser demasiado bíblico para entender que el Universo no es solamente un ente visible, sino también invisible, en el sentido de espiritual. Pero por el momento no se hace necesario ser categóricos al respecto, porque aunque algunos hombres tengan experiencia de lo invisible, otros no la tienen, y eso no les hace más o menos humanos. Pero aunque no te lo puedan demostrar, lo metafísico tiene asidero en la cultura y en la historia de todos los pueblos del mundo.

5. En quinto lugar, la reflexión, por el hecho de ser reflexión, responde a una necesidad humana, por lo cual el estudio de la teología tiene funcionalidad, tiene su aspecto utilitario y práctico. Para una persona, ese aspecto práctico puede explicar su propia experiencia metafísica y puede ayudarlo a encontrar seguridad (objetiva o subjetiva) en medio del Universo y de la vida.

Para judíos, cristianos y musulmanes, ese aspecto práctico es asunto de fe y constituye su respuesta a un Dios que les ama y se les ha revelado en lenguaje humano.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. La reflexión teológica también es una aventura, una aventura personal. A esto se debe que aquellos que han contado con los recursos para lograrlo, han logrado escribir su propia versión de la teología, es decir, su exposición de la manera cómo entienden las cosas que tanto le intrigan como ser humano en el plano metafísico e histórico, llegando a veces, raras veces, a los extremos de discrepar con la doctrina y la fe, como aquellos que llegaron a proclamar las buenas nuevas —buenas nuevas para ellos— de la muerte de Dios.

En el pasado, y también en el presente, esta aventura, por el mismo hecho de ser aventura, puede tener un final trágico y mortal, porque si te desviabas un poquito de la doctrina, podías caer en las manos del poder *quasi* absoluto de la religión. Pero en la comunidad terapéutica de la CBUP hemos aprendido a tomar las cosas por el lado amable, de modo que estas cosas se materialicen en nuestra buena salud mental y espiritual.

2

EL NOMBRE DE DIOS

La presente sección muestra la diferencia de enfoque de la Teología Científica y la Teología Sistemática respecto del tema de los “Nombres de Dios”, en que recurre a la ciencia de la lingüística comparativa para establecer los conceptos básicos de todas las religiones, incluida la religión bíblica.

Antes de ir a los registros bíblicos en su idioma original hebreo, conviene que demos un vistazo a nuestra palabra española “Dios”, para ver cómo se origina y qué conceptos hay detrás de ella. Tras este ejercicio, nos daremos cuenta que no existe tal cosa como una palabra que es sagrada. Se trata simplemente de un término derivado del lenguaje humano que refleja conceptos humanos. La lección de fondo es que no podemos evitar usarla cuando traducimos las Escrituras judeo-cristianas al español o a cualquier idioma del mundo.

EL CONCEPTO DE “DIOS”

¿Te has preguntado alguna vez por qué a Dios se le llama “Dios”?

A diferencia de la Teología Sistemática que no se plantea preguntas de esta clase, esta es una pregunta típica de la Teología Científica.

La Lingüística Comparativa, el brazo derecho del análisis fenomenológico de la Teología Científica, nos depara grandes sorpresas al respecto:

1. En primer lugar, la palabra “dios” o “Dios” proviene de la raíz indoeuropea *diew*, variante de las raíces *dei* y *deus*, que se refieren al cielo como brillante o luminoso. De allí derivó la deificación de la bóveda celeste, es decir, se la consideró divina. El adjetivo “divino” proviene de esta misma raíz indoeuropea.

Las palabras que se refieren a un dios o a Dios en los idiomas indoeuropeos, también derivan de esta raíz:

En griego, la raíz *dio* originó el nombre de *Zeus* (lingüísticamente una mutación fonética de *Deus*).

El mismo origen tiene la palabra latina *Deus*, y nuestras palabras *dios* y *Dios*.

2. Aunque parezca increíble, el nombre latino “Júpiter”, equivalente del nombre del dios griego “Zeus”, tiene el mismo origen etimológico, porque deriva de *Ju* (mutación fonética de *Diu*, y ésta de *Diew*), “dios”, más la palabra *páter*, “padre”. Júpiter es pues el “dios-padre” del panteón romano.

Una información más amplia respecto de estos juegos de palabras encontrarás en la monumental obra, *Dictionnaire des Racines des Langues Européennes* (Diccionario de las raíces de los idiomas europeos), editado por Larousse, París, Pág. 35.

LOS EPITETOS DIVINOS

Un epíteto es una designación cuyo origen en la historia se recuerda pues está vinculado con algún acontecimiento o con alguna persona importantes.

La palabra “epíteto” proviene del verbo griego *epitithimi*, “poner sobre”, y es una palabra o frase que se añade a un nombre o lo llega a remplazar, y sirve para caracterizar a una persona o cosa. Es lo mismo que “apodo”, pero no utilizaríamos esta palabra un tanto rechazada para referirnos a los dioses o a Dios.

Un ejemplo de epíteto divino es la designación *Yahveh-nisi* que significa “Yahveh es mi bandera”. Este epíteto se origina en la victoria de Israel sobre Amalec, y fue expresado por el mismo Moisés al llamar así al altar conmemorativo de esa victoria que levantaron los hijos de Israel (Exodo 17:15).

Con el paso del tiempo, nombres y epítetos se convierten en una misma cosa; es decir, los epítetos se convierten en nombres. Tal es el caso de “Yahveh de los Ejércitos”, un nombre que puede haber surgido como epíteto. Su forma compuesta de dos palabras indicaría su origen en alguna confrontación bélica.

El mismo concepto semítico de la magia o poder que reside detrás del nombre, adquiere en la fe hebrea dimensiones insondables, por cuanto se concibe que tener acceso al nombre equivale a tener acceso a la persona misma y a todo su poder.

NOMBRES Y EPITETOS DE DIOS EN LA BIBLIA

Un nombre es una designación más antigua y más generalizada que ha asentado raíces en la cultura hasta el punto que la conciencia respecto de su origen se ha desvanecido. Tal es el caso de la misma palabra “Dios” en español, cuyo significado resultante y único ha opacado su mismo origen etimológico y conceptual, como hemos expuesto. Es así que “Dios” significa “Dios” y da lo mismo que decir “Ser Supremo”.

El tema de los nombres y epítetos de Dios es de los primeros y más importantes que enfoca la Teología Científica. Es muy importante e interesante lo que se aprende del estudio de los nombres de Dios en la Biblia Hebrea, aun de los que son comunes al Dios de Israel y a los dioses de las demás naciones. Un ejemplo de este tipo de estudio diacrónico ha sido presentado en nuestro libro, *Hebreo Bíblico: Texto Programado* (Págs. 449-464) y en nuestro *Diccionario de Hebreo Bíblico* (Págs. 820-823).

* * *

La Teología Científica enfoca el tema de los nombres de Dios en la Biblia Hebrea y en el Nuevo Testamento con las implicancias lingüísticas del paso del idioma hebreo-aramaeo al idioma griego.

Desde el punto de vista comparativo es de particular interés un conjunto de documentos extra bíblicos del Período Bíblico, tanto de Nuzi (importante centro urbano de los horeos en la cuenca del Tigris), de Mari (reino semítico en la cuenca central del Eufrates), y documentos cananeos conservados en Ugarit.

La literatura de Ugarit ha ayudado a dilucidar el significado misterioso del nombre divino *El Shadai* de los documentos bíblicos del Período Patriarcal, que se ha traducido como “Dios Todopoderoso” mediante una etimología forzada.

Este nombre ha popularizado la cantante ecuatoriana Rocío con su canción “El Shadai”.

EL NOMBRE REVELADO

El pasaje de Exodo 3:13-15, que introduce el Nombre revelado, plantea la pregunta: ¿Acaso tiene un nombre el Dios trascendente, que está más allá del espacio-tiempo, donde no hay aire como agente del sonido y de la fonética?

Una pregunta adicional: ¿Acaso su Nombre hebreo existe desde la eternidad?

Esta pregunta ha cobrado mucho peso en nuestro tiempo con el descubrimiento de códigos secretos en la Biblia mediante computadoras, porque conduce inexorablemente a otra pregunta:

¿Existe la Toráh en la mente divina, en hebreo, en la eternidad, tal como ha sido registrada en escritura alfabética en una fase de la historia?

* * *

Veamos primero el texto de Exodo 3:13-15:

Moisés dijo a Dios:

—*Supongamos que yo voy a los hijos de Israel y les digo: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros.” Si ellos me preguntan: “¿Cuál es su nombre?” ¿Qué les responderé?*

Dios dijo a Moisés:

—*YO SOY EL QUE SOY —y añadió—: Así dirás a los hijos de Israel: “YAHVEH, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob me ha enviado a vosotros.” Este es mi Nombre para siempre; este será el Nombre con que seré recordado de generación en generación.*

* * *

Hay varios detalles muy importantes que afloran de la hermenéutica de este pasaje:

La necesidad del Nombre

Los epítetos divinos que se habían consolidado hacia fines del Período Patriarcal, relacionados con la experiencia que los tres grandes patriarcas de Israel tuvieron con Dios no le parecían a Moisés suficientes para expresar la relación personal con Dios. Era necesario el Nombre, más que los epítetos.

Los epítetos debían venir en segundo lugar. Para Moisés, el Nombre con que la Divinidad se refiriera a sí mismo conferiría poder a la misión que le era encomendada: Libertar a su pueblo del yugo del mayor imperio y civilización de aquel tiempo.

El Nombre en lenguaje humano

La petición de Moisés fue atendida por Dios, que pronunció su Nombre, y su efecto en el oído y la conciencia humana no podía haber sido otro que el del lenguaje humano. A esto se debe que el Nombre divino también puede ser estudiado mediante el enfoque fenomenológico de la Teología Científica y de la lingüística comparativa.

El Nombre formulado en hebreo

El Nombre revelado es una palabra hebrea, no porque el hebreo fuese un idioma sagrado y eterno, sino porque es el idioma de su pueblo Israel, con quien entabla diálogo. Esto es concorde con un principio elemental de la hermenéutica bíblica: Cuando Dios se comunica se deja entender. Su Nombre es una especie de encarnación de la Divinidad en una cultura.

La elección de una raíz verbal para este acto de revelación no hubiera podido ser más adecuada: El verbo “ser”.

La forma verbal del Nombre

La forma verbal pronunciada por el Señor como su Nombre aparece en primera persona (אֲנִי־אֵלֹהִים), EHYEH, YO SOY.

Pronunciar su Nombre en primera persona expresa énfasis en su realidad y en su presencia, ya que la raíz verbal expresa esencia y presencia: Dios es trascendente e inmanente, Dios ES y ESTÁ. Y él está presente con su pueblo y con cada individuo.

De inmediato, después de la formulación del Nombre divino en primera persona aparece en el texto su forma en tercera persona: אֱלֹהִים. Esta forma del Nombre se conoce como el Tetragrámaton Sagrado (griego: *tetra*, “cuatro”; *gramaton*, “letras”).

¿Por qué cambió de inmediato a tercera persona?

Leon Dufour, siguiendo la interpretación clásica de este pasaje comenta que אֱלֹהִים es el eco repetido por los hombres en tercera persona de la revelación hecha por Dios en primera persona.⁶

Por su lado, John E. McKenna señala que en tercera persona el Nombre constituye un credo, el credo de Moisés y de Israel. Y respecto de su forma en primera persona señala que sólo Jesús pudo volverlo a pronunciar en primera persona cuando dijo YO SOY, la mayor revelación en cuanto a su origen divino.

⁶W. A. Irwin y H. A. Frankfort, *El pensamiento pre-filosófico*, Tomo II: *Los Hebreos*, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 1958, Pág. 20.

La pronunciación del Nombre

¿Cómo se pronuncia el Nombre, tomando en cuenta que sus cuatro letras son consonantes y no tienen indicadas las vocales en su forma original?

La evidencia historiográfica indica que el Tetragrámaton Sagrado se pronunciaba en tiempos antiguos, pero desde bien temprano, aun en el Período Bíblico, se prohibió al pueblo pronunciarlo y se le enseñó a sustituirlo con las palabras Adonay o Elohim (el Señor o Dios).

Una prueba de que era pronunciado en los tiempos del Exodo es que en cierta ocasión en tiempos de Moisés fue profanado (Levítico 24:11).

Otra prueba es que también los moabitas lo pronunciaban, seguramente de la misma manera que en Israel, porque aparece dos veces en la estela de Mesha, rey de Moab, descubierta en Diwan (Dibón), en el antiguo reino de Moab, actualmente Jordania.

Las formas YAHVEH y JEHOVAH

La escritura del Nombre divino como YAHVEH, si no es exacta es de hecho la más aproximada.

Su escritura como JEHOVAH es una forma artificial conservada por la tradición evangélica y resulta de la combinación de las letras del Tetragrámaton Sagrado y las vocales de la palabra Adonay, “Señor”. En español antiguo no había “Y”, y la “J” equivalía a la “Y”.

Los masoretas incluyeron las vocales de Adonay en el Tetragramaton Sagrado, no para que se pronunciara con tales vocales sino para que se leyera “Adonay”. Esta tradición podría ser más antigua que los Masoretas por cuanto se observa ya en la Septuaginta y en el Nuevo Testamento, no obstante estar en griego (se lo lee como *Kyrios*, “Señor”).

En otras ocasiones, cuando la palabra “Adonay” está en el texto bíblico al lado del Tetragramaton Sagrado, los masoretas indicaron que el Tetragrámaton debía leerse Elohim, “Dios”. Un texto muy interesante por contener ambas lecturas es Deuteronomio 2:26:

ואתפלל אל יהוה ואמר

אדני יהוה אל-תשחת עמך

Y oré al Adonay y dije:
Adonay Elohim no destruyas a tu pueblo.

Su interferencia en la numeración

Una vez formando parte del idioma de Israel y de su cultura, el Tetragrámaton llega a interferir en su sistema de numeración con letras hebreas, para que se evitase profanarlo.

¿Quién produjo tal interferencia?

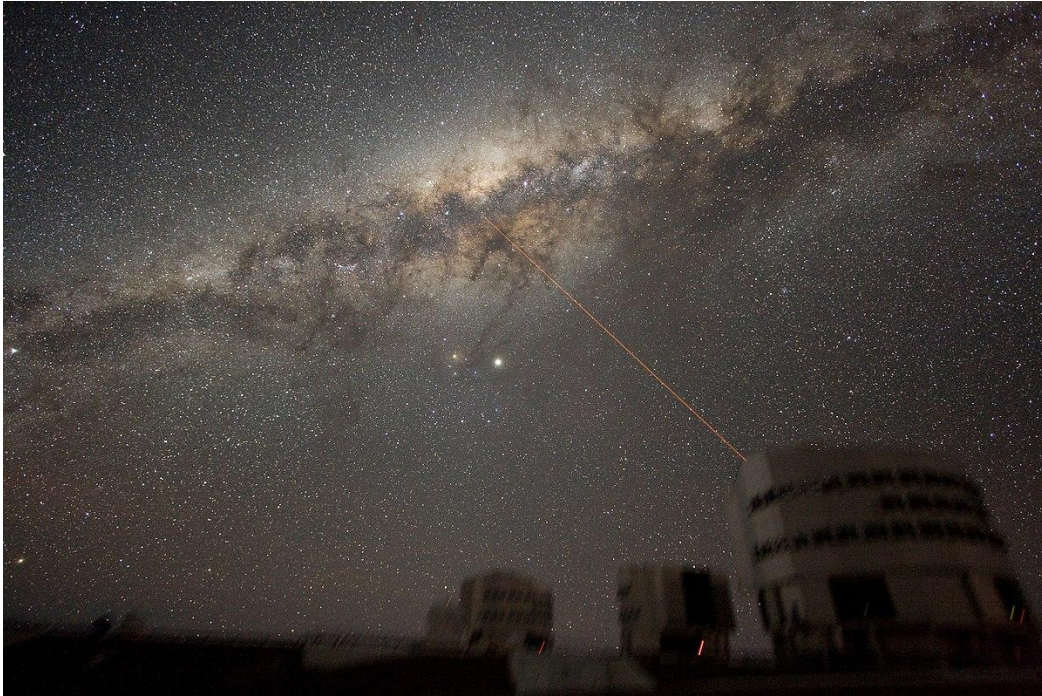
¿Acaso hay de por medio algo más que el intento de evitar la profanación del Nombre divino, una especie de *seyag la-Toráh* o “cerco alrededor de la Toráh”, inserto en la misma Toráh?

¿Acaso se ve en la numeración hebrea las huellas de la Divinidad puesto que la “interferencia” aparece también en el Código Secreto de la Biblia que no es producto de la mano del hombre, sobre todo si media la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE)?

Para hallar alguna respuesta a estas preguntas, sírvase examinar el texto de la separata académica, *El Código Secreto de la Biblia*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente:

www.bibliotecainteligente.com

3 *CREATIO EX NIHILO*



La Vía Láctea, la galaxia donde se encuentra el Sistema Planetario Solar

Quizás donde más se ve la interacción de Teología y Ciencia, sobre todo la ciencia astrofísica, es en el tratado de la Cosmología, que trata del origen y naturaleza del Universo, lo que el Universo es.

La creación a partir de la palabra de Dios y a partir de la nada, que es el postulado bíblico de la creación, ya no es tomado con liviandad tras los descubrimientos de V. M. Slipher y de Edwin Powell Hubble respecto del hecho de que el Universo se expande y las galaxias se alejan de la Vía Láctea, nuestra galaxia, a una velocidad de 1800 kilómetros por segundo. Esto ha conducido al postulado lógico de que en el pasado el Universo ha sido más pequeño y en su comienzo ha sido tan pequeño que era invisible.

En la actualidad, la explicación del origen del Universo es que resultó de la explosión de una partícula de materia de extrema densidad aunque de tamaño invisible. Esta hipótesis, conocida como el *Big Bang* o “la Gran Explosión”, nos conduce a la antesala de la explicación de que fue creado a partir de la nada por la palabra de Dios.

* * *

Lo que muchos ignoran, y por lo mismo requieren de la asistencia de los asiriólogos, es que en el Enuma Elish (el Génesis Babilónico), la historia de la creación de Babilonia, todo es creado por la palabra del dios (acadio: *awatum*, “palabra”). Este detalle filológico-mitológico bien podría ser considerado como una mera casualidad, o como un concepto *sine qua non* del mundo de la magia.

Pero el Génesis de la Biblia también indica que el Universo existe por la palabra de Dios, la cual antes que un ente fonético, es su voluntad o decreto creador, o acaso su proyección creadora, como la concibió Miguel Angel Buonarroti cuando en la Capilla Sixtina representó al Dios Creador proyectando su brazo, su mano y la punta de su dedo a su creación, el hombre.

* * *

El hombre no ha podido, y quizás nunca podrá concebir los límites o fronteras del Universo de la misma manera que no puede explicar hacia dónde se expande si se supone que no existe espacio-tiempo más allá del Universo en su forma actual.

El espacio es prácticamente infinito para el hombre, el cual intenta apreciar las distancias interestelares en años luz y en parsecs.

Un año luz es la distancia que recorre la luz en un año. Si en un segundo recorre 300,000 kilómetros, habría que multiplicar este número por 60 para saber la distancia que recorre en un minuto. El resultado habría que multiplicarlo por 60 para saber la distancia que recorre en una hora. El resultado habría que multiplicarlo por 24 para saber la distancia que recorre en un día. Y el resultado habría que multiplicarlo por 365 para saber la distancia que recorre en un año, es decir, un año-luz.

Así tenemos que recorre 32.507.600.000.000 kilómetros por año (léase: 32 trillones, 507 billones, 600 millones de kilómetros, según la lectura convencional americana.

* * *

Un parsec (forma abreviada de *parallax de segundo*, en inglés) es una medida convencional que usan los astrónomos para calcular desde la Tierra la distancia a que se encuentran las galaxias. Se calcula el paralax de segundo del ángulo que forman dos líneas imaginarias proyectadas desde los extremos más distantes de la órbita de la Tierra alrededor del Sol y que convergen en el cuerpo celeste cuya distancia se quiere medir. Un parsec equivale a 19.200.000.000.000 kilómetros (léase 19 trillones y 200 billones de kilómetros).

Para medir la distancia de una galaxia en parsecs, se tiene que observarla en intervalos de seis meses.

La Galaxia M 31, visible en la constelación de Andrómeda, está a una distancia de 450.000 parsecs, o sea, a 14.400.000.000.000.000 kilómetros de la nuestra, la Vía Láctea (léase 14 quintillones, 400 cuadrillones de kilómetros, que equivalen a 442.973 años luz.

Otra manera de expresar estas cosas, es que para poder verse desde la Tierra la Galaxia M 31, su luz ha recorrido por lo menos 442.973 años-luz. ¡Y pensar que se trata de la galaxia más cercana a la nuestra!

* * *

Decir que el Universo infinito se ha originado en la explosión de una partícula de materia de tamaño invisible es tan creíble como decir que ha sido creado a partir de la nada por la palabra de Dios. Podemos decir también que la hipótesis científica contribuye a hacer creíble la declaración de la Biblia.

El estudio del cosmos o Universo físico como obra de Dios es prioritariamente un quehacer teológico, y es obligación de los teólogos estar en constante revisión de sus conclusiones a la luz del incremento del conocimiento científico.

Es un absurdo del fundamentalismo evangélico calcular en 6.000 años el origen de los cielos y la Tierra basados en la suma de la edad de los personajes de las historias del Génesis y seguir pegados al dogma respecto de la edad de la Tierra que propalaba el arzobispo inglés Ussher (1581-1656) como que ocurrió en el año 4.004 antes de Cristo, como aparece publicado en algunas Biblias arcaicas que circulan en el pueblo evangélico.

* * *

Que la Biblia diga que Dios creó los cielos y la Tierra en seis días y que en el séptimo día descansó, es un midrash basado en la semana judía que concluye en el Shabat, como día de celebración de la creación divina.

El conocimiento científico de la obra de Dios nos habla de un Dios aun más grande y más antiguo de lo que nos imaginábamos. Pero a partir de la Biblia queda claro que el Universo tuvo un origen, y que no es uno ni co-eterno con Dios, como explican los postulados del movimiento de la Nueva Era.

Aunque la ciencia no puede formular una declaración acerca de un Dios trascendente, que existe aparte de su creación, el nivel que ha alcanzado nuestra comprensión del cosmos nos conduce al abrazo final de la ciencia y la fe, o como lo expresa el Dr. John E. McKenna, fundador de la California Biblical University of Peru (CBUP): “¡El nivel que ha alcanzado nuestra comprensión del cosmos nos conduce a la exposición de la Teología Científica!”

* * *

Se hace necesario y urgente que al menos los académicos en las instituciones teológicas evangélicas abandonen sus mitos piadosos, sus fábulas profanas y sus cuentos de viejas, como el cuento o recuento de la cronología del Arzobismo James Ussher de la misma manera que abandonaron el concepto de que la Tierra es el centro del universo.

En repetidas ocasiones se ha intentado determinar la fecha de la Creación basándose en ciertos datos de la Biblia que ella no relaciona con la cronología de la Tierra y del Universo: Los reinados de diversos reyes, el tiempo transcurrido desde el Exodo hasta la construcción del Templo de Salomón, las edades de los Patriarcas, tanto antediluvianos como post-diluvianos, etc.

Esta cosmovisión no era exclusiva de los cristianos fundamentalistas. Según los judíos medievales eruditos la creación se remontaría al 3760 antes de J.C. y el calendario judío cuenta aún sus años a partir de esta fecha.

En el 1658 el arzobispo James Ussher, de la Iglesia Anglicana calculó que la fecha de la Creación había que situarla en el año 4004 antes de J.C., y precisamente a las 8 de la noche del 22 de octubre de dicho año.

De acuerdo con los cálculos de algunos teólogos de la Iglesia Ortodoxa Griega la Creación se remontaría al año 5508 antes de J.C.

* * *

Hasta el Siglo 18 el mundo se aceptó la interpretación dada a la versión bíblica según la cual la edad del Universo era a lo sumo de sólo 6 a 7 mil años. Este punto de vista recibió su primer y más importante golpe en 1785 al aparecer el libro, *Teoría de la Tierra*, del naturalista escocés James Hutton.

El partió de la proposición de que los lentos procesos naturales que actúan sobre la superficie de la Tierra (creación de montañas y su erosión, formación del lecho del curso de los ríos, etc.) habían actuado aproximadamente con la misma rapidez en todo el curso de la historia de la Tierra. Este principio “uniformista” implicaba que los procesos debían haber actuado durante un período de tiempo extraordinariamente largo para causar los fenómenos observados. Por tanto, la Tierra no debía tener miles sino muchos millones de años de existencia.

Los puntos de vista de Hutton fueron desechados rápidamente. Pero el fermento actuó. En 1830 el geólogo británico Charles Lyell reafirmó los puntos de vista de Hutton, y en una obra en tres volúmenes titulada, *Principios de geología*, presentó las pruebas con tal claridad y fuerza que conquistó al mundo de los eruditos. La moderna ciencia de la geología se inicia, pues, en este trabajo, y ahora se sabe que la Tierra tiene una edad de. . . ¡cuatro billones y seiscientos millones de años!

4

DESCUBRIENDO LAS ISLAS DEL UNIVERSO

Quizás ningún hombre de ciencia antes de Isaac Asimov y de Carl Sagan ha sabido comunicar al público lector interesado en conocer algo de nuestro entorno en el Universo de la manera tan emotiva la grandeza del Universo a partir de nuestro entorno inmediato en nuestra Galaxia Vía Láctea.

Cierto ingeniero mexicano evangélico, llamado Arturo Schettino, fanáticamente agradecido de la genialidad de estos dos científicos de Israel, ambos nacidos en Brookling, New York, hizo este comentario personal: “Ellos estaban enamorados del Universo; yo estoy enamorado del que hizo el Universo.”

No nos concierne explorar hasta qué punto ellos lograron explorar el enigma del Universo —el ser humano incluido en el mismo—, que reside en la persona de su Creador, sino simplemente repetir sus palabras acerca del Universo.

Carl Sagan decía que si existiesen seres inteligentes en otras estrellas semejantes a los seres humanos, ellos jamás podrían llegar a nuestro entorno del Sistema Planetario Solar, ni tampoco nosotros podremos llegar jamás al entorno estelar de ellos, porque estamos demasiado lejos. Sin embargo, él mismo participó en el esfuerzo de dar a conocer a aquellos seres de otras estrellas, si los hubiese, cómo es el hombre, cómo es la mujer, y dónde se encuentra nuestra casa cósmica, a fin de establecer algún contacto.

Y realmente, las galaxias, que analógicamente han sido denominadas “universos islas”, se nos pintan como pequeñas islas flotantes en el vacío, retándonos a usarlas como vados que nos conducen, no a otros seres inteligentes, sino al mismo Creador.

* * *

Para empezar, los seres humanos no podemos mirar el Universo sino sólo por detrás de la lente que constituye la galaxia en la cual nos encontramos. Y esta observación fue incrementándose con el paso del tiempo y siempre sobre la base de los aportes de unos astrónomos y astrofísicos que precedían a otros.

Dice Isaac Asimov en su obra, *Introducción a la ciencia* (Plaza y Janes, S.A. Editores). “Resultaban sospechosas ciertas pequeñas manchas de niebla luminosa llamadas nebulosas que desde hacía tiempo habían observado los astrónomos. Hacia el 1800 el astrónomo francés Charles Messier había catalogado 103 de ellas. Muchas se conocen todavía por los números que él les asignó precedidas de la letra “M” de Messier.”

Y Asimov se pregunta: “Estas manchas nebulosas, ¿eran simplemente nubes, como indicaba su apariencia?” —es decir, nubes de gas y de polvo cósmico, no de agua como las nubes que están muchas veces al alcance de nuestras manos en nuestro planeta—.

El prosigue a decir: “Algunas, tales como la nebulosa de Orión (descubierta en 1656 por el astrónomo holandés Christian Huygens), parecían en realidad ser sólo eso. Una nube de gas o polvo, de masa igual a unos 500 soles del tamaño del nuestro e iluminada por estrellas luminosas que se movían en su interior.”

Asimov proyecta a nosotros las sospechas de los astrónomos de ese tiempo: “Pero seguía habiendo manchas nebulosas brillantes que parecían no contener ninguna estrella. En tal caso, ¿por qué eran luminosas?”

Luego nos conduce de la mano a los primeros pasos que condujeron al descubrimiento de la primera galaxia semejante a la nuestra, la Vía Láctea, vista a través del cristal de nuestro entorno galáctico.

* * *

Escribe Asimov: “En 1845 el astrónomo británico William Parsons, utilizando un telescopio de 72 pulgadas a cuya construcción dedicó buena parte de su vida comprobó que algunas de tales nebulosas tenían una estructura en espiral por lo que se denominaron “nebulosas espirales”. Sin embargo, esto no ayudaba a explicar la fuente de su luminosidad” —que las hacía visibles—.

A continuación los astrónomos fijaron su atención en una de esas “nebulosas” visible en la constelación de Andrómeda a la que el astrónomo francés Charles Messier le asignó el número “M 31” en el año 1800, y que al darle nombre dio comienzo al descubrimiento de su naturaleza.

La nebulosa M 31 o Nebulosa de Andrómeda había sido observada por vez primera en 1612 por el astrónomo alemán Simón Marius. Es un cuerpo ovalado y alargado que se ve de la mitad del tamaño de la Luna llena. Y siendo visible a causa de su tenue luminosidad provocó esta pregunta sintomática: ¿Estaría construida por estrellas tan distantes que no se pudieran llegar a distinguir ni siquiera con los telescopios más potentes?

* * *

Escribe Asimov: “Si fuera así, la nebulosa de Andrómeda debería hallarse a una distancia increíble y, al mismo tiempo, tener enormes dimensiones para ser visible a tal distancia.”

Medio siglo antes, 1755, el filósofo alemán Immanuel Kant había especulado sobre la existencia de tales acumulaciones de estrellas lejanas que denominó “Universos islas”, por decir galaxias similares a la nuestra, la Vía Láctea.

Pero la identificación de M 31 como que es una galaxia similar a la Vía Láctea ocurrió recién en 1924 cuando el astrónomo americano Edwin P. Hubble dirigió hacia ella el nuevo telescopio de 100 pulgadas instalado en el Monte Wilson, en California. Este poderoso telescopio permitió comprobar que porciones del borde externo de la nebulosa eran estrellas individuales.

Y escribe Asimov: “Esto reveló definitivamente que la Nebulosa de Andrómeda, o al menos parte de ella se asemejaba a la Vía Láctea y que quizás pudiera haber algo de cierto en la idea kantiana de los ‘Universos islas’.”

* * *

Ahora el reto era descubrir a qué distancia de la Vía Láctea se encontraba la Galaxia de Andrómeda, que dejaba ya de ser la nebulosa M 31 de Messier. Para lograr esto los astrónomos habían descubierto la manera de calcular la distancia de algunas estrellas que

ahora ya eran visibles en su borde gracias al telescopio del Monte Wilson. Nos referimos a ciertas estrellas llamadas “cefeidas”, a causa de su brillo peculiar.

Escribe Asimov: “Entre las estrellas situadas en el borde de la Nebulosa de Andrómeda —quiere decir, de la Galaxia de Andrómeda— había cefeidas de brillo variable. Con estos patrones de medida se determinó que la Nebulosa se hallaba aproximadamente a un millón de años luz de distancia. Así, pues, la nebulosa de Andrómeda se encontraba lejos, muy lejos de nuestra Galaxia, y a causa de su distancia, su tamaño aparente reveló que debía ser un gigantesco conglomerado de estrellas, el cual rivalizaba con nuestra propia Galaxia.”

Así llegamos a asentar los pies en la primera isla del universo, o como decía Immanuel Kant: El primer “universo isla”.

* * *

A la aventura del descubrimiento o la identificación de la Galaxia de Andrómeda siguió la identificación de otras muchas que aparentan ser nebulosas pero son galaxias más distantes aún que la Galaxia de Andrómeda.

Y concluye Asimov: “Estas ‘nebulosas extragalácticas’ fueron reconocidas en su totalidad como galaxias, nuevos universos que reducen el nuestro a uno de los muchos en el espacio. De nuevo se había dilatado el Universo. Era más grande que nunca. Se trataba no sólo de cientos de miles de años luz, sino, quizás, de centenares de millones.”

Actualmente, los grandes telescopios han revelado que hay acumulaciones de galaxias. Por ejemplo, en la Constelación de la Cabellera de Berenice existe una gran acumulación elipsoidal de galaxias cuyo diámetro es de unos 8 millones de años luz. La “acumulación de la Cabellera” encierra unas 11.000 galaxias separadas por una distancia media de sólo 300.000 años luz (frente a la media de unos 3 millones de años luz que existe entre las galaxias vecinas nuestras).

* * *

Edwin P. Hubble fue más lejos aún, al calcular de manera más exacta la distancia de la Galaxia de Andrómeda a partir de las estrellas cefeidas de sus capas externas, las únicas que pudieron ser distinguidas en aquel entonces. Y resultó que la galaxia se hallaba aproximadamente a unos 2.5 millones de años luz de la Vía Láctea y que como “universo isla” es el más cercano del nuestro.

La nueva escala de distancias, antes que se descubriesen los cuásars que se encuentran aún más distantes, permitió considerar el Universo como mucho más antiguo: Al menos de 5 mil millones o 5 billones de años. Y ahora, gracias al parámetro de los cuásars, se calcula su edad en más de 14 billones de años, y si no hubiese algo más por descubrir, esa sería la edad de la totalidad del Universo, y se habría demarcado el hito cronológico del estallido creador del Big Bang.

* * *

Hubble fue más lejos aún: En 1929, basándose en el enrojecimiento sistemático del espectro de las galaxias, que él interpretó como un efecto Doppler-Fizeau, formuló la ley empírica según la cual las galaxias se alejan unas a otras a una velocidad proporcional a su

distancia, lo que da pie a la teoría de la expansión del Universo, y de rebote a la premisa de que el Universo ha tenido un comienzo en el Big Bang, en la gran explosión creadora que previera el astrofísico Bemaire XXX (Hubble, Le Petit Larousse Illustré 2014, París).

Este es el tipo de enfoque que hace la Teología Científica respecto de la obra de Dios en el Universo físico. No se puede esperar un enfoque semejante de la Teología Sistemática, que por lo mismo se descalifica en nuestro tiempo.

5 LAS TEOFANIAS O MANIFESTACIONES DE DIOS

“Dios ha hablado en otro tiempo muchas veces y de muchas maneras a los padres y a los profetas”, dice la introducción de la Epístola a los Hebreos.

Una de esas maneras en que ha hablado Dios son las teofanías de las cuales la teofanía definitiva y eterna es Jesús el Mesías.

Las teofanías son las manifestaciones sensibles de la Divinidad (griego, *theós*, “Dios”, *fanía*, “manifestación”). Se suele definir una teofanía como una manifestación visible de la Divinidad invisible.

Es admirable el estudio de la teofanía del “Ángel de YHVH” (que es una proyección de Dios mismo hacia el hombre) en cada fase de la historia de Israel, empezando con ese misterioso personaje, Melquisedec, y concluyendo con la persona de Jesús, tal como es presentado en el Capítulo 7 de la Epístola a los Hebreos.

Evidentemente, Dios escoge utilizar la palabra “ángel” para referirse a lo que en lenguaje humano expresaríamos como una proyección o una avanzada de la manifestación visible de Dios y su actuación.

El concepto de “teofanía” no es exclusivo de la Biblia. La antropología cultural, particularmente la Religión Comparada, estudia el fenómeno con relación a otros pueblos aparte de Israel y la Biblia.

En esta sección de la separata transcribimos el material sobre las teofanías que hemos expuesto en la sección intitulada, “La unidad interna de la Biblia”, en la separata académica, *Selecciones de la Biblia Decodificada*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

* * *

¿Puede acaso el Dios invisible hacerse visible?

Dos características de los relatos de teofanías en la Biblia hacen que el presente tema sea favorito en la Teología Científica:

1. Los relatos bíblicos pueden ser sometidos a un examen fenomenológico y exponer ante nuestra vista hechos inquietantes. Un estudio de las teofanías nos lleva inclusive a descubrir las huellas de Dios en el texto bíblico, no en las palabras que han llamado la atención de los comentaristas a lo largo de miles de años, sino en los códigos secretos en el texto invisible de la Biblia Hebrea y en palabras aparentemente insignificantes de la narrativa bíblica, pero que funcionan como guijarros o *pebbles* para señalar un derrotero definido en un bosque literario que abarca a muchos autores y diversos períodos de tiempo.

2. Los relatos bíblicos pueden ser sometidos a un examen diacrónico para poder así revelar los secretos de la mente de Dios en un espacio temporal que sobrepasa al espacio temporal de los humanos. La mente humana, aun si fuera clonada, no podría manejar o

manipular la historia por más de una generación, menos proyectarse de manera coherente a lo largo de siglos y milenios.

Cuando una serie de libros de la Biblia, producidos por diversas mentes humanas y a lo largo de muchos siglos revelan estar coordinados por una sola mente que trasciende las limitaciones de toda mente humana, el ser humano está ante la mente de Dios. Más aún cuando esa mente puede realizar en el transcurso del tiempo lo que planeó de antemano miles de años atrás, por no decir desde el principio de todo y en la mente de Dios.

* * *

Las teofanías pueden haberse producido de más de una manera, pero sobresalen las teofanías en la forma del “Angel del Señor”.

Los miembros del equipo editorial de la Biblia RVA hemos discutido si acaso convendría escribir “Angel” con mayúscula, al tratarse de una teofanía. Este fue uno de mis planteamientos que he hecho realidad en mi propia versión de la Biblia, la *Biblia Decodificada*. Finalmente se optó por la minúscula, dizqué “para no ser demasiado interpretativos”. Pero para el objetivo de la presente separata académica usaremos la mayúscula como hacemos en la *Biblia Decodificada*.

Antes de analizar los relatos bíblicos fenomenológica y diacrónicamente, debo indicar que un estudio exhaustivo aparece en nuestra obra, *Selecciones de la Biblia Decodificada*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente. De ellas escogeremos aquellas que nos muestran cómo se detectan las huellas de Dios en el texto bíblico.

A continuación exponemos algunos casos de teofanías en la forma del “Angel de YHVH”.

ENCUENTRO DE ABRAHAM Y MELQUISEDEC (Selección N° 4: Génesis 14:17-20)

¹⁷*Cuando Abram volvía de derrotar a Quedarlaomer y a los reyes que estaban con él, el rey de Sodoma salió a su encuentro en el valle de Shavéh, que es el Valle del Rey.*

¹⁸*También Melquisedec, rey de Shalem, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino ¹⁹y le bendijo diciendo: “¡Bendito sea Abram del Dios Altísimo, Creador de los cielos y de la Tierra! ²⁰¡Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos!”*

Y Abram le dio a él el diezmo de todo.

* * *

La presente selección narra el encuentro de Abram con un personaje extraordinario. Su nombre es Melquisedec, que significa “rey de justicia”. De él dice la Epístola a los Hebreos: “Sin padre, ni madre, ni genealogía, no tiene principio de días ni fin de vida; y en esto se asemeja al Hijo de Dios” (Hebreos 7:3).

¿Quién fue ese Melquisedec, tan lleno de misterio?

¿Era un rey cananeo que al mismo tiempo era un sacerdote del único y verdadero Dios?

¿Acaso fue realmente un extraterrestre que vino de alguna estrella del cielo?

Intriga el hecho de que alguien que evidentemente fuera más grande que Abram haya quedado oculto en la niebla de la historia y que no tenga genealogía como todo sacerdote ungido en Israel y no haya dado origen a un “pueblo de Dios”, a la manera de Israel.

También llama poderosamente la atención que como Melquisedec bendijo a Abram y le invitó pan y vino, Jesús tomó lo mismo —pan y vino— en la última cena pascual, como símbolos de su sacrificio sacerdotal.

¿No sería aquel Melquisedec una teofanía, una manifestación visible de Dios?

* * *

La palabra “teofanía” es griega y viene de *theós*, “Dios”, y *fanía*, “manifestación”. Una teofanía es una manifestación visible del Dios invisible, o una manifestación sensible del Hijo de Dios antes de su encarnación y de su servicio sacerdotal en medio de su pueblo, Israel, y de los gentiles.

Luego, podemos reformular la pregunta en estos términos: ¿No sería aquel Melquisedec el mismo Jesús, manifestándose a Abraham, especialmente en Jerusalem o Salem, que habría de ser el escenario de su manifestación sacerdotal? Jesús ha dicho una vez: “De cierto, de cierto os digo que antes que Abraham existiera, YO SOY” (Juan 8:58). La presente selección se conecta con las anteriores en que por primera vez se manifiesta, aunque simbólicamente, la provisión divina para la humanidad, en el servicio sacerdotal de aquel que es el Davar, el Logos eterno aún no encarnado, el Verbo divino, la Palabra de Dios, pues esta teofanía tuvo lugar en los días de Abraham.

DIOS REVELA SU NOMBRE YHVH (Selección 5: Exodo 2:23 3:15—3:15)

²³*Aconteció después de muchos años que el rey de Egipto murió.*

Los hijos de Israel gemían a causa de la esclavitud y clamaron a Dios. Y el clamor de ellos a causa de su esclavitud subió a Dios.

²⁴*Dios escuchó el gemido de ellos y se acordó de su Pacto con Abraham, con Isaac y con Jacob.* ²⁵*Dios miró a los hijos de Israel y reconoció su condición.*

3 *Apacentando Moisés las ovejas de su suegro Yitro, sacerdote de Madián, guió las ovejas más allá del área de pastoreo y llegó a Horeb el monte de Dios. ²Entonces se le apareció el Ángel de YHVH en una llama de fuego en medio de un arbusto. El observó y vio que el arbusto ardía en fuego, pero el arbusto no se consumía.*

³*Entonces Moisés pensó: “Iré, pues, y contemplaré esta gran visión; por qué el arbusto no se consume.”*

⁴*Cuando el Señor vio que él se acercaba para mirar, lo llamó desde en medio del arbusto diciéndole:*

—¡Moisés! ¡Moisés!

Y él respondió:

—Aquí estoy.

⁵Dios le dijo:

—No te acerques aquí. Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás tierra santa es. ⁶Yo soy el Dios de tus padres: El Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.

Entonces Moisés cubrió su cara, porque tuvo miedo de mirar a Dios. ⁷Y le dijo el Señor:

—Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus opresores, pues he conocido sus sufrimientos. ⁸Yo he descendido para librarlos de la mano de los egipcios y para sacarlos de esa tierra a una tierra buena y amplia, una tierra que fluye leche y miel; al lugar de los cananeos, heteos, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos. ⁹Y ahora el clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí; también he visto la opresión con que los oprimen los egipcios. ¹⁰Pero ahora, vé, pues yo te envió al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel.

¹¹Entonces Moisés dijo a Dios:

—¿Quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los hijos de Israel?

¹²El respondió:

—Ciertamente yo estaré contigo. Esto te servirá como señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios en este monte.

¹³Moisés dijo a Dios:

—Supongamos que yo voy a los hijos de Israel y les digo: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros.” Si ellos me preguntan: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué les responderé?

¹⁴Dios dijo a Moisés:

—YO SOY EL QUE SOY.

Y añadió:

—Así dirás a los hijos de Israel: “YHVH me ha enviado a vosotros.”

¹⁵Dios dijo además a Moisés: “Así dirás a los hijos de Israel: ‘YHVH, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros.’ Este es mi Nombre para siempre; este será el Nombre con que seré recordado de generación en generación.

* * *

Exodo, el nombre del segundo libro de la Biblia, significa “salida”, y narra los acontecimientos de la salida de los hijos de Israel, de Egipto hacia una tierra donde vivirían con libertad.

Los descendientes de Abraham vivieron mucho tiempo en Egipto, y fueron sometidos a esclavitud en tiempos del faraón Ramsés II. Pero de entre ellos surgió Moisés, el hombre que Dios escogió para traer la liberación.

Formado en la corte egipcia con grandes posibilidades de ser faraón, Moisés tuvo que replegarse de la marea política y refugiarse en el desierto. Allí le habló Dios.

* * *

La presente selección narra el encuentro de Moisés con Dios y su comisión para ir a Egipto y libertar a su pueblo Israel. Y termina con un hecho trascendental: Dios le reveló su Nombre, marcando así un hito más elevado en su relación con el pueblo de Israel y con la humanidad.

Escrito en caracteres hebreos, el Nombre divino contiene cuatro letras consonantes, יהוה, que en el lenguaje teológico es denominado “el Tetragrámaton Sagrado” (griego: *tetra*, “cuatro”, *grámaton*, “letras”). En nuestras letras latinas se escribe YHVH. —Y escribimos “Nombre” con mayúscula, porque en el texto bíblico remplace a las referencias al Ser de Dios—.

El Nombre revelado, YAHVEH, se traduce EL ES. La misma forma verbal también se traduce SERÁ y ESTÁ o ESTARÁ.

“*Yahvéh*” —EL ES— es pronunciado en boca de la gente de Israel; pero cuando habla Dios es “*Ehyéh*”, YO SOY.

Casiodoro de Reina añadió a las consonantes YHVH las vocales de la palabra hebrea que se traduce “Señor”: YeHoVaH, y resultó con la forma JeHoVaH o Jehovah (pues en su tiempo la “J” equivalía a la “Y”).

* * *

En este Nombre divino está inserta una promesa. Cuando Dios dice llamarse “YO SOY” o “YO ESTOY”, expresa la promesa pactual de que él siempre está y estará con su pueblo, como lo expreso en uno de los poemas de mi libro, *Filosofía de la vida*:

*El está más cerca
que la intimidad
del hombre
consigo mismo.*

Su significado y trascendencia se observa en la promesa adjunta que Dios le hace a Moisés al revelarles su Nombre: “Ciertamente, YO ESTARE contigo” (Exodo 3:12).

A causa de su significado y por la manera como es usado en los documentos sagrados, “*Yahvéh*” es designado en la teología como el “Nombre pactual”, expresando la relación de Dios con Israel en términos de un pacto, el pacto realizado por Dios con Abraham.

* * *

Llama la atención que en la presente selección se llama a Dios “el Angel de YHVH” (o “el Angel del Señor”), como en Génesis 48:15, 16. El Angel de YHVH en la Biblia Hebrea no es un Ser distinto de YHVH, sino YHVH mismo manifestándose de manera visible, ya sea como un hombre como en Génesis 18, o como llama de fuego en el caso de la presente selección.

El Angel de YHVH es pues una teofanía, una manifestación o proyección visible del Dios invisible.

En la historia de la revelación divina, el Angel de YHVH se manifiesta para anunciar acontecimientos de gran trascendencia. En esta ocasión aparece para anunciar la salida de Egipto y la entrada de Israel a la Tierra Prometida.

* * *

El Angel de YHVH se hace visible a Moisés en el Monte Horeb o Sinaí, que tradicionalmente es identificado en árabe como Jebel el-Musa o “Monte de Moisés” que está en la región meridional de la península del Sinaí.

El Señor escogió manifestarse en una llama de fuego que ardía en un arbusto que a pesar de ser tan pequeño y débil no se consumía.

El mensaje de ese arbusto inflamado, que más que una zarza habría sido un arbusto de acacia que crece con casi cero agua en el desierto, no ha sido escudriñado por los comentaristas bíblicos como se debe.

Ese arbusto representa al pueblo de Israel, que no ha sido consumido en la historia a causa de la presencia de su Dios que paradójicamente es llamado “fuego consumidor” en Deuteronomio 4:24; 9:3 y Hebreos 12:29, pero que con su pueblo se relaciona en una relación pactual, liberadora. Por eso dice Dios en Malaquías 3:6: “Porque yo, YHVH, no cambio; por eso vosotros, oh hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.”

La visión del arbusto inflamado que tuvo Moisés en el Monte Horeb constituye una representación gráfica del compromiso pactual de YHVH con su pueblo, de manera especial en las circunstancias cuando allá, en Egipto, Israel está en medio del horno ardiente de la esclavitud.

EL JEFE DEL EJERCITO DEL SEÑOR (Selección 10: Josué 5:13-15)

¹³*Sucedió que estando Josué cerca de Jericó, alzó los ojos y miró. Y vio que un hombre estaba delante de él, con su espada desenvainada en su mano.*

Josué, yendo hacia él, le preguntó:

—¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?

¹⁴*El le respondió:*

—No. Yo soy el Jefe del Ejército de YHVH, que he venido ahora.

Entonces Josué, postrándose en tierra sobre su rostro, le adoró y le preguntó:

—¿Qué dice mi Señor a su siervo?

¹⁵*El Jefe del Ejército de YHVH respondió a Josué:*

—Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás santo es.

Y Josué lo hizo así.

* * *

Esta selección del libro de Josué presenta de nuevo al Angel de YHVH, quien es la manifestación o proyección visible del Dios invisible. Si la comparas con la Selección N° 5 observarás que a Josué, como a Moisés, le manda quitarse las sandalias ante su gloriosa presencia.

Podemos participar de la escena imaginándonos a un militar del más alto rango, vestido con su uniforme de parada militar y portando su armadura. Pero más impactante que su apariencia física fue su grado de autoridad y la seguridad que inspiraba.

El Angel de YHVH se apareció en la cima de una pequeña colina en las inmediaciones de Jericó, y Josué subió hacia él con el objeto de dialogar con él. El Angel

de YHVH le esperó, sin mostrar ningún movimiento de precaución, como que también esperaba dialogar con Josué.

El efecto psicológico de esta experiencia se desvanece un tanto cuando en las versiones arcaicas de la Biblia española se traduce “el príncipe del ejército”, en lugar de “el Jefe del Ejército” de YHVH. La palabra hebrea, *sar*, es usada en Israel y en el hebreo moderno para referirse al Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas.

* * *

Al principio Josué lo confundió con el jefe del ejército de alguno de los pueblos o etnias de Canaán que podría ser hostil a la penetración de Israel a este territorio; o quizás, en un caso, excepcional, un líder que pudiese asumir la postura de aliado de Israel. Entonces Josué le pregunta: “¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?”

A medida que prosigue el breve diálogo, Josué se da cuenta de que se trata de una teofanía y a la vez del cumplimiento de la promesa de Dios, de estar presente al lado de su pueblo en esta grande fase de su historia. La promesa se encuentra en Exodo 23:23 y dice: “Porque mi Angel irá delante de ti, y te llevará a la tierra de los amorreos, heteos, ferezeos, cananeos, heveos y jebuseos.”

* * *

Prueba de que se trataba del Angel de YHVH y no de otro ser creado es que exige la adoración de quien en ese momento era el líder máximo de Israel, expresando las mismas palabras que el Angel de YHVH le dijo a Moisés en el Monte Horeb: “Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde tú estás santo es” (Josué 5:15; comparar Exodo 3:5).

Sin duda, Josué sabía que YHVH le dijo estas mismas palabras que han sido registradas por escrito con exactitud asombrosa, a Moisés su antecesor.

* * *

La aparición del Angel de YHVH a Moisés anticipó la salida de los hijos de Israel de Egipto, y su aparición a Josué anticipa su entrada a Canaán, la Tierra Prometida. Y el hecho de estar vestido con atuendo militar indica que la conquista de Canaán por los hijos de Israel sería una difícil empresa militar, no una cosa fácil.

En todo detalle se nos muestra que está en proceso de desarrollo un plan de redención, de liberación, de conquista y de consolidación, que dado el paso veloz de las generaciones, una tras otras, dicho plan no puede ser producto de una mente humana.

El relato del acontecimiento no refiere la continuación del diálogo de Josué con el Jefe del Ejército de YHVH, si la hubo en conexión con lo que estaba a punto de ocurrir en el plano militar y estratégico.

GEDEON ANTE EL ANGEL DE YHVH
(Selección 11: Jueces 6:11-24)

¹¹Entonces el Angel de YHVH fue y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, que pertenecía a Joás el abiezerita. Su hijo Gedeón estaba desgranando el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. ¹²Y se apareció el Angel de YHVH y le dijo:

—¡YHVH está contigo, oh valiente guerrero!

¹³Y Gedeón le respondió:

—¡Ay, señor mío! Si YHVH está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Dónde están todas sus maravillas que nuestros padres nos han contado diciendo: “¿Acaso no nos sacó YHVH de Egipto?” Ahora YHVH nos ha desamparado y nos ha entregado en manos de los madianitas.

¹⁴YHVH le miró y le dijo:

—Vé con esta tu fuerza y libra a Israel de mano de los madianitas. ¿Acaso no soy yo quien te envía?

¹⁵Y le respondió:

—¡Oh, Señor mío! ¿Con qué podré yo librar a Israel? Mira que mi familia es la más insignificante de Manasés, y yo soy el más pequeño de la casa de mi padre. . .

¹⁶Pero YHVH le dijo:

—Ciertamente yo estaré contigo, y tú derrotarás a los madianitas como un solo hombre.

¹⁷Y él le respondió:

—Si he hallado gracia ante tus ojos, dame, por favor, una señal de que eres tú el que hablas conmigo. ¹⁸Te ruego que no te vayas de aquí hasta que yo vuelva a ti y traiga mi presente y lo ponga delante de ti.

El respondió:

—Yo me quedaré hasta que vuelvas.

¹⁹Gedeón entró y preparó un cabrito y panes sin levadura de un efa de harina. Puso la carne en una canasta y puso el caldo en una olla; luego se los trajo y se los presentó debajo de la encina.

²⁰Y el Angel de YHVH le dijo:

—Toma la carne y los panes sin levadura; ponlos sobre esta peña y vierte el caldo.

El lo hizo así.

²¹Entonces el Angel de YHVH extendió el cayado que tenía en la mano, y con la punta tocó la carne y los panes sin levadura, y subió fuego de la peña, que consumió la carne y los panes sin levadura. Y el Angel de YHVH desapareció de su vista.

²²Dándose cuenta Gedeón de que había sido el Angel de YHVH, exclamó:

—¡Ay, Señor YHVH! ¡Pues he visto cara a cara al Angel de YHVH!”

²³El Señor le dijo:

—La paz sea contigo. No temas; no morirás.

²⁴Entonces Gedeón edificó allí un altar, y lo llamó Yahvéh-Shalom. Este permanece hasta el día de hoy en Ofra de los abiezeritas.

El libro de los Jueces transcurre en medio de crisis nacionales y milagrosas experiencias de liberación por parte de Dios. En este período se experimenta de manera práctica el hecho de la cercanía de Dios a su pueblo cuando se arrepiente y le invoca.

Las palabras de YHVH a Gedeón en Jueces 6:16, “Ciertamente yo estaré contigo”, son exactamente las mismas que le dijo a Moisés en la teofanía al pie del Monte Horeb, y son la clave para detectar la mente de Dios a través de los largos períodos de la historia de Israel y de la sucesión de los libros que se fueron escribiendo para formar la Biblia, toda una biblioteca sagrada.

La teofanía que experimenta Gedeón también antecede a un acto de liberación de Dios a favor de su pueblo, y es muy significativo que haya ocurrido en los días de la Pascua, la fiesta de los panes sin levadura, que celebra la liberación y la libertad del pueblo de Dios. El versículo 19 dice: “Gedeón entró y preparó un cabrito y panes sin levadura.”

Esta asociación con la experiencia del éxodo y la fiesta de la libertad —Pésaj o la Pascua— revela que ciertamente Dios es muy oportuno para intervenir en la historia de la redención y llevarla a su feliz final.

También en la presente selección se presenta el Angel de YHVH para anunciar la liberación de su pueblo. Al comienzo, Gedeón no se da cuenta de la majestad del Angel de YHVH. Y al final, cuando desapareció de su vista, Gedeón aún sigue hablando con el Invisible.

OTRAS CASOS DE TEOFANIA

¿Y quién sería el cuarto hombre en el horno de fuego ardiendo, de quien tratamos en la Selección 36 de nuestra obra, *Selecciones de la Biblia Decodificada*?

¿No habría sido también el Angel de YHVH?

De él dijo el rey Nabucodonosor: “Y el aspecto del cuarto es semejante a un hijo de los dioses” (Daniel 3:25).

Esta frase descriptiva, “hijo de los dioses” es en arameo *bar elahín*, que puede también ser traducida “hijo de Dios” si estuviese en hebreo. La misma expresión, en que el plural es plural de majestad, adoptó Jesús con respecto a su persona en diversas circunstancias, como cuando Pedro le dijo: “¡Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente!” (Mateo 16:16). En español se traduce “Dios” en forma singular porque no tiene “plural de majestad”.

En aquella ocasión, Jesús le respondió: “Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos” (Mateo 16:17). De manera semejante, Jesús adoptó el título mesiánico “Hijo del Hombre” que aparece en Daniel 7:13 (Ver Selección 37), con todo el dominio, la majestad y la realeza que involucra. Este epíteto, que en arameo es *Bar Anash* y en hebreo *Ben Adam*, ha sido el más usado por Jesús.

CONCLUSIONES

Muchos otros estudios bíblicos se pueden llevar a cabo a partir de nuestra antología, *Selecciones de la Biblia Decodificada*, ya que todas dan testimonio de la unidad interna de la Biblia, la Palabra inspirada de Dios. Pero de estas pocas selecciones, podemos sacar las siguientes conclusiones:

1. El Angel de YHVH no es un arcángel, sino YHVH mismo hecho visible. No es suficiente argumento decir que el escritor bíblico llama “YHVH” al ángel, por cuanto el delegado divino representa totalmente a la Divinidad. El lector honesto tiene que aceptar el texto bíblico con todas sus sorpresas y aparentes incoherencias literarias.

2. El Angel de YHVH no es el invento de un escritor genial —invento que ha transmitido a otros escritores de su generación, y éstos a otros de sus respectivas generaciones—. Quien acepte esta explicación tendrá también que decir que el que inventó al “Angel de YHVH” haya tenido el poder, a partir de su generación, sobre los acontecimientos de la historia en un radio de siglos o de miles de años en el futuro.

3. La Teología Científica, al no ser dogmática, apela a todo investigador de la Biblia, cualquiera sea su postura teológica o ideológica. La seriedad y exactitud de su investigación será lo único que decidirá si su labor vale la pena. Pero también puede ocurrir que la Teología Científica conduzca a un investigador por la ruta de la fe.

4. Está de más decir que el estudiante de la Biblia que tenga la perspectiva de alcanzar algún día a desarrollar la metodología de la Teología Científica ha de sujetarse a la férrea disciplina del estudio de los idiomas bíblicos en el plano lingüístico, el principal instrumento para llevar a cabo el enfoque fenomenológico con altura y dignidad. Lo mismo se puede decir respecto de la historiografía, porque en cierto sentido, un investigador bíblico es un historiógrafo de las ideas, de los conceptos y de los más secretos de los acontecimientos.

6 LA FORMULA TRINITARIA

Se conoce con el nombre de “fórmula trinitaria” las palabras de Jesús en Mateo 28:19: “Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándoles en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.”

Se discute si estas palabras han salido de los labios de Jesús mismo o si son una fórmula “eclesial”, posterior a los tiempos del Apóstol Mateo, como es también el caso del carácter tardío de la fórmula en 1 Juan 5:7, 8 que ha sido omitido en la Biblia RVA por no aparecer en los manuscritos griegos tempranos.

Al margen de esta discusión, personalmente creo que no hay base para negar que Jesús la haya pronunciado, y que su enfoque debe ser hecho desde ángulos que generalmente no se toman en cuenta, pero que son enfocados por la Teología Científica.

* * *

Lo primero que hay que enfocar en este texto, antes de entrar a cosas mayores es el asunto del bautismo, que por lo general no es algo entendido adecuadamente en las diversas ramas de la cristiandad. Su significado es elemental y deriva del de las abluciones de los judíos en esos tiempos del servicio sacerdotal de Jesús en Israel: Eran ritos de purificación, así de simple, y el agua limpia era el elemento de la purificación. Como ritual era la purificación de lo viejo y anticuado para tener un nuevo comienzo, para instaurar una nueva fase en la vida, o un capítulo nuevo en esa vida nueva.

Este era el significado de las abluciones de los judíos esenios; este es el significado del bautismo predicado por Juan el Bautista, y este es el significado último del bautismo de Jesús, que además coincidió con el comienzo de su servicio levítico-sacerdotal, o como lo llaman los evangélicos, “ministerio”. Y así entendieron el bautismo los primeros discípulos de Jesús.

Jesús mismo enfatizó este concepto cuando habló de despojarse de lo antiguo y vestirse de lo nuevo. Eso es lo correcto y hermoso; lo contrario es una vida a base de parches.

Ese es el sentido también del bautismo con que debía ser bautizado, términos con los que se refirió a su muerte cruenta y a su consecuente victoria sobre la muerte, que constituye un nuevo y glorioso comienzo para el pueblo de Dios.

* * *

Ahora, volviendo a la fórmula trinitaria, en la primera fase de su estudio la Teología Científica enfoca el carácter analógico de los términos “Padre”, “Hijo” y “Espíritu Santo”.

Ante la postura dogmática de la Teología Sistemática respecto de la doctrina de la Trinidad, la Teología Científica hace ver que los términos deben ser primero enfocados fenomenológicamente como analogías que derivan de la experiencia humana, y sin preocuparse por las conclusiones trinitarias de los Concilios de la Iglesia Cristiana enfoca el hecho de la manifestación del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo de manera independiente

y a partir de los documentos bíblicos. Por consiguiente, alcanza a apreciar la divinidad del Padre, la divinidad del Hijo y la divinidad del Espíritu Santo, pero no alcanza el nivel del dogma como para concluir que son tres pero son un solo Dios trino o trinitario.

Las analogías detrás de los términos “Padre” e “Hijo”, e incluso del término “Espíritu-viento”, derivan de la experiencia humana en que somos padres e hijos, o tenemos padres e hijos, y como dice Jesús, oímos el sonido del viento aunque no sepamos de dónde viene ni a dónde va. Y considerando que estas palabras propias del lenguaje humano implican conceptos que captamos de modo universal, la Teología Científica se proyecta a descubrir qué pueda haber detrás de la terminología analógica en el plano metafísico.

EL CONCEPTO DE “PADRE”

Del testimonio bíblico aflora que es la misma Divinidad que ha recurrido a este término analógico para referirse a sí misma por boca de los profetas de Israel y por boca de Jesús.

El término “Padre”, referente a Dios, fue tomado por Jesús de la Biblia Hebrea para referirse en principio a su relación personal con Dios como su “Padre”.

Jeremías 31:9 dice: “Yo soy un Padre para Israel, y Efraim es mi hijo primogénito.”

Isaías 63:16 dice: “Aunque Abraham no nos conozca e Israel no nos reconozca, tú, oh YHVH, eres nuestro Padre.”

De allí deriva el uso de esta palabra por Jesús en Marcos 14:36: “¡Aba, Padre! Todo es posible para ti.”

* * *

Aparte de este sentido básico, analógico, en el hebreo bíblico, “padre” también significa “fuente” u “origen”, y Creador. Por ejemplo, en el libro de Job se habla del “padre de las nubes”, refiriéndose al origen de las nubes.

Dios, concebido como la primera causa de todo cuanto existe es aludido como “Padre” en el sentido de “Creador”, como también aflora en la palabra “procreador”, que significa “padre”.

El epíteto divino, “el Padre que está en los cielos”, no señala una distinción o contraste con nuestro padre terrenal. El epíteto simplemente subraya la trascendencia divina.⁷

⁷Sobre el concepto de “trascendencia divina”, sírvase examinar nuestra separata académica de Teología Sistemática.

EL CONCEPTO DE “HIJO”

Jesús dio expresión a su carácter divino al referirse a sí mismo como “el Hijo” (el Hijo de Dios). Este hecho es muy visible en la literatura producida por el Apóstol Juan.

Además del sentido analógico de la palabra “hijo” en cualquier idioma, en hebreo, la palabra *ben*, “hijo”, ha incluido también el concepto de identificación con una persona o con una cosa. Este concepto aflora cuando Jesús dice: “Sed, pues, vosotros, perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48). —Estas palabras significan simple y llanamente, que un hijo debe parecerse a su Padre—.

Es un hecho que Jesús recurre a usar ciertas expresiones de la Biblia Hebrea que han adquirido en el pueblo de Israel status de títulos mesiánicos, entre ellas la expresión “hijo de Dios” (o “hijo de los dioses”), según se los cite en hebreo o en su equivalente arameo.

Los primeros discípulos, que eran judíos, dan evidencias de no haberse sentido incómodos jamás por la adjudicación del título “Hijo de Dios” a Jesús.

La Teología Científica enfoca diacrónicamente la expresión “Hijo de Dios” hasta el punto en que es aplicada a Jesús, y más allá, cuando la palabra aislada, “Hijo”, pudo adquirir una connotación trinitaria en el desarrollo de la teología cristiana.

EL CONCEPTO DE “ESPIRITU”

Dentro del enfoque fenomenológico, la Teología Científica intenta explicar cómo es que el concepto original de “viento” (hebreo: *rúaj*; griego: *pnévma*; latín: *spiritus*) llegó a dar origen a los conceptos de “espíritu” y “Espíritu” o “Dios”. El lenguaje analógico o comparativo es casualmente uno de los campos del enfoque fenomenológico de la Teología Científica.

Más cerca a nuestra cultura hispana está la palabra latina *spirare* que deriva de *spiritus* y significa “soplar” o “respirar”, de manera que el espíritu llegó a ser considerado como el principio vital que pone en funcionamiento y mantiene el soplo o hálito de vida de los organismos físicos. Separado de un organismo físico el espíritu llegó a ser concebido como un fantasma.

* * *

Quizás puedo explicar el factor analógico mediante una anécdota:

Una mañana yo estaba caminando en una calle de Lima, y a cierta distancia delante de mí, como a unos diez metros, se levantó un pequeño remolino de viento que elevó desde el suelo pajitas, papelitos de caramelos y polvo hasta la altura de casi dos metros, y con un diámetro semejante al de un hombre de contextura mediana.

No sólo ocurrió eso, sino que esa pequeña columna de basura en suspensión avanzó verticalmente delante de mí a medida que yo avanzaba caminando hacia ella, y después de recorrer una distancia de unos diez metros, se detuvo, se deshizo, y el polvo y la basura se precipitaron sobre la vereda.

Cuando vi este fenómeno natural, que es producto de la mezcla de las ondas del aire de diferentes temperaturas, yo pensé que de manera similar los hombres de todas las culturas habrían llegado a asociar analógicamente el viento con el concepto del espíritu,

como una entidad viva y real, que no sólo se moviliza libre e independientemente, sino que tiene intencionalidad y funciones vitales y mentales.

La analogía de “viento” y “espíritu” es común a la generalidad de idiomas y culturas a causa de la experiencia que tiene el ser humano de los fenómenos físicos y metafísicos.

* * *

El espíritu llegó a ser considerado como el principio vital que pone en funcionamiento y mantiene el soplo o hálito de vida en los organismos físicos. Separado de un organismo físico, el espíritu es identificado como un fantasma, una de cuyas manifestaciones se concibe con la analogía del remolino de viento.

No deben sorprendernos estas elucubraciones, sobre todo si consideramos que en las Biblias arcaicas en inglés se llama al Espíritu Santo, *Holy Ghost* (literalmente, “Santo Fantasma”), sin que ello sea un escándalo para la gente de habla inglesa.

El creyente de habla inglesa no se escandaliza de esto, porque ya está acostumbrado y porque no tiene otra alternativa. Decir “Holy Ghost” es exactamente lo mismo que decir “Holy Spirit”. Aunque las ediciones modernas de la Biblia inglesa dicen “Holy Spirit” eso no cambia la situación, porque básicamente, “Holy Spirit” significa básicamente, “Santo Viento” —pero no se lo digas a nadie—.

Es que el ser humano no tiene otro recurso para explicar conceptos abstractos y espirituales aparte del lenguaje analógico que es fruto de la comparación con cosas y experiencias sensibles. Por eso mismo, el lenguaje analógico es uno de los campos de enfoque fenomenológico de la Teología Científica.

* * *

Observe sobre este particular el juego de conceptos basados en las palabras “viento” y “espíritu” (ambas, *pnévma* en el texto griego de Juan 3:8) que Jesús hace en sus palabras dirigidas a Nicodemo: “El viento (*pnévma*) sopla de donde quiere, y oyes su sonido; pero no sabes de dónde viene ni a donde va. Así es todo aquel que ha nacido del Espíritu (*pnévma*)” —Por cierto, Jesús habría hecho el juego de conceptos en hebreo, no en griego, pero el efecto es el mismo—.

El uso de la mayúscula en la palabra “Espíritu”, para subrayar que se refiere a la Divinidad como “espíritu”, es una fase hermenéutica subsecuente que deriva de la relación que tiene el intérprete con el texto bíblico. El intérprete que es creyente considera que el Espíritu no es una mera manifestación de la Divinidad, sino que es la Divinidad misma, y eso, en los idiomas europeos se expresa con el uso de las letras mayúsculas.

La Teología Sistemática no enfoca la naturaleza analógica de la terminología bíblica. La Teología Científica sí lo hace, pues es la base de su enfoque fenomenológico.

LA FORMULA TRINITARIA Y LOS DISCIPULOS JUDIOS DE JESUS

Las formulaciones de la doctrina de la Trinidad tales como llegaron a ser debatidas y aprobadas por la vertiente conciliar del cristianismo difieren un tanto de la fe no sistematizada de los discípulos y apóstoles de origen judío. En realidad, ellos se ciñeron a su fe monoteísta y pronunciaban el *Shemá Israel* con integridad de corazón: “Escucha, Israel, YHVH nuestro Dios, YHVH Uno es.”

Para ellos, los términos teológicos “Padre”, “Hijo” y “Espíritu Santo” no tenían carácter “trinitario”. En la así llamada “fórmula trinitaria” de Mateo 28:19, ellos no veían la enumeración de “tres personas” en la Deidad, sino en aposición al Dios Creador (Padre), al Dios vestido de humanidad (Hijo) y al Dios manifiesto en la teofanía permanente y eterna (Espíritu Santo) que no requiere ya hacerse visible. Ellos vieron un solo Dios que manifiesta sus atributos de trascendencia e inmanencia de manera simultánea. Del mismo modo, los siete espíritus de Dios de que nos habla el profeta Isaías, son un solo Dios acerca de quien se subraya su perfección divina ilimitada.

* * *

Los judíos que creían en Jesús no revelaban tener un conflicto espiritual y conceptual con el conocimiento de la persona del Mesías, posiblemente porque jamás intentaron sistematizar los conceptos, sino que se quedaron anclados en la experiencia fenomenológica de conocer a Jesús como Fiel y Verdadero; esto les bastaba.

En la historia de la teología cristiana, la fase de sistematización teológica ya no les pertenece a los creyentes judíos, sino a los creyentes de origen gentilicio que les sucedieron y que tuvieron un rol estelar en los debates teológicos fuera y dentro de los concilios universales de la Iglesia cristiana.

* * *

La aparición de Jesús en la historia y en la geografía de Israel es el cumplimiento de las profecías reiteradas de que el mismo YHVH vendría, entraría a su pueblo y a su historia como dice en Ezequiel 34:7-16:

Por eso, oh pastores, oíd la palabra de YHVH: “¡Vivo yo”, dice YHVH Dios, “que por cuanto mis ovejas fueron expuestas a ser robadas o a ser devoradas por las fieras del campo, por no tener pastor, y mis pastores no se preocuparon por mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos y no apacentaron a mis ovejas. . .” Ciertamente, así ha dicho YHVH Dios: “HE AQUI YO MISMO BUSCARE MIS OVEJAS Y CUIDARE DE ELLAS.”

O como dice Isaías 35:4:

Decid a los de corazón apocado: “¡Fortaleceos, no temáis! He aquí que vuestro Dios viene con venganza y retribución divina. EL MISMO VENDRA Y OS SALVARA.”

Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos y los oídos de los sordos se destaparán. Entonces el cojo saltará como un venado, y cantará la lengua del mudo; porque aguas irrumpirán en el desierto, y torrentes en el Araváh. . .

* * *

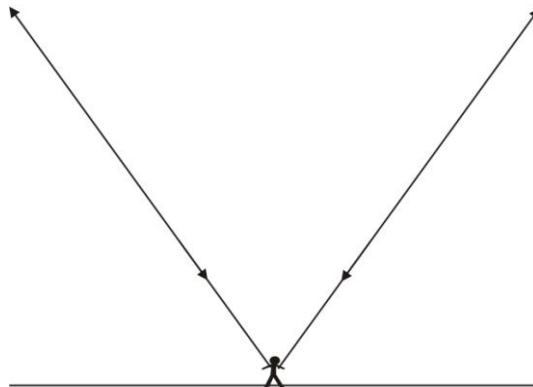
Los teólogos cristianos a menudo se han referido a estas experiencias de las cosas como “sabelianismo” o como “modalismo”, término que en la historia eclesiástica llegó a ser equivalente de “herético” y “blasfemo”, porque concibe al Padre, al Espíritu Santo y al Hijo como modos en que se manifiesta la Divinidad. Pero para los creyentes judíos no se trata de tres modos o modalidades sino de la única persona en su naturaleza y carácter trascendente-inmanente: El Padre está en los cielos (trascendencia); el Hijo está en la Tierra (inmanencia), y el Espíritu Santo manifiesta su trascendencia-inmanencia por que es el Dios infinito actuando en la experiencia humana.

Para los judíos que creían en Jesús esta visión de la Divinidad y de la divinidad de Jesús no les significó un trauma, antes bien fue una fuente de inspiración y de alabanza a Dios.

* * *

Los sabios del CEBCAR y de la CBUP suelen graficar estos conceptos mediante los vectores que convergen en el hombre Jesús con los pies asentados en la línea del “espacio-tiempo”, y los que divergen hacia el infinito. La primera dirección de los vectores (hacia abajo) es lo que llamamos “inmanencia” y la segunda (hacia arriba) es lo que llamamos “trascendencia”, y las indicamos por la dirección que señalan las cabezas de las flechas:

EL DIAGRAMA MAS SENSACIONAL



Dios infinito reducido a la dimensión humana finita.
Jesús es el terminal de Dios

A este gráfico los estudiantes de la Santa Sede designaron en el Aula Magna de la CBUP como “el Gráfico del Millón de Dólares”.

* * *

Sin embargo, el acontecimiento de la encarnación de Jesús sí les planteó interrogantes difíciles, como las siguientes:

1. Si el Hijo es Hijo desde la eternidad hasta la eternidad, y no ha llegado a ser Hijo al ingresar a la dimensión del espacio tiempo, ¿las teofanías son el mismo Hijo que se hace visible antes de su encarnación?

2. Si el Hijo se ha encarnado como un judío, como un israelí, ¿es posible seguir llamándolo “Dios”?

3. Si el Hijo no se ha desencarnado tras completar la obra de la redención, ¿quiere eso decir que Dios tiene un cuerpo celestial capaz de materializarse y hacerse visible por la eternidad? ¿Se puede decir que en algún lugar del Universo el Hijo existe con un cuerpo limitado, aunque glorificado?

4. ¿Existe una diferencia sustancial entre el cuerpo glorificado de Jesús resucitado y el cuerpo de la teofanía o manifestación del Angel de YHVH que es una proyección del mismo Dios?

5. ¿Se puede decir que la presencia del Hijo en la tierra de Israel es también una teofanía, una larga teofanía que duró 33 años y no un momento fugaz?

6. ¡NUAY N° 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL N°

7. ¿Cuál será la naturaleza de dicho cuerpo glorificado después de la Segunda Venida de Jesús en el espacio tiempo y en la eternidad?

* * *

La dificultad de responder estas preguntas se debe a que el hombre no conoce ni tiene noción de las cosas que ocurren en el plano metafísico y trascendente. Sólo podemos hallar respuesta en el hecho de que según las Escrituras Dios es Espíritu. El hecho de que existe una antinomia, una aparente contradicción entre la naturaleza espiritual de Dios y la naturaleza encarnada de Dios (o del Hijo de Dios) no debe llevarnos al extremo de medir su talla en pies y en pulgadas como lo hace el Benny Hinn.

Pero se hace urgente formular una pregunta adicional en esta lista de preguntas: ¿Acaso el Dios de los apóstoles, el Dios de Pedro, de Juan, de Pablo, era realmente trino?

La fe y el amor de los discípulos por Jesús no les abandonó a la deriva en una reflexión teológica que fuera más allá de la demostración de su gracia y de su amor redentor.

CONCLUSIONES DE LA TEOLOGIA CIENTIFICA

En cuanto a la doctrina de la Trinidad, la Teología Científica enfoca primeramente el carácter analógico de la terminología “padre”, “hijo”, “viento-espíritu”. Considerando que estas palabras son propias del lenguaje humano e implican conceptos que la experiencia humana capta de manera universal, se proyecta a descubrir lo que pueda haber detrás de dicha terminología en el plano metafísico.

Lo interesante según la Biblia es que es la Divinidad que ha adoptado estos términos para referirse a sí misma. Es así que el término “Padre” con respecto a Dios, haya sido o no utilizado por el ser humano la primera vez, fue tomado por Jesús de las Escrituras para referirse de manera especial a su relación con Dios. Esto aprendemos de Jeremías 31:9; Isaías 9:6; 63:16; 64:8. Comparar con Marcos 14:36.

Luego, Jesús mismo introdujo un nuevo énfasis al referirse a sí mismo como “Hijo”, como destaca en la literatura que nos ha legado el Apóstol Juan.

El mismo Jesús indicó que cuando se apartara físicamente de los suyos, les enviaría el “Espíritu” —su Espíritu— para que ellos siguieran experimentando su presencia de una manera real (Juan 14:25, 26).

En otras palabras, es Jesús quien ha formulado la base analógica de la doctrina de la Trinidad a la cual se refiere con los tres términos en Mateo 28:19. No hay ninguna base para suponer que esta fórmula trinitaria haya sido desarrollada posteriormente, juntamente con la liturgia de la iglesia de fines del Siglo Primero. Por consiguiente, la doctrina de la Trinidad se mantiene como una forma válida de concebir a la Divinidad que no condenará al ser humano por sus esfuerzos de entenderle, de entender a Dios.

Asimismo, señalar la fórmula trinitaria como una fórmula analógica también es válida.

Realmente, el intento de sistematizar lo que hemos aprendido de la naturaleza de Dios ha sido algo tan difícil y largo para la cristiandad que vale la pena hacernos la pregunta: ¿Ha valido realmente la pena el encarnizado esfuerzo de los concilios universales de la cristiandad? ¿O acaso es la manera cómo los discípulos judíos de Jesús le conocieron es lo que al fin de cuentas prevalecerá?

7

EL CONCEPTO DE EVANGELIO

Veamos a continuación lo que aporta el enfoque diacrónico de la Teología Científica respecto de un término-concepto destinado a revolucionar el mundo: El concepto del “evangelio”.

El término “evangelio” no es un término inventado por los autores de los Evangelios. En realidad, tiene una larga historia previa dentro del idioma griego y de diversos corpuses de literatura. Es necesario conocer dicha historia para poder auscultar los alcances del mensaje del evangelio.

EL TERMINO “EVANGELIO”

La palabra “evangelio” es griega y seguramente Jesús nunca la usó o la usó poco cuando hablaba con los judíos de habla griega, de la misma manera que nunca usó la palabra “iglesia”, o la palabra “ministros”, o la palabra “ministerios”, y menos la palabra “apóstoles”. A eso se debe que leer sus palabras en arameo o en hebreo moderno realmente nos introduce a lo auténtico de su mensaje y de su énfasis que hace que las traducciones cristianas del Nuevo Testamento suenen todas tan arcaicas y desabridas. Pero la palabra “evangelio” tiene una hermosa trayectoria.

La palabra “evangelio” se compone de las palabras *ev*, “buena”, y *anyélion*, “nueva”. Todos los que asistimos la Escuela Dominical hemos aprendido esta definición. Pero quizás sea necesario que nos hagamos las siguientes siete preguntas de rigor:

1. ¿Acaso “evangelio” es una palabra que ya existía y que tenía en griego un significado un tanto diferente del que conocemos de los Evangelios?
2. ¿Ha sido esta palabra inventada de manera específica para designar el mensaje que predicaba Jesús?
3. ¿Cómo designó Jesús mismo a su mensaje, en hebreo o en arameo, que eran los idiomas que él utilizaba?
4. ¿Cuáles son los antecedentes de la traducción del término hebreo-araméo al griego en el ámbito de las Sagradas Escrituras de Israel?
5. ¿Cuál es el significado o los significados que la palabra “evangelio” tiene en griego y en la cultura griega?
6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Si se tratara de una palabra adoptada, ¿qué matices de significado le añadió a la palabra “evangelio” su uso por los primeros discípulos de Jesús?

Estas son las preguntas que plantea la Teología Científica, por cuanto están relacionadas a su enfoque diacrónico que le es peculiar.

SENTIDO ORIGINAL DE LA PALABRA “EVANGELIO”

Veamos a continuación lo que deriva de las respuestas a estas preguntas cuando son debidamente documentadas. Porque es un hecho que la palabra “evangelio” existía con anterioridad a la predicación de Jesús, y al ser adoptada por sus discípulos conservó su riqueza analógica y conceptual original, aparte de adquirir nuevos matices de significado.

La palabra “evangelio” era utilizada por los griegos para expresar las siguientes cosas:

1. Buenas noticias

u sentido original es “buenas noticias” o un mensaje de buenas nuevas.

Este sentido está atestiguado por varios autores del Siglo 2 antes de Cristo, mayormente en la obra de Plutarco, historiador del Siglo 2 antes de Cristo, célebre por su obra, *Vidas paralelas*, en la que se asocian los destinos de Alejandro y César, Demóstenes y Cicerón, Alcibíades y Cariolano, etc.

Como se observa, el término existe antes del primer siglo, antes del Período Apostólico en que se produce la literatura del Nuevo Testamento.

2. Un mensaje de victoria

Antiguamente, en el mundo griego se llamaba “evangelio” al mensaje de victoria que era llevado desde el campo de batalla a la Metrópoli o ciudad capital.

En el ejército griego había algunos soldados entrenados para cumplir esta misión, y llevar el mensaje de victoria adquiría las características de una verdadera competencia entre varios de esos soldados maratonistas.

El soldado que llevó el mensaje de victoria desde el campo de batalla a Atenas en la guerra de los griegos contra los persas corrió 42 kilómetros desde Maratón. Por eso las carreras maratónicas tienen 42 kilómetros. Lamentablemente, después de dar el mensaje de victoria, aquel soldado cayó muerto, cosa que nunca ocurre con los discípulos de Jesús, que caen vivos.

3. El premio al que traía el mensaje de victoria

También se llamaba “evangelio” al premio que se le otorgaba al primero en llegar con el mensaje de victoria. Dicho premio era una corona o diadema como la que se otorgaba en los Juegos Olímpicos. Pero también habría habido una recompensa en oro, o concesiones de otro tipo, como por ejemplo, una virgencita.

Este uso de la palabra aparece en la obra de varios autores griegos del Siglo 2 antes de Cristo como Plutarco, Apiano, Luciano, etc.

4. El banquete de victoria

También se llamaba “evangelio” al banquete que se celebraba con motivo de la victoria. La parte central era el sacrificio ritual de animales en agradecimiento a los dioses, que luego eran preparados para todos los que participaban en la celebración.

Este uso aparece documentado en la obra de Diodoro de Sicilia, un historiador griego del Siglo 1 antes de Cristo, autor de *La biblioteca histórica*, que trata de la historia universal de la antigüedad. La cita dice, concretamente: “Dionisio ofreció un sacrificio de buenas nuevas.”

EL TERMINO “EVANGELIO” EN LA SEPTUAGINTA

Antes de la adopción de la palabra “evangelio” por los evangelistas judíos, se verifica su uso verbal en la Septuaginta, la versión griega del Antiguo Testamento, que fuera una admirable empresa editorial judía.

Los matices de significado de la palabra griega *evanyélion* fueron identificados también en la palabra hebrea *mebasér* que es traducida “el que trae buenas nuevas” en Isaías 52:7: “¡Cuán hermosos son, sobre los montes, los pies del que trae buenas nuevas del bien, del que anuncia la *salvación*, del que dice a Sión: ‘¡Tu Dios reina!’ ” —Las palabras subrayadas son en hebreo *mebasér*, y en griego, *evanyelizómenos*—.

* * *

Veamos este texto de la Septuaginta de manera más detenida:

En realidad, en la Septuaginta el texto empieza con la última palabra del versículo 6, y pone estas palabras en boca de YHVH: “Yo estoy presente como una estación de hermosura sobre las montañas, como los pies del que anuncia buenas nuevas de paz, como uno que anuncia cosas buenas. Porque yo anunciaré las buenas nuevas de tu *salvación*, diciendo: ‘¡Oh Sión, tu Dios reinará!’ ”

Este texto en la Septuaginta parece traducir un texto hebreo un poco diferente del Texto Masorético, que reproducimos en la *Biblia Decodificada* y en la Biblia RVA. Pero ambos concuerdan en el sentido de que el profeta no vislumbra a cualquier portavoz o mensajero humano, sino a Dios mismo, que habla en primera persona y que en el versículo anterior dice: “Por tanto, mi pueblo conocerá mi Nombre en aquel día, pues yo soy el que dice: ‘¡Aquí estoy!’ ”

“¡Aquí estoy!” (hebreo: *hinéni*). Luego, no se trata sólo de alguien que anuncia el retorno de Israel a Sión, que puede ser la referencia o cumplimiento inmediato, sino de alguien que le habla a Sión ya en su territorio y le dice: “¡Aquí estoy!”

* * *

Se trataría, entonces, de una de las profecías mesiánicas más impresionantes por su locuacidad.

¿Y qué anuncia el *mebasér* o evangelista? ¿Qué proclama a Sión?

Justamente un mensaje de victoria que se resume en las palabras “¡Tu Dios reina!” que es exactamente lo mismo que decir: “¡El Reino de Dios ha llegado!” —que es el énfasis central del mensaje de Jesús—.

Se trata de un mensaje de victoria, porque casualmente, la palabra hebrea *yeshuáh* y su traducción griega *sotiría*, tienen también el significado de “victoria”. Esto está establecido en todos los léxicos hebreos y griegos de la Biblia, como por ejemplo, el de Holladay,⁸ y el *Diccionario de Hebreo Bíblico* por Moisés Chávez.⁹

USO DEL TERMINO “EVANGELIO” EN LOS EVANGELIOS

Pero más llama la atención su uso insistente en los Evangelios, lo cual nos lleva a suponer que aunque Jesús solía predicar en hebreo o en arameo, es muy probable que en algunas ocasiones, cuando se dirigía a gente de habla griega (como debió ocurrir en el territorio de Decápolis), él mismo habría recurrido a la palabra griega *evanyélion*, “evangelio”, que traduce la palabra hebrea *besoráh*, que es el sustantivo derivado de *mebasér*, “el que anuncia las buenas nuevas”.

A partir de su uso en labios de Jesús, la palabra “evangelio” adquirió dentro del léxico de la comunidad de discípulos tres nuevos matices de significado:

El evangelio como mensaje de salvación

Para el autor del Evangelio de Marcos el evangelio es más que el anuncio de una victoria político-militar. Es la gran empresa de proclamación del mensaje de salvación y vida eterna para Israel y para todas las naciones del mundo.

Esta empresa tuvo sus comienzos con el anuncio de los grandes profetas de Israel, el último de los cuales fue Juan el Bautista, y su consumación en el servicio sacerdotal de Jesús y de sus discípulos (Marcos 1:1-4).

La misma institución de la Cena del Señor en circunstancias inmediatas a su victoria final en la cruz y su consecuente glorificación, es una victoriosa celebración en la que tienen parte todos los que participan de su victoria y de su salvación.

⁸William L. Holladay, Editor, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*, William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan, 1971, 1983.

⁹ Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1985.

El evangelio como género literario

El “evangelio” es un nuevo género literario, no sólo en la literatura bíblica, sino en la literatura universal. Aunque tiene un esquema cronológico, no es un simple historial, sino una colección de historias que previamente circulaban de manera oral entre los discípulos y apóstoles, mediante la cual el evangelista proclama el evangelio de la manera como él lo entiende y con el énfasis que le es peculiar.

Hasta donde sabemos, el genio creador de este nuevo género literario de enorme impacto en el lector de todos los tiempos, fue un joven levita llamado Juan Marcos, y aunque la tradición indica que detrás de él estaba el Apóstol Pedro, como su jefe y su “padre”, lo más seguro es que Juan Marcos aprovechó con honestidad la autoridad apostólica de Pedro, para introducir su obra, la suya, de él, en la comunidad mesiánica o la naciente Iglesia.

El Evangelio como libro

El uso de la palabra “evangelio” para referirse a un libro que contiene el género literario del evangelio es posterior a la obra de los Cuatro Evangelistas. Parece que “el Evangelio” fue la designación del primer corpus de literatura cristiana, aplicado primero a un libro, luego a dos, luego a tres y finalmente a los Cuatro Evangelios.

LA PALABRA “EVANGELIO” EN LAS EPISTOLAS

Los evangelistas y los autores de las Epístolas, al usar la palabra “evangelio” eran conscientes de todos estos matices de significado. Esto aflora de sus escritos:

El mensaje de Jesús constituye por excelencia un mensaje de victoria y liberación logrado en el campo de batalla cósmico, cuyo vórtice coincide con el Gólgota, en el *locus* de la crucifixión de Jesús.

Aquellos que llevan el mensaje del evangelio se acreditan un premio o galardón. A dicho galardón se refiere el Apóstol Pablo cuando escribe en 2 Timoteo 4:7, 8: “He peleado la buena batalla; he acabado la carrera; he guardado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, el Juez justo en aquel día.”

En este caso, el Apóstol no se refiere a una carrera en el estadio. El considera que la carrera del evangelio dura toda la vida, y que el buen final de su vida está estrechamente ligado al contenido del mensaje que proclama. Por eso dice, hablando desde un punto de vista hipotético: “No sea que yo mismo sea descalificado.” Pues todo se relativizaría y se echaría a perder si después de haber anunciado el evangelio de victoria, él mismo terminaba su vida derrotado. Pero para el Apóstol, esto no era más que una manera hipotética de hablar.

De la misma manera, el bautismo o admisión de los nuevos participantes en la victoriosa comunidad del evangelio era celebrado con un gran banquete o “ágape” que concluía con la parte ritual o ceremonial de la Cena del Señor.

En este caso, los galardonados con la victoria son los que dejan atrás una vida de derrota y se integran a la comunidad victoriosa y festiva que es la comunidad terapéutica del evangelio.

Sin lugar a dudas, el contenido original de la palabra “evangelio” fue bien tomado en cuenta por los que la adoptaron y utilizaron en sus escritos cristianos. Pero el uso de la palabra en la Biblia transmite sentidos adicionales y nuevos significados.

* * *

Este tipo de estudio, con la metodología de la Teología Científica, no hubiera sido posible sin el aporte de grandes especialistas en las ciencias filológicas, que han producido obras monumentales como *A Greek Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, de Walter Bauer,¹⁰ que nos presenta en orden cronológico las fuentes literarias griegas donde aparece la palabra “evangelio” en tiempos anteriores a su adopción por los evangelistas y por Jesús mismo.

El recurrir a este tipo de documentación hace que las conclusiones de la Teología Científica se revistan de un indiscutible halo científico.

BIBLIOGRAFIA ESPECIALIZADA

Para un estudio similar del texto hebreo-araméo de la Biblia disponemos del *Lexicon* de Ludwig Koehlery y Walter Baumgartner,¹¹ que nos presenta las raíces y los vocablos semíticos de la familia lingüística del hebreo, preservadas en fuentes literarias académicas (babilónicas y asirias), arameas, ugaríticas y árabes.

Otra obra clásica de filología es el *Léxico* de Gesenius, traducido al inglés.¹² Y en español tenemos el *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento* de E. Jenni y C. Westermann.¹³

¹⁰Walter Bauer, *A Greek Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, A translation from German by William F. Arndt Gingrich, Second Edition, 1958.

¹¹Ludwig Koehlery y Walter Baumgartner, *Lexicon in Veteris Testamenti Libros*, Leiden E. UJ Brill, 1985. En esta obra se basa el *Lexicon* de William L. Holladay, Editor, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*, William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan, 1971, 1983.

¹²William Gesenius, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*, Clarendon Press, Oxford, 1978.

¹³E. Jenni y C. Westermann, *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento*, (Dos Volúmenes), Ediciones Cristiandad, Madrid, 1978.

Más al alcance de la mano del lector evangélico están las siguientes obras, tanto para el hebreo de la Biblia Hebrea como del griego del Nuevo Testamento:

El *Diccionario de Hebreo Bíblico*, por Moisés Chávez, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1985.

El *Léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español*, por Jorge, G. Parker, Editorial Mundo Hispano, 1982.

8 EL CONCEPTO DEL REINO

LA ANALOGIA DEL REINO

El mensaje o contenido del evangelio se expresa en la significación del Reino que Jesús anuncia.

Se ha teologizado demasiado el tema del Reino como una respuesta de Jesús a las expectativas mesiánicas de Israel respecto de la restauración de la monarquía con el Mesías al frente.

Para el pueblo, en general, el anuncio de la venida del Reino era como la declaración de la independencia de las potencias mundiales, y la fundación o re-fundación del nuevo Estado de Israel.

Pero en labios de Jesús el Reino es algo que no es “de este mundo”. La expectativa del padre del moderno Estado de Israel, Teodoro Herzl estuvo muy cerca de lo que Jesús tenía en mente. En el Primer Congreso Sionista convocado en Basilea, Suiza, en 1897, dijo respecto del anhelado Estado Judío, que sería “un Estado modelo”.

Ahora bien, cualquier estudio serio acerca del Reino que anunciaba y anuncia Jesús debe partir del hecho provocativo que significa un mensaje dirigido a un pueblo que esperaba a su Mesías libertador, cuando se encontraba sometido a una potencia extranjera y bajo la dinastía de un rey vasallo como lo fue Herodes.

Las preguntas que hemos de hacernos son dos:

¿Por qué un mensaje espiritual tendría que ser expresado en términos considerados políticos?

¿Cuál es el contenido del mensaje acerca del Reino anunciado por Jesús?

* * *

Respondiendo a la primera pregunta diremos que no ha existido jamás un sistema de gobierno que más haya impactado por su poderío, por su absolutismo, por la deificación de su gobernante y por la deslumbrante gloria de su manifestación que la monarquía o el reino. Dos palabras se usan en hebreo para enfocar la extensión del concepto. Ambas palabras derivan de la misma raíz. La primera es la palabra *mamlajáh*, que se traduce “reino”, pero alude a factores como territorio, aparato administrativo y defensivo, y políticas de gobierno. La segunda es la palabra *maljút*, que también se traduce “reino”, y alude a aspectos como la gloria y el poder deslumbrante que traslucen de la persona y del ejercicio del rey y de su corte.

La segunda palabra es la que se usa en hebreo en las expresiones que se traducen “Reino de Dios” (hebreo: *maljút ha-Elohim*), o “Reino de los Cielos” (hebreo: *maljút ha-Shamáyim*), y enfoca los aspectos de una teocracia perfecta en que se realiza perfectamente la voluntad de Dios mediante su pueblo en su despliegue de gloria y esplendor.

EL REINO Y EL REY DEL UNIVERSO

Quizás no haya algo que exprese mejor el carácter absoluto de Dios como las fórmulas de *quidush* y de la *berajáh* (la consagración y la bendición) de la liturgia del judaísmo que practica a diario todo hijo de Israel que se dirige a su Dios como “Rey del Universo”.

La palabra “reino”, asociada al Rey del Universo da expresión a los más grandes anhelos de Israel y a las promesas de su Dios, como la que encontramos en Isaías 35:3-6 en la versión de la *Biblia Decodificada*:

³*Fortaleced las manos débiles;
afirmad las rodillas vacilantes.*

⁴*Decid a los de corazón apocado: “¡Fortaleceos, no temáis!
He aquí vuestro Dios viene
con venganza y retribución divina.
El mismo vendrá y os salvará.”*

⁵*Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos,
y los oídos de los sordos se destaparán.*

⁶*Entonces el cojo saltará como venado,
y cantará la lengua del mudo.
Porque aguas irrumpirán en el desierto,
y torrentes en el Araváh.*

El problema del pueblo judío como para apropiarse plenamente de esta promesa es que se ciñera a una interpretación alegórica poética y no literal de este pasaje profético que habla de la venida personal de Dios para salvar a su pueblo.

Quizás el problema subsistiría si en nuestro tiempo irrumpen aguas en el desierto de Judá, y torrentes en el Araváh, la parte más árida e inhóspita del planeta. Pero esto puede ocurrir de un momento a otro, también de manera literal.

EL REINO DE DIOS O REINO DE LOS CIELOS

“Reino de Dios” es lo mismo que el “Reino de los Cielos”.

La segunda designación no expresa una realidad celestial desconectada de la vida terrenal, como parecería a simple vista. No se trata de algún reino en algún lugar remoto del Universo físico, desde el cual recibimos de vez en cuando visitas extraterrestres que prefieren conservar un perfil bajo para no producir con su presencia una estampida mediática y el descalabro de la seguridad de los estados del planeta Tierra. El término ni siquiera enfoca la otra vida, discriminando los méritos y glorias de la vida presente.

La palabra “Cielos” simplemente traduce la palabra hebrea *Shamáyim*, “Cielos”, que los piadosos judíos usan para referirse a Dios, sin tener que pronunciar o escribir la palabra “Dios”, y menos el Tetragrámaton Sagrado. Ellos mencionan el lugar de su morada, los cielos, para no pronunciar su Nombre santo y sublime.

* * *

Alguno dirá que el nombre “Dios” (hebreo: *Elohim*) es un término genérico para referirse a la Divinidad. Es verdad, pero los judíos piadosos no osan pronunciar ni escribir ni siquiera dicho término genérico cuando se trata del Dios de Israel.

Por esto mismo, ellos escriben *Eloqim* en lugar de *Elohim*, porque esta palabra contiene la letra *héi* (ה– H) del Tetragrámaton Sagrado.

Incluso en español, escriben “Di-s” en lugar de “Dios”, porque la letra “O” es generalmente asociada con el concepto de la perfección de Dios, a causa de su forma esférica.

El hecho es que los términos y los conceptos de “Reino de Dios” y “Reino de los Cielos” estaban ya colocados en la cultura y en el habla del pueblo de Israel, como los durmientes y las líneas férreas están puestas sobre el terreno para que rueden sobre ellas los vagones del ferrocarril del evangelio.

* * *

Cuando Jesús aparece en la escena de la historia universal, lo que hizo fue usar estas expresiones que ya existían y que apelaban más a las expectativas de su pueblo para verter en ellas el contenido espiritual del mensaje del evangelio, que concretamente dice: “Vuestro Dios ha venido. El mismo ha venido y os va a salvar.”

El verbo “salvar” no tiene un contenido soteriológico en la mentalidad de los judíos, pues predomina su contenido social, político, económico y militar, que se puede parafrasear como “dar victoria”, “dar libertad” y “dar independencia”.

Es que en la persona de Jesús el Mesías, Dios mismo vestido de humanidad, ha atravesado la atmósfera de nuestro planeta y ha aterrizado en Israel, sin que el roce de la atmósfera a causa de la velocidad infinita de su penetración a nuestro mundo calcinara y derritiera su mensaje.

Como solían decir los ateos rusos que previamente habían sido cristianos ortodoxos: “El vino del cielo, aunque nadie haya visto su nave espacial.”

9

EL MIDRASH BIBLICO

El aporte de la Teología Científica ha contribuido a que muchos detalles controversiales de la literatura del midrash bíblico, que eran considerados núcleos teológicos, hayan podido ser identificados nada más que como las envolturas culturales del paquete u obsequio de Dios, sin un núcleo o contenido teológico medular.

Uno de los ingredientes del midrash bíblico que en el pasado ha sido considerado un núcleo teológico es la *etiología* (griego: *aetion*, “causa”; *lógos*, “tratado”), una explicación cultural de las causas de todo cuanto ocurre, incluso de la conformación de las instituciones civiles, sociales y políticas.

Una de las contribuciones muy importantes de la Teología Científica ha sido desentrañar los factores etiológicos de las historias de la Biblia del tipo midrash —de manera especial las historias de la creación— con los aportes de la Antropología Cultural y de la Religión Comparada.

* * *

Por ejemplo, ha logrado explicar la etiología de los midrashim de Génesis 2 respecto de los orígenes de la institución del matrimonio, descubriendo así el sentido verdadero de muchas expresiones que al ser interpretadas literalmente han contribuido a producir la discriminación de la mujer en el culto judío, en el culto cristiano y en la civilización cristiana. Al respecto, examine nuestra obra, *La magia del midrash*, ahora incluida en la Serie HERMENEUTICA de la página web Biblioteca Inteligente www.bibliotecainteligente.com.

Su aporte es valioso, particularmente con respecto a la determinación del paquete cultural que envuelve a las religiones. Muchas cosas que eran dogmáticamente consideradas como “palabra de Dios” o “núcleo teológico”, pueden resultar nada más que una envoltura cultural y literaria. Se parecen a la cebolla, que una vez removidas todas sus capas, resulta que no tenía pepa.

—¡Y después de tanto llorar!

—¡Pero todas sus capas contienen grandes enseñanzas!

* * *

El midrash es un género literario judío de carácter didáctico y anclado en el texto de la Toráh o la Biblia Hebrea. Un midrash puede reducirse a una sola palabra, o a una brevísima declaración fruto de la investigación incipiente, o a una anécdota, o de una historia corta de trama aparentemente improcedente y cargada de humor.

El midrash es mágico por sus resultados asegurados. Cualquiera persona cierra el pico y sucumbe ante el midrash, o ante la magia del midrash, porque de no hacerlo se acreditaría una escasa inteligencia emocional.

El midrash es el invento más efectivo de los antiguos sabios de Israel. Está inserto en las primeras líneas de la Biblia Hebrea, aunque sin duda tuvo una larga trayectoria

previa de transmisión oral, mayormente en el seno de la gente de la tribu de Leví y la familia de Moisés.

* * *

La palabra midrash deriva de la raíz hebrea *darash* (דָּרַשׁ, D-R-SH) que significa “investigar a fondo”, “escudriñar”.

Este significado aflora en el Salmo 111:2 que dice: “¡Grandes son las obras de YHVH y dignas de ser investigadas por todos los que se complacen en ellas!” —La palabra subrayada es en hebreo, *derushim*, y contiene la raíz verbal *darash* de la palabra “midrash”—.

Entre las grandes obras de Dios, dignas de ser investigadas, ocupa un lugar central el texto de la Biblia, como lo dice Isaías 34:16: “Investigad a partir del Libro de YHVH.” —La palabra subrayada es en hebreo *dirshú*, y también contiene la raíz verbal *darash*—.

Tanto el verbo como el concepto aparecen reflejados en las palabras de Jesús en el Evangelio de San Juan 5:39: “Escudriñad las Escrituras, porque ellas dan testimonio de mí.”

UN EJEMPLO DE MIDRASH

El midrash bíblico que más midrashim derivados se ha ganado en la literatura hebrea es el de la creación de la mujer y la institución del matrimonio en Génesis 2: 18-25, de modo que vale la pena transcribirlo aquí:

¹⁸*YHVH Dios dijo además: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda idónea.”*

¹⁹*Entonces YHVH Dios formó de la tierra todos los animales del campo y todas las aves del cielo, y los trajo al hombre para ver cómo los llamaría. Y lo que el hombre llamó a los animales, ése es su nombre. ²⁰El hombre puso nombres a todo el ganado, a las aves del cielo y a todas las fieras del campo, pero Adam no halló una ayuda que le fuese idónea.*

²¹*Entonces YHVH Dios hizo que sobre el hombre cayera un sueño profundo. Y mientras dormía, tomó una de sus costillas y cerró la carne en su lugar. ²²Y de la costilla que YHVH Dios tomó del hombre, hizo una mujer y la trajo al hombre. ²³Y el hombre dijo: “Ahora, ésta es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada ‘mujer’, porque fue tomada del hombre.”*

²⁴*Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. ²⁵Y estarán desnudos, el hombre y su mujer, y no se avergonzarán.*

* * *

De este midrash bíblico derivó otro midrash Rabi Yehoshúa de Sijnin, respecto del hecho de que Dios creó a la mujer de una costilla sacada del costado del hombre según Génesis 2:22. De alguna manera este midrash llegó a ser del conocimiento del gran comentarista bíblico evangélico Matthew Henry, quien lo parafraseó a su manera en su famoso comentario, *An Exposition of the Old and New Testament* (Londres, 1836, Pág. 20).

No fue sacada de su cabeza, como para que gobernara a Adam; ni tampoco de sus pies, para ser pisoteada por él. Pero fue sacada de su costado, para ser igual a él; y de debajo de su brazo, para ser protegida; y de cerca de su corazón, para ser amada.

* * *

Pero, ¿dónde está el midrash bíblico inserto en la historia de la creación de la mujer?

Usted no lo verá en español, pero se ve claramente en el texto hebreo: En la derivación de la palabra hebrea ISHAH, “mujer”, que deriva de la palabra ISH, “hombre” —la derivación en hebreo es notoria, lo que no ocurre en otros idiomas—, el autor bíblico crea la historia de que la mujer proviene físicamente del cuerpo del hombre, y pone en labios del hombre la exclamación respecto de su mujer: “¡Esta es hueso de mis huesos y carne de mi carne!”

Esta expresión, aparte de que la palabra hebrea *étsem*, “hueso”, en hebreo también significa “esencia” —digamos que la mujer representa la esencia o la naturaleza humana—, enfatiza la identificación del hombre y su mujer en la institución del matrimonio.

El lector cristiano, atado como está a la literalidad del texto bíblico, jamás se dará cuenta de que esta historia se origina en un *midrash shemót*, es decir, en un ejercicio conceptual basado en un juego de palabras hebreas, predominantemente sustantivos.

El lector judío, por su lado, puede penetrar a las lecciones más profundas que enseña el midrash.

10 LAS FESTIVIDADES DE ISRAEL

La Teología Científica tiene en cuenta que las festividades de Israel, en su origen son mayormente festividades agrarias cananeas, pero se convierten en recipientes de profundas lecciones de parte de Dios. Impresiona ver cómo Dios deja sus huellas en el sistema calendárico como queriéndonos enseñar que él es Señor de los tiempos.

Al respecto, la Teología Científica explica hechos de trascendencia teológica como las siguientes:

1. Dios echa mano de las tradiciones agrarias y del folklore cananeo e israelita para dar grandes lecciones espirituales a su pueblo Israel.

2. Dios adopta el sistema calendárico semítico para convertirlo en receptáculo de su revelación.

3. Dios revela su énfasis particular en la institución familiar como plataforma para la instrucción de los niños pequeños en todos sus caminos. Las festividades de Israel están diseñadas particularmente para ellos; son festividades infantiles.

Este tema ha sido presentado de manera amplia en un solo volumen incluido en nuestra página web Biblioteca Inteligente con el título de *Festividades de Israel*, de donde derivamos a manera de ilustración un resumen de lo que dice sobre la festividad de Sukót o Tabernáculos —la fiesta de las Cabañas—.

* * *

Si visitas Israel en los días de la festividad de Sukót, a comienzos de octubre, quedarás impresionado por el cielo cargado de nubes ansiosas de verterse sobre la Tierra Santa. El aire cargado de una extraña mezcla de tristeza y felicidad, que son los componentes químicos de la nostalgia.

Allá es el comienzo del otoño, el momento en que han cesado la diversión y las locas aventuras del verano, y la naturaleza y la gente se disponen a un nuevo comienzo, a un nuevo año admirablemente marcado en el tiempo y el espacio del planeta Tierra.

Tanto la tierra como la gente, experimentan una energía renovada; algo extraño, porque parecía que el verano se hubiera llevado consigo todas las fuerzas habidas y por haber.

* * *

En otoño empieza el año; no me refiero al año “cojudo” que empieza en enero, sin más razón, sino al año que empieza con la renovación de la vida en el otoño y transcurre a la par del ciclo de la vida.

En otoño empieza el ciclo agrario, con siembra y lluvias.

En otoño empieza el año escolar, con energía renovada para el estudio, que invita a sembrar también en el campo espiritual. No podría ser de otro modo, pues, ¿qué sería de los niños si tuvieran que empezar la escuela en medio del fuego del verano infernal?

Y a la mezcla de tristeza y alegría con que el comienzo del otoño presiona el corazón, se agrega un ingrediente más: La ansiedad y la expectativa. La tierra y la gente

ansían y esperan el agua que caerá del cielo. Las lluvias alimentarán la tierra, y la tierra alimentará la gente, y la gente alimentará el espíritu, y la vida se consolidará.

* * *

Todo este cúmulo de sensaciones y asociaciones, en Israel se expresa en las celebraciones de Sukót, cuya característica más resaltante son las adorables cabañitas que grandes y pequeños construyen en todos los jardines, en los patios, en las azoteas, en las plazas, en las terrazas de los edificios, en los balcones de las casas, y en el campo abierto.

Estas cabañitas no sólo dan su nombre a la festividad de Sukót (*Sukót* significa “cabañas”), sino también lo repletan de significado e inspiración.

¿Cómo es que estas cabañitas construidas con el recurso del amor, del ingenio y de la fantasía infantil repletan de significado la festividad?

Es que a pesar de ser tan chiquitas, tan simples y tan frágiles, unifican la experiencia de la vida en el pasado, en el presente y en el porvenir.

* * *

Estas cabañitas hacen recordar que en el pasado, en los días del Exodo y la travesía del desierto, los hijos de Israel eran pobres, pero tan pobres, que no tenían más que una cabaña para protegerse del calor del Sol en el día, y del insomnio que produce el resplandor de la Luna en la noche.

Pero también nos hacen recordar que en medio de la desolación y de las privaciones, Israel contó con la presencia protectora de su Dios, como lo expresan las palabras del Salmo 121:5, 6 en la *Biblia Decodificada*:

⁵*YHVH es tu protector;
YHVH es tu sombra a tu mano derecha.
⁶El Sol no te herirá de día,
ni la Luna de noche.*

* * *

Aparte de la motivación infantil, tres factores constituyen los ingredientes de las festividades de Israel, y en especial de Sukót:

1. En primer lugar está el factor de la historia, porque un pueblo desligado de su historia deja gradualmente de ser pueblo. Por eso la fiesta de Sukót hace recordar los duros días del Exodo y de la peregrinación en el desierto del Sinaí.

2. En segundo lugar está el factor de las circunstancias específicas de esta fase inicial del ciclo agrario. Motiva poderosamente la inteligencia y la imaginación el hecho de que cada festividad de Israel está inmersa en el aire, en el viento, en la vegetación, en los frutos estacionales, en las actividades agrarias, en las flores, en el canto de las tórtolas y de los pajaritos, en las nubes, en la lluvia, en la nieve, en las vides en flor y en las melodías de amor.

Todos estos factores producen la magia de la festividad que nos planta en el momento presente y contribuye a su propósito educacional y espiritual.

3. Un factor más que se vincula estrechamente con todo lo anterior y que es más importante, es que en Sukót se termina de leer la Toráh y se empieza a leerla de nuevo en medio del regocijo del pueblo en fiesta. Porque más que las lluvias, y más que la vida misma, la Palabra de Dios renueva la vitalidad espiritual.

* * *

Las fuentes bíblicas claramente revelan que las características de la celebración de Sukót tienen estrecha conexión con la emotiva despedida del ciclo anual que termina y la bienvenida del ciclo agrario que empieza.

Muy pronto, las cabañas solitarias de los campos cultivados, que sirvieron para cuidar los cultivos, van a desaparecer solas y van a ser remplazadas por otras nuevas cabañas a medida que los campos se revisten de nueva producción.

Pero a las cabañas de la fiesta de Sukót se las asociaría también con las cabañas en que habitaron los hijos de Israel en los días del Exodo: “Para que vuestros descendientes sepan que yo hice habitar a los hijos de Israel en cabañas cuando los saqué de la tierra de Egipto (Levítico 23:43).

* * *

Otra de las características que impresiona de Sukót son las oraciones pidiendo lluvia, las cuales se llevan a cabo en las sinagogas o en las casas, con el recurso simbólico del *lulav* y el *etrog*, de los cuales hablaremos más adelante.

Como las demás festividades de Israel, Sukót tiene su folklore especial. Son canciones infantiles cuya letra proviene del texto de las Sagradas Escrituras, como la del Salmo 96:11 en que se convoca a los cielos y a la tierra a alegrarse y gozarse por el comienzo del nuevo ciclo agrario, por la llegada de las lluvias y la renovación de la vida. La letra de esta canción en hebreo dice:

*¡Yismejú ha-shamayim
Ve-taguél ha-árets!
¡Se alegrarán los cielos
Y se regocijará la tierra!*

* * *

Con el transcurso del tiempo fue agregado un día más a las celebraciones de Sukót. Este día ha sido denominado *Simját Toráh* o “Regocijo de la Toráh” porque en este día se acaba de leer los cinco libros de la Toráh y se empieza a leerlos de nuevo, haciendo que la lectura de la Palabra de Dios coincida con la duración del ciclo anual de la vida.

Esta culminación-comienzo del ciclo de lectura de la Toráh es motivo de gran regocijo, por lo cual se celebra con expresividad, de manera especial en las sinagogas. En ellas se confunden grandes y pequeños bailando alegremente mientras son paseados los rollos de la Toráh alrededor de la sala, levantados en alto.

En Simjât Toráh se canta la canción jasídica que dice:

*¡Sísu ve-simjú
be-Simjât Toráh,
u-tnú kavod la Toráh.
¡Gozáos y regocijáos
en Simjât Toráh,
y dad honor a la Toráh!*

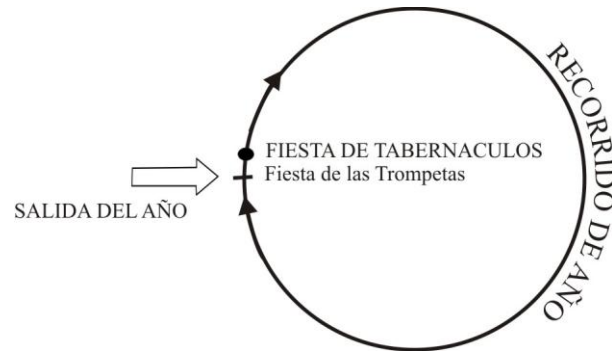
* * *

La primera referencia a la fiesta de Sukót la encontramos en Exodo 23:16 que dice: “También guardarás la fiesta de la cosecha, a la salida del año, cuando hayas recogido del campo el fruto de tus labores.”

La expresión “a la salida del año” puede confundirnos, pues podemos pensar que significa al final del año. Muy por el contrario, en el idioma de la Biblia significa “al principio del año”, siguiendo la analogía del Sol, que cuando sale da comienzo al día.

Siguiendo la cosmovisión de los antiguos habitantes del Medio Oriente, se consideraba la sucesión de las estaciones del año como la repetición de un ciclo o círculo, de la misma manera que un día es un círculo recorrido por el Sol. Decimos que el Sol “sale”, y damos a entender que empieza el día, el cual transcurre con la aparente travesía del astro en la bóveda celeste, aunque en la realidad es la Tierra que está girando alrededor de su eje.

De igual manera creían los antiguos que el año “sale”, es decir, empieza. La “salida del año” es pues el comienzo del ciclo anual. Este concepto podemos ilustrarlo mediante el siguiente gráfico en que la flecha grande señala el día del Año Nuevo o fiesta de las Trompetas, y el pequeño punto negro, siguiendo la flecha circular, señala la fiesta de Sukót o Tabernáculos:



Nuestra obra, *El mejor regalo de Navidad*, incluida en la página web Biblioteca Inteligente, contiene varios capítulos que revelan cómo las festividades de Israel proveen de un admirable contexto a diversas fases de la gradual revelación de Dios a sus profetas, a todo el pueblo de Israel y al mundo entero.

11 EL FENOMENO DE LA ELECCION DE ISRAEL

Uno de los temas centrales de la Teología Científica es el de la elección de Israel como pueblo de Dios sobre la base de un pacto de Dios con el patriarca Abraham, hablando en términos propios de la historia, pero cuyo origen en realidad está escondido en la intimidad de la mente de Dios.

La conciencia de elección que tiene Israel —de consonancia misionológica, porque Israel sirve a toda la humanidad—, y la corroboración histórica de este hecho, es un fenómeno único en su género en medio de todas las naciones.

El Pacto de Abraham, referido en Génesis 15, concentra el enfoque de la *Missio Dei* en un pueblo específico que habría de formarse a partir de Abraham, el mismo que tendría el propósito de implementar la *Missio Dei* en la historia (Génesis 15:13, 14).

* * *

En este pacto ya no se habla de toda la Tierra, sino de un territorio en particular que le es dado a la descendencia de Abraham según los términos del pacto.

De la descendencia de Abraham se dice en Génesis 15:5 que sería como las estrellas del cielo, que por su número no se pueden contar.

En el Capítulo 15 no se especifican los términos de la misión de Abraham o de su descendencia, pero sí se hace eso en otras partes de las Escrituras: Ellos tenían que vivir en fidelidad al pacto y enseñar los términos del mismo a sus descendientes. Se podría catalogar su misión como centrípeta y concentrada en el aspecto misionológico de la instrucción y la educación en los términos del pacto, factores que con el devenir del tiempo producirían la Biblia, el “Libro de Dios”.

Al respecto profundizamos más en la separata académica con título de *Misionología*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

* * *

Cierto estudiante poco dotado en la Santa Sede de la CBUP quiso escribir su tesis doctoral enfocando las actividades misioneras del padre Abraham, como si Abraham y Sarah hubieran sido un par de misioneros anglosajones o norteamericanos.

En su propuesta de tesis describió a Abraham y a su esposa Sara como una típica pareja de misioneros de ética victoriana que llevaban a cabo la misión transcultural en todos los países en que pasaban a residir, y que predicaban el monoteísmo en campañas de evangelización montadas con grandes recursos financieros que Abraham sacaba de su cuenta bancaria, porque después de todo era un *sheij*, un platudo reyezuelo tribal.

A mí me tenía hartado con sus exabruptos de imaginación y no podía tolerar que escribiera una tesis en el nivel doctoral carente de todo sustento académico.

Hasta que llegó el momento en que en público tuve negarme a ser su Asesor Académico, y lo desinflé al decirle en medio de las carcajadas de todos sus compañeros de aula:

—¿Quién te ha dicho que Abraham era un misionero, o un misionero de esa clase, a quien lo único que le faltaba era su cámara fotográfica para ir por todo el mundo fotografiando a toda criatura? Lo más seguro es que para él su parte en la *Missio Dei* era únicamente ¡hacer sex contra viento y marea!

Y un estudiante aventajado exclamó:

—¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

* * *

El objetivo era que naciera un niño en la familia del Patriarca, a pesar de todas las imposibilidades. Y después de nacer el niño, su misión era cuidar de él hasta que se hiciera hombre, y transmitirle el contenido de su fe, a fin de que Isaac hiciera lo mismo con sus hijos.

Fue mediante una actividad puramente doméstica que la familia patriarcal puso los fundamentos del pueblo de Dios y de su mentalidad misionológica, la única mentalidad provista de antemano de un programa anti-virus, a diferencia de lo que ocurre con los demás pueblos, que son asimilables los unos a los otros.

A la verdad, si aquel estudiante de la CBUP me hubiera escuchado y hubiera enfocado estos aspectos domésticos de la Misión, su tesis habría sido una gran contribución a los estudios de misionología.

El pacto de Abraham tiene un aspecto misionológico generacional; y sólo con vivir de acuerdo a las promesas de su Dios llegarían a ser una bendición a todas las naciones.

* * *

De acuerdo con el pacto de Dios con Abraham, el pueblo de Israel se proyecta a lo largo de toda la historia cuando reinos e imperios que intentaron destruirlo, han desaparecido.

El mensaje del arbusto inflamado —o como traducen otras versiones, la zarza ardiendo— generalmente no es escudriñado por los lectores de la Biblia: El arbusto inflamado representa al pueblo de Israel, que no ha sido consumido en la historia antigua ni en la historia actual a pesar de estar en medio de las llamas del infierno de las naciones unidas, a causa de la presencia de su Dios que se relaciona con su pueblo en una relación pactual. Por eso dice en Malaquías 3:6: “Porque yo, YHVH, no cambio; por eso vosotros, oh hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.”

La visión de Moisés del arbusto inflamado en el Monte Horeb es una representación visible del compromiso pactual de YHVH con su pueblo Israel, de manera especial en las circunstancias cuando Israel estaba en medio del horno de fuego de la esclavitud en Egipto.

* * *

Yo sé perfectamente que muchas personas cuestionarán mi manera de entender el pacto divino con un pueblo en particular sobre la superficie del planeta Tierra. Entre esas personas se encontrarán sin duda los ateos y los antisemitas. Pero honestamente no creo que se encuentren los científicos, porque ellos tienen dos dedos de frente y por lo menos, si no creen que los seres humanos hemos sido creados por Dios, sí creen que hemos sido creados por los extraterrestres o alienígenas ancestrales, cosa que puede ser verdad después de todo, pero a los extraterrestres los creó el Dios de Israel, llamado así porque tiene un pacto con el pueblo de Israel. Y esto es demostrable científicamente.

Esto lo podemos demostrar en nuestro tiempo, de la manera convincente que no fue posible hacerlo en el pasado, cuando no se habían inventado las computadoras. Gracias al aporte de las computadoras ha sido posible profundizar y evaluar el tema de los “códigos secretos” que han sido introducidos en el texto literario de la Biblia Hebrea por una mente que no puede ser humana, y que además se presenta a sí mismo como YHVH.

* * *

Estos descubrimientos nos conducen a formular SIETE conclusiones ineludibles que han sido expuestos en nuestra obra, *Qábalah computarizada*, incluida en la página web Biblioteca Inteligente como el volumen *Hermenéutica 5* de la Serie HERMENEUTICA:

1. La Biblia Hebrea es la Palabra de Dios dada a toda la humanidad a través de su pueblo, Israel.

2. El pueblo de Israel es el Pueblo de Dios —que equivale a decir, su agente secreto—. El Dios de la Biblia es el Dios de Israel, el único y verdadero Dios que se revela de manera objetiva en la Biblia y en Israel. Y la Tierra de Israel es su tierra que le ha sido dada por su Dios con un objetivo misionológico a nivel mundial y cósmico, no importa la oposición de la ONU y de todas las potencias del mundo.

3. El idioma hebreo de Israel y su sistema alfabético de la escritura son los medios que Dios ha escogido para revelarse y comunicarse con Israel y con todos los seres humanos desde antes que existan Israel y el idioma hebreo.

4. El Texto Masorético, el texto de la Biblia que es oficial en Israel, es el texto que Dios usa en su estrato consonántico para comunicarse con los seres humanos inteligentes, tanto su texto visible como su texto invisible. Las variantes ortográficas anómalas en su texto visible son válidas para su comunicación en su texto invisible mediante la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE).

5. El sistema de numeración hebrea mediante letras hebreas que representan valores numéricos es el que usa Dios en la numerología visible e invisible del texto de la Biblia.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7

7. El sistema calendárico de Israel —no el mosaico que prima en el texto visible de la Biblia Hebrea, sino el calendario común a los antiguos pueblos semíticos del Medio Oriente y que Israel conserva hasta el día de hoy— es el que Dios utiliza y el que aflora en la dimensión invisible del texto bíblico.

* * *

Claro está, el lector no bien informado podría pasar de largo la prueba irrefutable de una inteligencia superior, o suprema, manifiesta en el texto invisible de la Biblia Hebrea, que no es la inteligencia de los sabios de Israel, sino la inteligencia del Dios de Israel.

Pero esto no es problema, porque todo se solucionará cuando se informe en qué consiste el Código Secreto de la Biblia Hebrea manifiesto de manera preponderante en la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE). Y esto logrará consultando nuestra obra, *Hermenéutica 5: Qábalah computarizada*.

Por mucho tiempo yo pensaba que Dios ha condescendido para jugar michi (tres en línea) con los capos de los ateos del mundo, y lo ha hecho sobre el tablero de la Biblia Hebrea. Pero después de mucha reflexión he llegado a la conclusión de que Dios lo ha hecho con un solo objetivo: Demostrarles a los hijos de Israel que él existe y que es su Dios.

* * *

El lector del presente volumen, *TEOLOGIA CIENTIFICA 1*, puede sentirse apabullado ante las cosas que acabamos de decir. Para evitar que esta reacción no le ocasione daños perdurables, le aconsejamos acudir al texto de *Qábalah computarizada* para ver la exposición que conduce a la formulación de estos hechos, y de paso disfrutar de las revelaciones de la Qábalah y de la modalidad de codificación que se ha llegado a designar Secuencia de Letras Equidistantes (SLE).

LECCIONES ECOLOGICAS DE RABI YESHUA

La comunidad cristiana en todas las naciones y a lo largo del tiempo no ha podido despojarse de conceptos errados y de una interpretación deficiente de ciertos textos bíblicos relacionados con la Ecología. La presente separata académica ha de contribuir con un enfoque nuevo y correctivo.

La Biblia tiene muchas enseñanzas relativas a la ecología que no son cubiertas por nuestras agendas de educación cristiana, de educación teológica y de la predicación en la iglesia.

La predicación en la mayoría de las iglesias evangélicas, de tanto predicar sobre las cosas de la otra vida ignora casi de manera total el tema de nuestra responsabilidad ecológica, y a la gente de las iglesias no se les ocurre contribuir con los nobles esfuerzos de otros sectores de la sociedad y de la nación para desarrollar en la gente una conciencia ecológica.

Esto es vergonzante y alienante.

* * *

A continuación expondremos como ejemplo un pasaje del Evangelio, cuyo contenido marcadamente ecológico es ignorado por completo por la hueste de predicadores evangélicos, a tal extremo, que en cierto lugar donde di una Conferencia Magistral basado en dicho pasaje, mi exposición fue catalogada como “¡revolucionaria, chico!”

El pasaje está en el Evangelio de Juan 6:1-15 y tiene en la *Biblia Decodificada*, la versión de la Biblia de Moisés Chávez, el título de “Yeshúa alimenta a cinco mil”:

Yeshúa alimenta a cinco mil

6 Después de esto fue Yeshúa a la otra orilla del mar de Galilea, o sea de Tiberias.
²Y le seguía una gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos.
³Yeshúa subió a un monte y se sentó allí con sus discípulos. ⁴Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos.

⁵Cuando Yeshúa alzó los ojos y vio que se le acercaba una gran multitud, dijo a Felipe:

—¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?

⁶Pero decía esto para probarle, porque Yeshúa sabía lo que iba a hacer.

⁷Felipe le respondió:

—Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno de ellos reciba un poco.

⁸Uno de sus discípulos, Andrés el hermano de Shimón Kefa, le dijo:

⁹—Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescaditos. Pero. . . ¿qué es esto para tantos?

¹⁰Entonces Yeshúa dijo:

—Haced recostar a la gente —había mucha hierba en aquel lugar—.

Se recostaron, pues, como cinco mil hombres. ¹¹Entonces Yeshúa tomó los panes, y habiendo dado gracias los repartió entre los que estaban recostados. De igual manera repartió de los pescados, cuanto querían.

¹²Cuando fueron saciados, Yeshúa dijo a sus discípulos:

—Recoged los pedazos que han quedado, para que nada se eche a perder.

¹³Recogieron, pues, y llenaron doce canastas de pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido.

Me llamaron la atención las palabras de Jesús, “para que no se pierda nada”, del versículo 12.

* * *

Juan no nos cuenta qué hicieron después los discípulos con las doce canastas llenas de los pedazos que habían sobrado. Esto te corresponde averiguarlo a ti, y es posible descubrirlo partiendo del hecho de que el protagonista central de esta historia es Jesús, un modelo de conducta y de comportamiento judío *ka-halajáh*, conforme a la *halajáh* o a la

normatividad judía. Además, le acompañaba una multitud que en su mayoría estaba formada por judíos provenientes de las regiones al occidente del Mar de Galilea.

—¿Y qué cosa podrían contribuir los judíos para repotenciar nuestra exégesis de este pasaje?

—Los judíos tenían conciencia ecológica, formada sobre la base de una disciplina normativa de miles de años.

* * *

Jesús no habría tenido en mente utilizar dichos restos de comida para comérselos luego él con sus discípulos, o para alimentar más tarde a otra multitud o simplemente para echarlos a los chanchos, que no los había en esa parte de Galilea poblada por judíos: Tiberias.

Entonces surgen dos preguntas:

1. ¿Para qué ordenó Jesús juntar los restos de comida?

2. ¿Qué podría significar en este pasaje y en boca de Jesús la expresión “para que no se pierda nada”?

He escuchado muchos sermones basados en este texto en los que los predicadores chabacanos y mequetrefes presentan a Jesús como un judío tacaño, que tanto se preocupaba por las sobras y los desperdicios de la comida.

¡Esos predicadores ya tienen su recompensa!

* * *

En la expresión “para que no se pierda nada”, el texto arameo de la Peshita, que con mucha probabilidad representa el original del cual deriva la traducción griega del Evangelio de Juan, tiene la forma verbal aramea *nevad*, “se pierda”, de la raíz aramea-hebrea, *avad*, “perderse”. De la misma raíz proviene en Apocalipsis 9:11 el nombre “Avadón”, nombre del Angel del Abismo, y significa “Perdición” o “Destrucción”.

Si examinamos el texto griego del pasaje del Evangelio de Juan, daremos con la forma verbal *apólete*, “se pierda”, que deriva del verbo *apólumi*, que significa “perderse”, “echarse a perder”, “corromperse”, “destruirse”.

Este verbo griego tiene la misma raíz indoeuropea de la palabra latina *pollutio*, “contaminación”, “profanación”, de la cual deriva la palabra “polución” en nuestro idioma español, la misma que ha llegado a ser un término técnico de la ecología.

* * *

El tour lingüístico que acabamos de dar, nos lleva a la conclusión de que Jesús tenía en mente evitar la polución del lugar donde había alimentado milagrosamente a cinco mil personas. No está de más dejar en claro que el milagro no consistió en dar de comer cinco mil panes y peces a dos personas, como explicó cierta vez un guía a los turistas allá en el lugar de los hechos.

Los desperdicios dejados por tanta gente eran realmente muchos.

Después del placer de haber comido se debía proceder responsablemente a dejar el lugar intacto, limpio de desperdicios, de olores ofensivos, de la proliferación de las moscas y de un aspecto feo y asqueroso.

A las sobras que juntaron en doce canastas, seguramente se las enterró en un lugar apropiado, cavado en el suelo, a fin de que tras un proceso de reciclaje natural volvieran a convertirse en tierra vegetal rica en nutrientes minerales para acelerar un nuevo ciclo ecológico.

* * *

Jesús les había dado a sus discípulos, a toda la multitud que fue alimentada, y también a nosotros, una gran lección de responsabilidad ecológica centrada en nuestro deber de conservar el medio ambiente y de exhibirlo hermoso por un lado, y por otro, evitar enfermedades y epidemias fruto de la contaminación.

¡Cuán grande tragedia ha sido que esta lección quedara codificada e ignorada a lo largo de dos milenios hasta que yo pude decodificarla para todos vosotros!

¡Cuánto contrasta el celo ecológico de Jesús y de sus discípulos disciplinados con la actitud de las multitudes que acompañan al Señor de los Milagros a su paso por las avenidas de Lima!

—¡He allí la Avenida Tacna convertida en una abominación desoladora y llena de inmundicia tras el paso del Señor de los Milagros, el que te da cátedra de ecología!

—Peor de lo que pudieran ocasionar a su paso las hordas salvajes y los cascos de los caballos del bárbaro Atila! ¿Di?

* * *

Quienes predicán a partir de pasajes bíblicos similares a éste, sin haberse percatado de la dimensión ecológica de su mensaje están perdiendo la gran oportunidad de enfocar bíblicamente la gravedad del problema del hombre y de la vida en nuestro planeta.

Para mostraros todo cuanto se pierde en el enfoque bíblico tradicional hemos incluido en la Sección Apéndice, al final de la presente separata académica, el texto de una conferencia magistral que di cuando era joven con el título de “Para que nada se pierda”, basado en el pasaje que acabamos de comentar. ¡Buen provecho!

En la Sección Apéndice también encontrarás otras historias cortas relacionadas con la temática de la Ecología Bíblica, y otras más en la separata académica, Ecología Bíblica: Historias cortas que incluye las siguientes historias:

CAMPAMENTOS ECOLOGICOS
 CUIDANDO TU RETAGUARDIA
 MOLLY Y LA BIBLIA
 PARA QUE NADA SE PIERDA
 LOS MOTIVOS DEL HERMANO FRANCISCO
 EL AMBIENTALISTA
 EL MANDATO CULTURAL

Usted se sentirá muy motivado de leer muchas otras historias interesantes sobre el tema, entre las 1001 historias publicadas por la Santa Sede en su página web en internet. ¡Buen provecho!

TERCERA PARTE LA GESTA DE LA TEOLOGIA CIENTIFICA

En esta Tercera Parte incluimos dos historias cortas relacionadas con la labor editorial y académica que condujo a la producción de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA. En cierta forma la segunda es la continuación de la primera y contiene información respecto de la estructura editorial de la Serie. Por eso forman parte ineludible de la exposición de este primer volumen introductorio.

Estas historias llevan por título, “La caja científica” y “El bodoque”, y resaltan el contexto del lanzamiento editorial del volumen de *Teología Científica* que con el devenir del tiempo crecería en dimensiones hasta convertirse en la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

Una historia más intitulada, “El Niño Dios de Pumarume”, incluida en la monumental antología con título de, *El Diario del Capitán*, describe con más amplitud los entretelones del rol importante de mi hermano, el Sargento Lázaro Chávez, de la Policía Nacional del Perú, en la producción del volumen de *Teología Científica*. Puede ubicarla en la página web Biblioteca Inteligente

La primera edición de *Teología Científica* fue dedicada a mi hermano, y él pudo disfrutar de mi obra, antes de partir a la presencia del Señor el 14 de marzo del 2015.

1 LA CAJA CIENTIFICA

La mañana del primer lunes de febrero del 2012, al inaugurar el Módulo Académico de TEOLOGIA CIENTIFICA en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP), puse la caja de cartón prensado sobre mi mesa en el aula y junto con los estudiantes e invitados presentes fui confrontado con una extraña sorpresa.

No me puedo explicar por qué extraña razón la pequeña caja de cartón se sacudía. Vibraba como si tuviera vida. . .

Los estudiantes tenían fija su mirada en ella y no prestaban atención a lo que yo les decía.

—¡Seguro que usted les asustó otra vez a esas pobres criaturas de la Santa Sede sacando su culebra!

—¿Qué?

—¿No tendría usted una culebra metida en esa caja de cartón? Porque dice que se sacudía y vibraba. . . ¡Algo con vida debía haber en su interior!

* * *

Al ver que introduzco descuidadamente mi mano en la caja, el Dr. Gustavo Montero del Aguila, catedrático de la CBUP apodado “El Exorcista” porque dizqué es el único capaz de sacarles la mugre a los demonios, salta lejos de la caja y me dice, convocándome a la cordura y la precaución:

—¿No será peligrosa?

Le pregunto:

—¿A qué te refieres?

—A la culebra. . .

Le digo:

—¿Qué culebra ni qué culebra! Lo que tengo en esta caja es mi mayor obra producida en el tiempo que sirvo como Director Académico en la Santa Sede. Es el volumen de *Teología Científica*, de 1.000 páginas tamaño carta.

Y añado:

—Este es el material bibliográfico para el presente Módulo Académico de TEOLOGIA CIENTIFICA. En el break pueden recoger sus respectivas copias en la Secretaría. . .

* * *

El año anterior, en julio del 2011, se había producido un acalorado debate en la Santa Sede. En dicho debate surgió la iniciativa de que de una vez por todas, al menos en la Santa Sede, aunque no en el resto del mundo, procediéramos a llamar “Teología Científica” a la “Teología Bíblica”, por ser la fusión de teología y ciencia. Así lo había sugerido años antes el fundador de la CBUP, el Dr. John E. Mackenna, que fuera discípulo de Albert Einstein en la Universidad de Princeton, Estados Unidos.

En el 2012 tendríamos no sólo un Módulo Académico de TEOLOGIA CIENTIFICA, sino también el flamante volumen de *Teología Científica* publicado por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, el ala editorial de la Santa Sede. Casualmente, el último toque artístico, justo antes de su impresión, fue el diseño de su cubierta que estuvo a cargo de la Dra. Silvia Olano, experta editora y artista digital. Ella resultó con la genial “estampilla de Einstein” con su fórmula $E=mc^2$ combinada con el versículo favorito de Casiodoro de Reina, las siglas del CEBCAR y la CBUP y unos cuantos pichiruches más.

¡La fusión de teología y ciencia, por fin merecía ser presentada como “Teología Científica”!

* * *

Aparentemente desconectado de la ocasión de la introducción al Módulo Académico de TEOLOGIA CIENTIFICA, les digo:

—Voy a leer y comentar mi Carta Circular que ha sido incluida en el último número de *MISIONOLOGICAS*. En ella me refiero a alguien que ustedes conocen bien, porque ha asistido a algunos de los Cursos Maratónicos de la CBUP. El quería mucho estar presente aquí esta mañana, pero su salud se ha deteriorado considerablemente.

Y leo en mi Carta Circular:

Teología Científica llega a vuestras manos gracias a una persona autodidacta que pudo alcanzar una envidiable formación teológica debido a su pasión por el estudio y los libros que adquiere en las librerías evangélicas o que se presta de la biblioteca de la Iglesia “Maranatha”, de la cual es miembro. Me refiero a mi hermano, el Sargento Lázaro Chávez, en cuya casa me alojo cada vez que vengo a Lima para los Módulos Académicos de la CBUP.

Mi hermano es jubilado de la Policía Nacional del Perú, y en Maranatha es maestro de la Escuela Dominical – Clase Adultos, porque es graduado del Programa Universitario de Teología del CEBCAR. Y aunque debido a su salud delicada no puede asistir a la CBUP, sus profundas inquietudes han convertido su casa en una sucursal del Tercer Cielo —es decir, de la Santa Sede de la CBUP— y él se convirtió en mi implacable interlocutor sobre temas físicos y metafísicos. . .

* * *

Cuando yo entraba a su sala de estudio donde estaba rodeado de sus consabidos guardaespaldas —el venerable apóstol Rocco Rothwiler, el Loro Exorcista y Edith, su adorada mujer—, o cuando en las mañanas él me sorprendía en mi cama, “caído pero con los ojos abiertos”, me hacía muchas preguntas difíciles que coinciden con las de cuantos toman en serio la Biblia:

¿De qué tamaño es el Universo? ¿Cuál es la edad verdadera de la Tierra? ¿Cuándo fueron creados Adam y Eva? ¿Cómo es el Sheol y cómo es la vida más allá de la muerte? —temas respecto de los cuales proliferan en nuestro medio evangélico muchos mitos, leyendas, fábulas profanas y cuentos de viejas—.

* * *

Me pregunta si acaso el fuego, que es un agente físico, consumirá literal y eternamente a las almitas en el lago de fuego, no siendo ellas entes físicos sino inmatrimales. . .

Me pregunta acerca de la fecha del retorno de Jesús, respecto del cual ha predicado el pastor de Maranatha que aunque no sabemos el día ni la hora, podemos estar 100 por ciento seguros de que vendrá de noche, porque escrito está en 2 Pedro 3:10, que “vendrá como ladrón en la noche”.

Me pregunta de lo que dicen los Testigos de Jehovah, que en la Biblia la palabra “Espíritu” significa nada más que “viento”.

Me pregunta sobre el alma del perro y la inmortalidad del cangrejo. . . Porque de que el Rocco tiene alma, no te capto la menor duda, porque te entiende, te ama y es agradecido. Pero el cangrejo. . . como dice el apóstol Capulina, pues a lo mejor, puede ser, ¿quién sabe? Y mi hermano añade con su acento shilico: “¡Quiay serrr!”

Luego me pregunta acerca del Purgatorio. . .

* * *

En eso se despierta el Dr. Calongo y pregunta, totalmente fuera de foco:

—A propósito, ¿qué opinión le merece el Purgatorio, doc? ¿Qué opina usted al respecto?

¡Justamente de temas como este yo NO quería tratar! Por lo que le respondo con sarcasmo, para cortar por las buenas y evitar que una vez más me desvíe del tema de la clase y me lleve por rumbos desconocidos.

Le digo:

—El Purgatorio es el lugar donde están, bien ashuturaditas. . .

Retomo mis palabras:

—Es el lugar donde están, bien ashuturaditas, todas las ánimas benditas. . .

Y concluyo de un jalón:

—Todas las ánimas benditas que han tomado purgante.

* * *

Dejando a mi interlocutor bien ashuturadito en su Purgatorio, prosigo a leer la historia de mi hermano Lázaro:

Yo hacía malabares intentando responder sus preguntas de manera edificante, y para ello hacía como hacía Jesús: Echaba mano del midrash y del mashal, es decir, de las historias didácticas y de las parábolas.

También recurría a los gráficos conceptuales del CEBCAR. . .

Y qué satisfacción tan grande era llegar al clímax, cuando él me decía con sus ojos humedecidos de emoción:

—¡A ti sí te entiendo! Lo que tú me explicas me convence y me satisface. ¿Por qué no escribes un libro con todas las respuestas que me das? ¿Por qué no escribes un libro acerca del midrash?

* * *

De repente, el Calongo aflora del purgatorio y me interrumpe:

—Doctor, respecto del “midrash”. . .

Le digo:

—Esa era otra de las inquietudes de mi hermano: “¿Qué cosa es el midrash?”

Cuando le leí algunos ejemplos de midrash, con lágrimas en los ojos me rogó que escribiera un libro al respecto. Así fue que escribí la separata académica, *La magia del midrash*.

Y añadí:

—Incluso di un curso sobre el midrash en el Módulo Académico de COMUNICACION TEOLOGICA, en el semestre pasado. ¡Qué pena que se lo perdió, Dr. Calongo! ¿Por qué no asistió al módulo?

—¡Es que se me chispoteó!

* * *

Continué leyendo:

Desde que llegaba a Lima, a su casa en el distrito pituco de Los Olivos, me rogaba:

—*Por favor, escribe un libro de teología con las explicaciones que me das. Eso solucionaría mil problemas y satisfaría las inquietudes de multitud de almas.*

Mi respuesta era:

—*Es una empresa muy difícil a esta altura de mi vida cuando me aproximo a los 70. . .*

Su respuesta era:

—*¡¡¡Porfa!!! ¡Tú sí puedes! Tú eres joven y lleno de vida. . . ¡En comparación de mí, tú eres una criaturita!*

Mi respuesta era:

—*Tengo tantas cosas que hacer. . . Tengo un compromiso pendiente con la Santa Sede. . .*

Y me rogaba:

—*¡¡¡Porfa!!! ¡¡¡Porfa!!! ¡¡¡Porfa!!!*

* * *

Ante tan expectante insistencia, consagré dos años a la labor. Para darme impulso, hice que la temática de los módulos de la CBUP coincidiera con la elaboración de los tratados de mi obra de *Teología Científica*.

Mayor impulso me daba el temor de que mi hermano no pudiera ver el producto final, mi obra que a él se la dedico. Por eso se aceleró su lanzamiento en la IV EXPOLITE —la Exposición de Literatura Evangélica de febrero del 2012—. Así que él pudo disfrutar de esta obra antes de partir a la presencia del Señor el 14 de marzo del 2015.

Les digo al terminar la clase:

—Gracias a la Dra. Silvia Olano, directora de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, se alcanzó a publicarla a tiempo para el presente módulo académico. Ahora, pueden ir a la Secretaría para adquirir cada uno su ejemplar. Pero háganlo todo decentemente y con orden.

* * *

Mientras todos salen del aula en estampida para adquirir su respectiva copia del volumen de *Teología Científica* antes de que se acabe, se acerca sigilosamente el Dr. Montero del Aguila y me dice:

—¿Me regala la “caja científica”, doc?

Dos estudiantes que se quedaron a mi lado se ríen de sus palabras, y pregunto para saber por qué se ríen esos sobones.

Y me dice:

—Quise decir si me regala la caja vacía donde trajo el Bodoque de *Teología Científica*. . . La voy a necesitar para mi viaje de regreso a Pucallpa, para llevar dentro, bien protegido, mi bodoque de *Teología Científica* más otros pichiruches que he adquirido por allí en la cachina. . .

Y desde aquel momento todos los estudiantes de la Santa Sede no volvieron a pronunciar el título, *Teología Científica*, sino. . . ¡el Bodoque!

2 EL “BODOQUE”

Gracias al Dr. Montero del Aguila, el volumen de *Teología Científica* que presenté en la Santa Sede fue bautizado con su nombre artístico de “El Bodoque”. Y gracias a su considerable volumen se ha abierto camino a puro ñeque y se suma a “El Gordo y el Flaco” —nombres artísticos de mis libros de *Hebreo Bíblico: Texto Programado* y *Hebreo Bíblico: Ejercicios Programados*—.

Unos días después tuvo lugar mi conferencia magistral con motivo de la presentación de *Teología Científica* en la IV EXPOLITE (Exposición de Literatura Evangélica - 1012), y les hablé de la siguiente manera: “*Teología Científica* bien pudiera ser mi último hijo si es que el Señor me recoge antes de terminar mi obra cumbre: *La Biblia Decodificada*, mi propia versión de las Sagradas Escrituras.”

* * *

Mi hermano Lázaro, a quien le dedico el Bodoque por ser su gestor, vivía embelesado por mi peculiar enfoque de las cosas pertenecientes a la física y a la metafísica. Y en mi corazón pensaba que así como en su caso, mi enfoque podría impresionar a muchos pensadores israelíes como el Charro y el bienaventurado profeta Alfredo Pita.

Mi enfoque didáctico le impresionaba a mi hermano, en contraste con la dogmática que tiende a arrinconar a los lectores a la religión, al confesionalismo, al denominacionalismo y al comunismo.

Fue previendo la celebración de la IV EXPOLITE, que incluí en mi agenda la producción de *Teología Científica*, para que su lanzamiento editorial coincidiera con este magno evento. Desde entonces está a la disposición de todo lector, porque su elaboración literaria ha tenido el objetivo de hacerlo accesible y ameno ahora como Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

* * *

La Serie TEOLOGIA CIENTIFICA consta de doce volúmenes:

1. Teología Científica 1 - Introducción
2. Teología Científica 2 - El Universo físico (Cosmología, Cosmogonía)
3. Teología Científica 3 - El Creador del Universo (Pneumatología)
4. Teología Científica 4 - El Mesías (Restaurador del Universo)
5. Teología Científica 5 - Los extraterrestres (Angelología, Demonología)
6. Teología Científica 6 - El hombre y la mujer (Antropología, Ginecología)
7. Teología Científica 7 - Restauración del Universo (Soteriología)
8. Teología Científica 8 - El pueblo de Dios
9. Teología Científica 9 - La *Missio Dei* (Misionología)
10. Teología Científica 10 - El día final (Escatología)
11. Teología Científica 11 - La Palabra escrita de Dios (Bibliología)
12. Teología Científica 12 - Historias cortas

El segundo volumen trata del Universo como obra de Dios porque el hombre, primitivo o moderno, es atraído a la reflexión acerca de Dios y de las cosas metafísicas cuando levanta su mirada al cielo. Gracias al enfoque de *Teología Científica 2*, la serie televisada de *History Channel*, “El Universo”, se convierte en el principal manual respecto del Big Bang y de la *creatio ex nihilo* o creación a partir de la nada.

Y como los cielos nos cuentan de la obra de Dios, y su Palabra escrita es el factor que juntamente con el cielo consuma la revelación divina, la serie de TEOLOGIA CIENTIFICA termina con el tratado de Bibliología que versa sobre el fenómeno de la producción de las Sagradas Escrituras y su sello canónico.

* * *

Al final de mi conferencia magistral pude responder a preguntas como las siguientes:

¿Podrá un ateo o un gnóstico ser bendecido con la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, que lo atrape y lo haga pensar seriamente respecto de la Fuerza?¹⁴

¿Podrá ser posible que una persona que no sabe qué cosa es ni con qué se come la teología, pueda encontrar en esta obra la respuesta a sus interrogantes de su fe que determina sus valores en la vida?

Hablábamos de un 99 por ciento que no distinguen su mano derecha de su mano izquierda. En términos simplificados, como para que los entienda el hermano Pedro Picapiedra, de cada 100 personas, 99 pertenecen al montón. Sólo para el 1 por ciento restante se escriben los libros, y respecto del 99 por ciento, como dice el apóstol Ricardo Belmont Cassinelli, los científicos “han colgado la toalla”. Pero la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA sale al encuentro de ese 99 por ciento en el cual bien puedes estar incluido tú.

Y alguien exclamó:

—¡El Bodoque se ha hecho esperar 2000 años!

* * *

En contraste con la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, los libros que encuentras en las librerías evangélicas, además de ser unos copia de otros y de yapa mal traducidos del inglés, pecan de ser inaccesibles porque sus autores están lejos de echar mano, como solía hacer Jesús, de recursos didácticos tan poderosos como el *mashal* y el *midrash* para salir al encuentro de la inteligencia del ser humano y conmocionar su mundo. Porque he aquí que cualquier ateo medianamente honesto y piadoso lo reconoce: ¡Jesús jamás insulta tu inteligencia, ché!

Al contrario, estos recursos de la comunicación efectiva suelen ser sustituidos por el conflicto confesional, o las opiniones divergentes de San Fulano, de San Sutano, de San Mengano y de San Perenseco, o los dogmas apostólicos del Dr. Chapatín, o el triunfalismo que han heredado algunas facciones evangélicas que acaparan la salvación.

Los autores exponen las cosas a partir del enfoque de los católicos, de los protestantes, de los calvinistas, de los arminianos, de los conservadores, de los liberales, de

¹⁴“Fuerza” sería la traducción exacta del hebreo *Elohim*, que se traduce “Dios”.

los dispensacionalistas, de los apostólicos, de los reformados, de los recontra reformados, de los bautistas del sur y de los espialidosos, sólo para al final hacer resaltar su punto de vista particular.

* * *

Teología Científica, simbiosis de Teología y Ciencia, te ayuda a comprender mejor el enigma del hombre en medio del Universo físico y espiritual, un enigma implantado por el Creador en la naturaleza humana, como dice Eclesiastés 3:11 en la *Biblia Decodificada*: *Todo lo hizo hermoso a su tiempo. También ha puesto un enigma¹⁵ en el corazón de ellos, de modo que el hombre no alcanza a comprender la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin.*

Una de las razones porque hemos de elevar nuestros ojos al cielo en agradecimiento es porque el Dios infinito no se escandaliza de las revelaciones de la ciencia.

Gracias a Dios en nuestro tiempo no corremos el peligro de la horca o de la hoguera por atrevernos a pensar. Por cierto, no faltan los que se mueren de ganas por eliminarnos a los que hemos venido a torturarles antes de tiempo, pero ahora, como dice 1 Pedro 5:8, ellos son nada más leones rugientes que no tienen muelas y no nos pueden triturar.

* * *

Pero ustedes no comprenderán plenamente como hemos podido alcanzar el producto editorial de la super Serie TEOLOGIA CIENTIFICA si no conoce los entretelones de la fundación de las primeras universidades y su énfasis en los estudios teológicos.

En las universidades que surgieron a fines de la Edad Moderna, y de manera más prolífica en el Siglo 18, la Teología Sistemática seguía siendo considerada “la madre de las ciencias” debido a su vasta terminología técnica y su alto nivel de sistematización. El debate teológico desarrollaba en los estudiantes universitarios la habilidad de pensar y debatir académicamente en cualquier campo del conocimiento.

En esos tiempos los departamentos generales de las universidades eran dos: El de Humanidades y el de Divinidades. El primero abarcaba todas las facultades relacionadas con el hombre, el segundo abarcaba la facultad de teología o de los estudios teológicos.

Cuando se fundaba una nueva universidad, la facultad de teología era la primera en ser implementada. Después serían implementadas otras, con la de jurisprudencia o derecho a la cabeza.

Es interesante el hecho de que las ciencias, entonces en una fase incipiente de su desarrollo estaban incluidas en el departamento de Humanidades, porque mayormente tenían que ver con la medicina humana.

* * *

¹⁵ Aquí la palabra hebrea *olám*, se traduce “enigma”, “mundo”, “Universo” y “eternidad”, aunque usted no lo crea. Pero si quiere saber cómo, *Teología Científica* se lo revelará.

Con el transcurso del tiempo la posición privilegiada de la Teología Sistemática fue cediendo terreno al incremento de la ciencia. No que la ciencia contendiera con la teología sino que el interés de los universitarios se volcaba cada vez más a las apasionantes revelaciones de la investigación científica, a pesar de que aun se encontraba en su fase embrionaria.

En las universidades más prestigiosas, como la de Harvard en Estados Unidos, prevaleció la Facultad de Divinidades, mientras que en otras universidades con menos prestigio y recursos, fueron desapareciendo sus facultades de divinidades hasta que en el siglo pasado se fue desarrollando una nueva disciplina que en cierta forma era una combinación de teología y ciencia.

¿Cómo llamar a esa extraña combinación de teología y ciencia?

Se dio en llamarla “teología bíblica” debido a que su punto de partida era la lexicografía de la Biblia misma y no una terminología elaborada a partir de términos griegos o latinos, como en la Teología Sistemática. Pero tal designación introdujo confusión con la Teología Sistemática que también es bíblica.

* * *

¿Cómo se desarrolló la Teología Bíblica?

Cuando los antropólogos, los lingüistas, los historiógrafos, los egiptólogos, los asiriólogos, etc. comenzaron a reflexionar sobre la cosmovisión de los pueblos, no desde el ángulo de la dogmática cristiana, sino desde el ángulo de sus respectivas especialidades y de una nueva disciplina antropológica llamada Religiones Comparadas (inglés: *Comparative Religion*), surgió el interés incrementado en los estudios bíblicos que es la característica principal de nuestro tiempo.

Los estudios bíblicos llevados a cabo en esta plataforma académica son interesantísimos, tanto por su metodología como por sus descubrimientos. Pero los teólogos tradicionales, marcadamente confesionales siguieron produciendo exclusivamente textos de Teología Sistemática, y los estudios de Teología Bíblica que florecían en las universidades no hallaban cabida en las instituciones teológicas protestantes presas de una dogmática campante.

* * *

Para explicar cómo pudimos llegar en la Santa Sede al concepto de la Teología Científica permítanme referir la historia del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR).

Una de las tareas que se impusieron los sabios del CEBCAR fue hacer accesibles los aportes de la Teología Bíblica a partir de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), la primera Biblia de Estudio producida sobre bases científicas antes que confesionales o denominacionales. —En aquellos tiempos todavía no se había editado en su integridad la *Biblia Decodificada* —.

El CEBCAR es una institución abocada a la investigación científica y teológica, y a la producción de materiales asequibles a todos, debido a su énfasis en la democratización. Su investigación echa mano de la metodología que mi tío Sócrates llamaba “mayéutica”, que literalmente significa “hacer parir” a los hombres de buena voluntad. Es una

metodología que hace que los hombres den a luz, conceptualmente hablando, no obstante sus limitaciones extremas. Pues como decía mi tío Sócrates, desde ya el hombre sabe mucho por el solo hecho de existir como hombre sobre el planeta Tierra —a lo cual añadiríamos que la mujer sabe más, como dice la apóstola Mafalda, por el solo hecho de ser mujer—.

* * *

Fruto de este tipo de investigación, el CEBCAR produjo primero un programa de Educación Teológica llamado Programa Universitario de Teología (PUT-CEBCAR). Muchas personas de diversas profesiones han preferido este programa, no tanto para acceder a cargos eclesiásticos, sino para encontrar respuestas a sus incógnitas más profundas como las que alude nuestro poema intitulado, “En medio de las incógnitas”.¹⁶

EN MEDIO DE LAS INCOGNITAS

*En medio de las incógnitas,
yo soy mi gran incógnita.
Yo soy el asombro de mí mismo.
¿Dónde estuve un año antes de nacer?
¿En qué momento mi alma tocó tierra?
¿Soy acaso creado ex nihilo?
¿Es mi vida un hocus pocus?
¿Hay propósito?
¿Es todo vanidad?*

*¿Existe el Edén?
¿Acaso es utopía?
¿Está en el oriente todavía?
¿Se admite a los capaces?
¿Se necesita “vara”?
¿Se puede disentir?*

*Allá, ¿seguirá reinando el Tuerto?
¿Mandaré el pirata “Pata de Palo”?
¿Estará permitido el contrabando?
Allá, ¿será estimado el demagogo?
¿O tendrá su sitio merecido
Quien cultivó su espíritu en la tierra?*

* * *

¹⁶Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Poema N° 2, Editoriales Unidas, S. A., Lima, 1982.

Cuando las metas y los objetivos del CEBCAR parecían plenamente alcanzados con el lanzamiento de los materiales didácticos del PUT-CEBCAR, nos vimos enfrentados con dos nuevos retos: El reto de editar la *Biblia Decodificada*, y el reto de producir la página web www.bibliotecainteligente.com

Ambos retos son ahora realidad. Pero cuando pensábamos que con la Biblioteca Inteligente habíamos alcanzado el orgasmo del Tercer Cielo, nos vimos confrontados con el nuevo reto de producir la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

Tras las pisadas del Dr. John E. McKenna, fundador de la CBUP y su primer catedrático de Teología Científica, designamos a la Teología Bíblica como “Teología Científica”, por cuanto es la fusión de Teología y Ciencia. Y como dice el apóstol Augusto Pecho, “¡a lo hecho, pecho!”

* * *

Pero, ¿quién es el Dr. John E. McKenna?

McKenna obtuvo su doctorado en Matemáticas en la Universidad de Princeton, Estados Unidos, donde fue alumno del Dr. Albert Einstein, Premio Nobel de Física 1921, uno de los fundadores de la Universidad Hebrea de Jerusalem y su primer profesor de matemáticas.

McKenna llegó a tener un encuentro personal con el Mesías, y le rindió su vida. Y tras estudiar Teología Bíblica en el Seminario Teológico Fuller de Los Angeles, California, obtuvo su segundo doctorado en el campo de la Teología Bíblica, ahora Teología Científica. Su tesis doctoral fue acerca de Juan Filóponos, científico y místico cristiano del Siglo 6, condenado por la Iglesia por tener razón.

Mediante su tesis doctoral McKenna se propuso obtener del Vaticano la vindicación de Juan Filóponos en nuestro tiempo, como ocurrió con la vindicación de la bendita memoria de la Apóstola María Magdalena a quien la Iglesia Cristiana le ha adjudicado por casi 2000 años una triste reputación.

McKenna se entregó de cuerpo y alma al desarrollo de lo que se ha venido en llamar “una teología de puentes”: Puente entre la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento, puente entre la Iglesia Católica y la Iglesia Evangélica, puente entre la Teología Sistemática y la Teología Científica, puente entre la Iglesia e Israel, y sobre todo, puente entre la Teología y la Ciencia.

Y ahora, gracias a su legado, el CEBCAR y la CBUP tienen el honor de presentarte ¡el Bodoque!, que digo, la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA.

¡Buen provecho!

BIBLIOGRAFIA

- Isaac Asimov, *Introducción a la ciencia* (Plaza y Janes , S.A. Editores).
- Millar Burrows, *An Outline of Biblical Theology* (Un bosquejo de Teología Bíblica), publicado por Eastminster Press, Philadelphia.
- Mircea Eliade, *El mito del eterno retorno*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1968.
- C. René Padilla, *La Palabra interpretada: Reflexiones sobre Hermenéutica Contextual*, Serie TEOLOGIA, Ediciones AGEUP (Asociación de Grupos Evangélicos Universitarios del Perú, Lima, 1989.
- Mitchel Dahood, *El Comentario de Salmos*, publicado en tres volúmenes en la serie *Anchor Bible* ilustra la contribución de los estudios de la literatura ugarítica a los estudios de la himnología bíblica, y viceversa.
- Moisés Chávez, *Modelo de oratoria: Obra basada en el análisis estilístico del texto hebreo del libro de Amós*, Editorial Caribe, 1979.
- Moisés Chávez, *Enfoque arqueológico al mundo de la Biblia*, Editorial Caribe, 1976.
- Moisés Chávez, *Hebreo Bíblico: Texto Programado*, Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas.
- Moisés Chávez, *Diccionario de Hebreo Bíblico* Editorial Mundo Hispano, El Paso, Texas, 1985.
- Moisés Chávez, *El Código Secreto de la Biblia*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente: <www.bibliotecainteligente.com>.
- Moisés Chávez, *Filosofía de la vida*, Editoriales Unidas S. A., Lima, 1985.
- Moisés Chávez, *Festividades de Israel*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente: <www.bibliotecainteligente.com>.
- Moisés Chávez, *Qábalah computarizada*, incluida en la página web Biblioteca Inteligente como el volumen *Hermenéutica 5* de la Serie HERMENEUTICA.
- Moisés Chávez, *Teología Sistemática*, Separata académica, Biblioteca Inteligente.
- Moisés Chávez, *Crítica textual*, Separata académica, Biblioteca Inteligente.

—John E. Mckenna, *The Great I AM*. En español: *El Gran YO SOY*, traducción al español por Moisés Chávez, publicada por Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Martin Noth, *Überlieferungsgeschichte des Pentateuch* (Historia de la tradición del Pentateuco).

—Sabatino Moscati, Anton Spitaler, Edward Ullendorff y Wolfram von Soden, intitulada, *An Introduction to the Comparative Grammar of Semitic Languages*, publicado en 1969 en de la Serie Porta Linguarum Orientalium.

—Sigmund Mowinckel, *The Psalms in Israel's Worship*, Editorial Abingdom.

—*Dictionnaire des Racines des Langues Européennes* (Diccionario de las raíces de los idiomas europeos), editado por Larousse, París.

—W. A. Irwin y H. A. Frankfort, *El pensamiento pre-filosófico*, Tomo II: *Los Hebreos*, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 1958.

—William L. Holladay, Editor, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*, William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan, 1971, 1983.

—Walter Bauer, *A Greek Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, A translation from German by William F. Arndt Gingrich, Second Edition, 1958.

—Ludwig Koehly y Walter Baumgartner, *Lexicon in Veteris Testamenti Libros*, Leiden E. UJ Brill, 1985.

—William L. Holladay, Editor, *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*, William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan, 1971, 1983.

—William Gesenius, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*, Clarendon Press, Oxford, 1978.

—E. Jenni y C. Westermann, *Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1978.

—Jorge, G. Parker, *Léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español*, Editorial Mundo Hispano, 1982.

—Matthew Henry, *An Exposition of the Old and New Testament*, Londres, 1836.

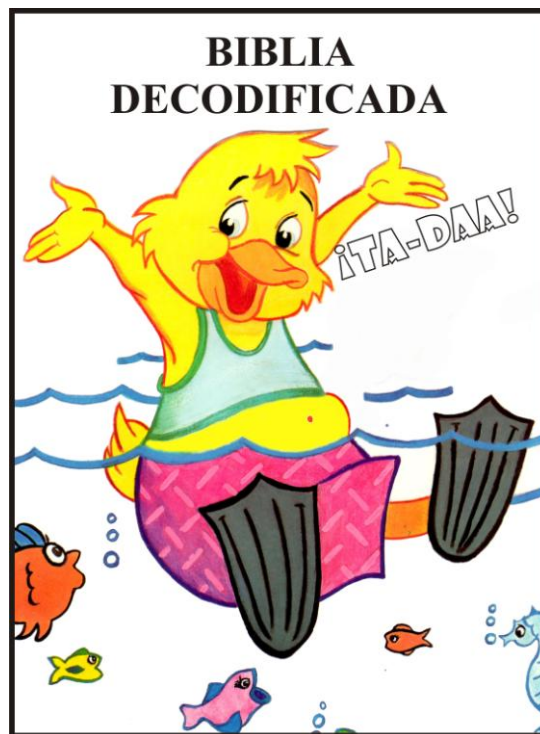
—Mircea Eliade, *El mito del eterno retorno*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1968.

—C. René Padilla, *La Palabra interpretada: Reflexiones sobre Hermenéutica Contextual*, Serie TEOLOGIA, Ediciones AGEUP (Asociación de Grupos Evangélicos Universitarios del Perú, Lima, 1989.

—*Le Petit Larousse Illustré*, 2014, París.



INFORMACION IMPORTANTE



Biblia Decodificada del Dr. Moisés Chávez



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!




Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.

Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a Caminando por la Vida! todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!

**LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP**

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651